



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**



**México frente a la crisis de los alimentos (2008)**  
**Enfoques nacionales, internacionales y transnacionales**

**TESIS**

**Que para obtener el grado de:  
Licenciado en Relaciones Internacionales**

**PRESENTA**

**José Orlando Pérez Herrera**

**Directora de tesis: Dra. Graciela Arroyo Pichardo**

**México D. F., marzo de 2014**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Contenido

Introducción.....	5
Capítulo 1. Condiciones físicas del territorio mexicano.....	9
1.1. Ubicación: ¿entre paralelos y meridianos?.....	10
1.1.1. Paralelos y meridianos.....	10
1.1.2. Localización. ¿Vecinos en la sociedad internacional? .....	11
1.1.2.1. Al norte, la frontera con los Estados Unidos (Florida, Louisiana, Texas, Alta California, La Mesilla).....	11
1.1.2.2. Al sur: La frontera con Guatemala y Belice .....	13
1.1.3. Nación entre dos océanos .....	14
1.1.3.1. Al este: golfo de México, océano Atlántico y mar Caribe .....	15
1.1.3.2. Al oeste: golfo de Tehuantepec, golfo de California y el océano Pacífico.....	17
1.1.4. Climas: desde el desierto, hasta la selva.....	17
1.1.4.1. México: desierto de alta producción en el norte, y bajo rendimiento en las ricas tierras del sur.....	18
1.1.4.1.1. Maíz, base de la alimentación.....	19
1.1.4.1.2. Las ricas tierras del sur, ¿Mesoamérica?.....	22
1.1.4.2. Tenencia de la tierra: ¿privada? Colonia y primer siglo de vida .....	25
1.1.4.2.1. Colonia.....	26
1.1.4.2.2. Maíz: base revolucionaria, ¿ejido? .....	27
1.1.4.2.3. Sistema estructural de la tierra: ¿territorio?.....	29
Capítulo 2. Población: cambios y estructura .....	39
2.1. ¿Hacia dónde se desplazan los mexicanos?.....	39
2.1.1. ¿La ciudad más poblada del mundo? Migración interna: campo-ciudad .....	40
2.2. Fracaso industrial.....	42
2.3. Polis-prehispánica, polis-neoliberal.....	51
2.4. Nacimiento de pueblos fantasma; migración al neoliberalismo .....	62
Capítulo 3. Pérdida de la autosuficiencia alimentaria .....	67
3.1. Cambio estructural desde afuera.....	67
3.1.1. Modernización feudal .....	71
3.1.1.1. Exclusión de los campesinos mexicanos, autogol del neoliberalismo .....	75
3.1.2. Compromisos con el exterior, ¿mercado, sociedad de naciones, Universo?.....	77

3.1.2.1. México en el mundo humano .....	77
3.1.2.2. Compromisos democratizantes .....	80
3.1.2.3. México y los compromisos del mercado .....	83
Capítulo 4. ¿Cómo democratizar los alimentos para el mundo? .....	91
4.1. Organizaciones autónomas para la producción de granos básicos .....	94
4.2. Objetivos y crisis del milenio .....	99
4.3. Producción de alimentos desde abajo y a la izquierda .....	109
Conclusiones.....	121
Bibliografía.....	127
Anexo.....	131

### **Índice de cuadros figuras y gráficas**

Cuadro 1. Sistema estructural de tenencia de la tierra.....	30
Cuadro 2. Principales diferencias entre las religiones indígenas y coloniales .....	58
Figura 1. Centros de origen en la producción de alimentos .....	20
Figura 2. Ejes principales de los continentes.....	24
Figura 3. Distritos de riego, 1972 .....	32
Figura 4. Tierras de labor: propiedad privada (porcentajes).....	33
Figura 5. Tierras de labor: Ejido (porcentaje) .....	35
Figura 6. Superficie cosechada de maíz, 1980 (porcentaje) .....	36
Figura 7. Situación de la población rural, 1970-1980 .....	47
Figura 8. Incremento de la población rural y urbana, 1970-1980 .....	50
Figura 9. Valle de México .....	54
Figura 10. Ciudad de Tenochtitlan .....	55
Figura 11. Utilización y exportaciones de maíz en los Estados Unidos.....	104
Gráfica 1. Evolución de la población, 1930-1980 .....	45
Gráfica 2. Número de personas subnutridas, 2001-2003 (millones) .....	101
Gráfica 3. Número de personas subnutridas: América Latina y el Caribe (millones)...	102
Gráfica 4. Número de personas subnutridas: avances y retrocesos de los países de América Latina y el Caribe.....	103
Gráfica 5. Precios de exportación del maíz (amarillo no. 2 de los Estados Unidos, Golfo) Dólares EE.UU. / tonelada.....	106
Gráfica 6. Exportación de cereales secundarios .....	108



## Introducción

El principal objetivo del estudio de la crisis de los alimentos del año 2008 es demostrar cuál es el papel de México en el mundo, con relación a la producción y consumo de alimentos y hacer una revisión de los distintos enfoques que buscan explicar la situación de crisis alimentaria desde las perspectivas nacional, internacional y transnacional. Se intenta responder principalmente a las siguientes preguntas: ¿Cómo perdió la autosuficiencia alimentaria el Estado mexicano?, ¿Cuáles son las condiciones del territorio que ocupa el estado mexicano?, ¿En qué zonas y cómo se reproducen las semillas de maíz?, ¿Cómo se distribuye la población mexicana para la producción de alimentos?, ¿Quiénes son los principales actores y en qué momentos y condiciones se hacen presentes para abordar la crisis?, ¿Cuál es el papel de los organismos internacionales frente a la crisis de los alimentos?, ¿Qué esfuerzos se realizan tanto a nivel nacional, como internacional frente a la crisis?, ¿Cuáles son las principales causas y consecuencias de la crisis? y ¿Qué propuestas existen para superar la situación?

El desarrollo de cada uno de los enfoques se hace a partir de una descripción histórica de los fenómenos que afectan a la estructura del Estado, es decir, al territorio, la población y el gobierno. También se describen las condiciones políticas y sociales que enfrentan los habitantes de lo que actualmente es el territorio mexicano, en cuanto a la producción y consumo de maíz. Se toma en cuenta desde que la planta se domestica en mesoamérica, hasta el momento en que se hace clara la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, a mediados de la década de los años setenta, y sus consecuencias para la crisis de la primera década del siglo XXI.

Se busca demostrar que la crisis no es un evento aislado en el cual convergen los diferentes actores tanto a nivel nacional como internacional, sino una serie de eventos que involucran además de éstos, la situación económica, política, social y ecológica de los territorios y sus habitantes alrededor del planeta.

El desarrollo de estos enfoques se realiza en cuatro capítulos, que siguen el orden explicativo establecido para el análisis: territorio, población y gobierno, a los que se suma el capítulo 4 en que se hace énfasis en los enfoques transnacionales.

En el primer capítulo, con ayuda de Jared Diamond, se revisan las condiciones del medio donde se aclimata al maíz, así como la importancia del rendimiento calórico de las semillas y su distribución a partir de la lógica de explotación del planeta a través del eje continental americano. También se hace un recorrido histórico a través de la división política del norte del continente americano y se describe cómo se delimitan las fronteras norte y sur del territorio mexicano desde su independencia, pasando por la compra y venta de los territorios localizados hacia el Golfo de México, con el tratado Adams-Onís, la independencia de Texas, así como la firma de Tratado de Guadalupe Hidalgo y la negociación del tratado que corresponde a la compra del territorio de La Mesilla para definir la frontera al norte de México. En cuanto a la frontera sur, se destaca la situación de la región del Soconusco con Guatemala y la pérdida de la bahía con Belice. Para terminar con las condiciones geográficas del territorio mexicano se menciona la importancia de los ríos en la definición de fronteras, así como la identificación e importancia de los golfos, mares y océanos que lo rodean.

Con base en el libro de *Geografía Agraria de México*, se analiza el cambio en el sistema estructural de la tenencia de la tierra a partir de la revolución mexicana y se identifican cuáles regiones del país y en qué condiciones se dedican a la producción de maíz durante la década de los ochenta.

En este primer capítulo se utilizan los enfoques internacionales para ubicar a México en la división política del mundo y para definir quiénes ocupan los territorios vecinos, tanto al norte como al sur del país, resaltando la importancia que tiene sobre su desarrollo. En cuanto a los enfoques nacionales, además de la delimitación del territorio, se destaca la posición y las actividades que dan origen a las civilizaciones que se establecen en el continente.

En el segundo capítulo, enfocado principalmente al estudio de la población, se muestra la radiografía de la estructura de la población mexicana de 1930 a 1980, que refleja una clara fractura a mediados de la década de los setenta, misma que modifica las actividades en torno a las cuales se van a organizar los mexicanos. En ese sentido, se identifica qué

estados presentan incremento o decremento de la población rural y urbana, entre la década de los setenta y la de los ochenta; así como la situación de la polis prehispánica, que se convierte en la capital del país y sufre de hacinamiento en su etapa neoliberal.

La movilidad de la población, tanto al interior como al exterior del país, revela el fracaso de la industrialización en México. En ese sentido, mostrar la diferencia entre las políticas dirigidas a los campesinos en México, donde se desincentiva la industrialización y la RDA, donde ésta se promueve, es de vital importancia para la delimitación del contexto internacional de la producción de alimentos. Dichos aspectos, son tratados en el capítulo 2, junto con otros relacionados con la población, incluidos el estudio de la religión cristiana y la mesoamericana referido por Alfredo López Austin, y la situación que enfrentan las poblaciones de los países una vez que logran su independencia, descrita por Frantz Fanon desde Argelia, que ayudan a entender cómo la crisis no sólo se deriva de las fallas de la economía mundial, sino de la tradición histórica de la sociedad internacional, conformando parte de los enfoques transnacionales.

En el tercer capítulo, la situación política tanto a nivel nacional como internacional se convierte en el eje para analizar el mercado de los alimentos. En ese sentido, los conceptos de *cambio estructural* y *modernización* utilizados por Luis González Souza para describir los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari respectivamente, y el análisis de las reformas al artículo 27 constitucional son la base de los enfoques nacionales.

Para terminar de dar forma al estudio de la crisis que estalla en el año 2008 es necesario tomar en cuenta los compromisos políticos a nivel internacional, que van desde la firma del Pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, hasta la atención de las recomendaciones de instituciones como el FMI y el BM, como parte de la reestructuración de la deuda externa, que llevan a la pérdida de la soberanía, incluida la exclusión de los campesinos frente a las negociaciones del TLCAN. Estos rubros son cubiertos en este tercer capítulo. En cuanto a los esfuerzos por regular el intercambio comercial de los alimentos y analizar la situación de los mecanismos del comercio mundial, se presentan los enfoques de Giovanni E. Reyes, y María Cristina Rosas, quienes describen los alcances y los límites que se han observado durante las Rondas de la Organización Mundial de Comercio.

Los enfoques transnacionales, desarrollados en el cuarto capítulo, sintetizan la información analizada a lo largo del trabajo. En esta sección se hace una revisión precisa del artículo relativo al maíz dentro del TLCAN, además de analizar el surgimiento del movimiento “El Campo No Aguanta Más”, el gasto en las importaciones, los volúmenes de producción del maíz, el papel de los programas gubernamentales para el campo mexicano, la situación alimentaria mundial y regional documentada por la FAO para la Cumbre Mundial de los alimentos, y desde abajo y a la izquierda, la importancia de las semillas y sus productores originarios apoyado en los textos *Cosmovisiones* de Carlos Lenkersdorf y *Semillas*, publicación coordinada por Horacio Martins de Carvahlo.

Para cerrar, se presenta, a modo de conclusiones, una serie de artículos publicados por distintos diarios, donde puede apreciarse de manera clara y transparente la situación alimentaria de México en el mundo.

## Capítulo 1.

### Condiciones físicas del territorio mexicano

En Relaciones Internacionales existen diferentes sujetos que se definen a través del tiempo (Estados, organismos, organizaciones, instituciones, fondos, asociaciones, etcétera). En ese sentido, el proceso de formación del Estado mexicano con sus tres elementos (territorio, población y gobierno), abarca una serie de acontecimientos que definen su posición en la división política del mundo.

El estudio de las condiciones del territorio que ocupa cada Estado muestra que el planeta tiene características únicas dependiendo del lugar donde nos ubiquemos, pero que también éste se organiza sobre un organismo que trasciende a las divisiones políticas y que responde a las condiciones físicas propias de la ubicación de la Tierra (sistema solar, vía láctea, universo). La Tierra, a diferencia de los Estados, no funciona a partir de las estructuras del poder económico y político impuestas por uno u otro gobierno; sin embargo, las acciones gubernamentales, como el consumo desmesurado de recursos y la contaminación del agua, tierra, aire y semillas, la afectan en su conjunto.

La cartografía utilizada para el estudio del planeta se asemeja a un plano cartesiano (planisferio), en el cual, las líneas imaginarias que responden al nombre de *paralelos* se establecen sobre el eje de las *y*, y se complementan con los *meridianos*, que se apoyan sobre el eje de las *x* para facilitar la localización de cualquier punto sobre el planeta. En ese sentido, los grados, minutos y segundos respecto a la latitud y la longitud de las líneas base, ecuador y meridiano cero respectivamente, proporcionan información adicional a la de las fronteras, el sistema político y el modelo económico.

Durante los procesos de división política del planeta, el estudio de las condiciones del medio fue fundamental para que los pobladores de cada región consolidaran los diferentes Estados. Así, la geografía también registra los hechos (montañas, ríos, mares, océanos, etcétera) que influyeron durante el proceso de consolidación de los países. Además, brinda una descripción precisa del territorio mexicano, desde su ubicación y localización, como

punto de partida para entender el espacio que ocupamos en la Tierra y las relaciones que tenemos en la sociedad internacional.

### **1.1. Ubicación: ¿entre paralelos y meridianos?**

Desde este punto podemos decir que México es un territorio que abarca del paralelo 14° 32' al 32° 43' latitud Norte del meridiano 118° 22' al 86° 42' de longitud occidental (entre Isla Guadalupe e Isla Mujeres).

Es decir, a partir del Ecuador, línea imaginaria que divide a la Tierra en norte y sur, basada en el eje de las  $y$ , se establecen los paralelos para determinar la latitud. Sin embargo, para precisar nuestro espacio en el planeta, es necesario referirse a la longitud, establecida por los meridianos en el eje de las  $x$ , situados a partir del meridiano 0°, ubicado en Greenwich, un pueblo a las orillas del río Támesis, hacia el sur de Londres, Inglaterra, del cual México se localiza al occidente.

#### **1.1.1. Paralelos y meridianos**

Los hemisferios norte y sur definidos por la línea imaginaria del Ecuador, con el paso del tiempo se han utilizado para distinguir a los países desarrollados con diferentes características económicas en ambos hemisferios: países desarrollados, al norte, y en desarrollo, al sur. No obstante, los hemisferios también ubican a la región sobre un mismo eje alrededor del planeta en su parte más ancha, entre el trópico de Cáncer y el trópico de Capricornio. En ese sentido, el territorio mexicano está situado en la región bajo el trópico de Cáncer, paralelo al norte del Ecuador, y que atraviesa algunos territorios con las condiciones atmosféricas propicias para el desarrollo de las actividades que facilitaron la vida en un espacio geográfico determinado, ya que bajo este trópico se domestica más de una semilla.

La ubicación entre oriente y occidente responde a líneas imaginarias que dividen simétricamente a la Tierra sobre el eje de las  $x$ . En ese sentido, el territorio mexicano se sitúa en el hemisferio occidental y se inscribe en uno de los grandes momentos para la Geografía como ciencia, ya que se rompen los paradigmas sobre la forma de la Tierra, y se marcan los usos horarios por regiones, además de que se definen conceptos que delimitan dos formas de visualizar al mundo.

Es decir, una vez aceptada la redondez de la Tierra, fue necesario ubicar el punto del cual partiría el límite entre los hemisferios oriental y occidental. En ese sentido, el territorio mexicano, como el resto del continente, queda en el nuevo mundo y da sentido a occidente.

Esta ubicación precisa del territorio ayuda a comprender qué espacio ocupa México en el planeta y, el dibujo de México queda más claro, aunque para dar mayor nitidez a la imagen, es necesario presentar los datos que corresponden a la localización del territorio.

### **1.1.2. Localización. ¿Vecinos en la sociedad internacional?**

La localización del territorio mexicano incorpora elementos que, a diferencia de los instrumentos técnicos utilizados para la descripción de la tierra (paralelos y meridianos), corresponden a procesos históricos según la región y enfrentan diferentes situaciones bajo el común denominador de las condiciones naturales como las principales adversidades para el establecimiento de los límites territoriales.

Las líneas imaginarias que delimitan a los territorios son inseparables de su historia, ya que implican las condiciones en las que los países se sitúan en el espacio geográfico y sientan las bases para las relaciones internacionales. En el caso de México, contamos con vecinos tanto al norte como al sur, con quienes hemos definido los límites del territorio nacional por medio de tratados suscritos en distintos momentos. Así que en América existen otros miembros de la sociedad internacional con los que México comparte fronteras:

#### **1.1.2.1. Al norte, la frontera con los Estados Unidos (Florida, Louisiana, Texas, Alta California, La Mesilla)**

La frontera con los Estados Unidos tiene una longitud de 3141 kilómetros lineales; y es la más extensa del planeta. Esta frontera se establece al inicio de la vida independiente como Estado nación.<sup>1</sup> Si bien adquiere su configuración actual hasta muy avanzado el siglo XIX.

Nuestra frontera norte ha sido modificada por los estadounidenses desde el inicio del siglo XIX (1823): cuando Louisiana, un territorio localizado al este del río Misisipi hacia la costa del golfo de México, después de casi cuatro décadas de explotación por españoles esclavistas, en 1800 ceden las tierras con todo y esclavos a los franceses; en 1803 los

---

<sup>1</sup> Véase: <<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mx.html>> 25/2/2013, 10:07 pm.

estadounidenses establecen la relación que tienen con el territorio y sus habitantes, cuando compran Louisiana a los franceses (*Louisiana Purchase*).<sup>2</sup>

En ese sentido, la población esclava que ocupaba el territorio de Louisiana al inicio del siglo XIX, se pone en venta para la confederación americana. A diferencia de la población esclava haitiana, que en 1791 fue la base para la independencia y la organización del primer territorio libre en América Latina, el territorio de Louisiana –dominado por los colonizadores, que se resisten a reconocer los derechos civiles de los negros, para seguir con los negocios de explotación entre Francia y España–. la esclavitud continúa hasta 1865, cuando finaliza la guerra civil estadounidense.

Con la independencia de México, se marcan diferencias fundamentales con los vecinos del norte, principalmente en el trato hacia las poblaciones (habitantes del continente americano). Recuérdese la “América para los americanos”, proclamada por James Monroe, negociante del tercer presidente estadounidense, Thomas Jefferson, para la compra de Louisiana. Durante su mandato, con el tratado que firman en 1819 John Quincy Adams, como secretario de Estado estadounidense, y Luis de Onís González López y Vara, como representante del rey Fernando VII de España (tratado Adams-Onís) los Estados Unidos adquieren de España la península de Florida (Florida purchase).<sup>3</sup>

El tratado para contener la expansión de los estadounidenses hacia el sureste del continente –ya que el movimiento de fronteras va en detrimento del imperio mexicano y de la frontera que se establece en 1824, apenas tres años después de lograda la independencia, en 1821–, cambia en 1836, y con la independencia de Texas se divide al territorio mexicano.<sup>4</sup>

En 1847, dos años después de la anexión del territorio texano, con la misma fórmula, Alta California, consigue su independencia y establece una nueva frontera norte. Sin embargo, la independencia de estos territorios es muy corta pues, con el fin de la guerra mexicano-

---

<sup>2</sup> Ver, Diccionario electrónico, New Oxford American Dictionary, 2005-2007, *Louisiana Purchase*.

<sup>3</sup> Ibidem, *James Monroe*.

<sup>4</sup> Ibidem, *Texas*.

estadounidense, pasan a formar parte del territorio ocupado por los estadounidenses al norte del continente americano.<sup>5</sup>

En ese sentido, con la anexión de todos los territorios que se independizan, se elimina la posibilidad de establecer otros Estados entre ambas naciones. El siguiente esfuerzo por contener la frontera norte, se realiza en fechas posteriores a 1848, es decir, después de la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, con el cual los dominios que se extendían más allá del paralelo 42 en el año de 1824 se estrechan aún más.<sup>6</sup>

En 1853, la negociación del tratado que corresponde a la compra del territorio de La Mesilla (*Gadsden Purchase*) y que se aprueba un año después, corre a cargo de James Gadsden, diplomático estadounidense encargado de asegurar un camino que conecte al sur de los Estados Unidos con el océano Pacífico. Así, a pesar de la compra del resto de Nuevo México y Arizona, con una estrecha mirada hacia América Latina, México termina por definir su frontera en el río Bravo.<sup>7</sup> De este modo, en el río Bravo termina la expansión territorial estadounidense, en lo que corresponde a los territorios de la región continental en el hemisferio norte, es decir, hasta allí México contiene el expansionismo terrestre hacia el sur del continente.

#### **1.1.2.2. Al sur: La frontera con Guatemala y Belice**

En el sur, la frontera con Guatemala, la frontera cuenta con 962 kilómetros y también se establece en fechas posteriores a la independencia, es decir, en el proceso durante el cual se fragmenta el imperio mexicano y asume las consecuencias de inscribirse en la sociedad internacional como nación independiente. Al igual que la frontera norte, la del sur se establece con la ayuda de los elementos hídricos de la naturaleza: los ríos Usumacinta y Suchiate<sup>8</sup> y como resultado de la agregación del Soconusco en el año de 1842, aunque esto sucede hasta los tratados de 1894.

---

<sup>5</sup> Ibidem, *California*.

<sup>6</sup> Ibidem, *Mexico*.

<sup>7</sup> Ibidem, *Gadsden Purchase*.

<sup>8</sup> Ver, <<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mx.html>> 25/2/2013, 10:48 pm.

La frontera México-Belice se establece de forma natural en el río Hondo, al sur del estado de Quintana Roo, y sin tomar en cuenta lo que significó contener el avance de los Estados Unidos hacia el golfo de California, en el sur se pierde la entrada hacia la bahía de Chetumal, salida natural al mar Caribe y parte fundamental en las rutas de navegación para la cultura maya.

Para terminar con las fronteras del territorio mexicano y localizar al país en la división política del mundo, la historia nos muestra que dos de los países que fueron colonias inglesas, Estados Unidos y Belice, en contextos muy diferentes limitan al territorio tanto al norte como al sur, respectivamente, y Guatemala, que era parte de la Nueva España, se fragmenta en la parte más estrecha hacia el centro del continente.

En el caso de las colonias inglesas, a pesar de compartir la sujeción a una misma corona y de situarse al norte del continente, su desarrollo es muy diferente: una se independiza a finales del siglo XVIII (Estados Unidos) y la otra hacia finales del siglo XIX (Belice) con la Mancomunidad de Naciones en 1891. A pesar de ello, Guatemala reclamó el territorio de Belice hasta el año de 1992, cuando reconoce su existencia como Estado independiente.<sup>9</sup>

Además de los límites territoriales, México cuenta con elementos hídricos con un grado de salinidad superior al de los ríos y de mayores dimensiones, que funcionan como medio de comunicación con el resto del mundo.

### **1.1.3. Nación entre dos océanos**

El territorio mexicano, además de otras naciones que comparten al continente y al mundo, por su posición en el globo,<sup>10</sup> también establece relaciones a través de sus litorales tanto al

---

<sup>9</sup> Ver, Diccionario electrónico, New Oxford American Dictionary, *Belize*.

<sup>10</sup> Globo: se refiere al conjunto de sujetos que forman parte de la vida en la Tierra, desde los elementos de la naturaleza: tierra, fuego, agua, viento, así como los hechos geográficos: mares, océanos, ríos, lagos, montañas, volcanes, bosques, desiertos, flora, fauna etcétera, hasta los seres humanos y sus creaciones para organizarse; además se toma en cuenta a los elementos que contienen al globo terráqueo, como: el sistema solar, las galaxias y el Universo. “La sabiduría de los pueblos, que es mucho más antigua que el capitalismo, se ha construido en colectivo y en interacción con la naturaleza, que no es algo separado, sino que constituye, junto con los seres humanos, las montañas y los ríos, la comunidad. La comunidad es el espacio de socialidad

este como al oeste. En estos litorales mediante ríos, mares y golfos, se establecen relaciones con los océanos Pacífico y Atlántico. En ese sentido, México cuenta con dos extensos litorales que cumplen diferentes funciones durante el desarrollo de las sociedades que los utilizan como medios de comunicación entre los territorios desde hace miles de años y que relacionan al país con otras regiones del mundo, Al respecto, María del Carmen Juárez, en el estudio del territorio realizado para el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, destaca las ventajas de esta localización:

México, por la extensión de su Zona Exclusiva Económica,<sup>11</sup> ocupa la novena posición a nivel mundial, esto lo hace poseer un lugar destacado y a su vez, hace pensar en lo estratégico de la región como un recurso natural en el sentido global, específicamente a lo largo de la costa, con la cual se asocian actividades de primer orden como el comercio internacional sobre una infraestructura portuaria, la economía del petróleo y otras de auge turístico.<sup>12</sup>

#### **1.1.3.1. Al este: golfo de México, océano Atlántico y mar Caribe**

De este modo, el golfo de México, ubicado al este del país, y el mar Caribe, al sur, son la principal puerta al océano Atlántico, desde donde se relatan las primeras noticias de un evento trascendental en la historia de la población que habita el continente: “un pobre macehual (hombre del pueblo), venido de las costas del golfo con las primeras noticias de

---

y de la política; es el lugar de la intersubjetividad y del conocimiento o de interpretación del cosmos. Es el lugar donde se construye el sujeto, que siempre es colectivo y también político. El sujeto es el límite real de la objetivación y la apropiación. El sujeto-comunidad; el sujeto-territorio” en: Ana Esther Ceceña, “Autonomía y control de los territorios en América Latina” en Giovanna Gasparello y Jaime Quintana Guerrero (coords.), *Otras geografías. Experiencias de autonomías indígenas en México*, México, Editorial Redez, 2010, pp. 195-212.

<sup>11</sup> Zona Exclusiva Económica: Franja de mar que se mide a partir de la línea externa del mar territorial y se extiende 370.4 kilómetros (200 millas náuticas) mar adentro. Los barcos mexicanos pueden circular libremente con fines de transporte o para aprovechar los recursos naturales. En: <[http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/zona\\_economica.htm](http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/zona_economica.htm)>. consultado: 25/02/2013, 11:25 pm.

<sup>12</sup> María del Carmen Juárez, “Los tipos de asimilación económica en la región costera de México a finales del siglo XX”, en INEGI, *México en su unidad y diversidad territorial*, tomo II, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, pp. 505-731.

la llegada de unas como torres o cerros pequeños que venían flotando por encima del mar”.<sup>13</sup>

La descripción del momento en que llegan las embarcaciones (“torres” o “cerros”) que vienen (flotando) por el mar (del continente europeo a través del océano Atlántico), cambia la imagen de las sociedades en el continente y transforma las relaciones establecidas a través de los litorales tanto en el golfo como en el mar Caribe.

El golfo de México tiene una salida de 600 kilómetros hacia el océano Atlántico, sin embargo, el arco que se ensancha desde la península de Florida hacia la península de Yucatán cuenta con un litoral de 4500 kilómetros. La amplitud en la plataforma continental de 800 kilómetros a las costas del valle del Misisipi, se estrecha a los 200 kilómetros hacia el oeste de Florida en el norte, sin embargo, hacia la región de Los Tuxtlas en Veracruz, la amplitud en la plataforma continental cuenta con menos de 50 kilómetros de ancho.<sup>14</sup> La salida por el Atlántico se utiliza principalmente como vía de comunicación hacia Europa, aunque el acceso a este océano también permite la comunicación con el continente africano, con el cual se comparten historias de subordinación ante los imperios europeos en diferentes periodos de tiempo, además de que cuentan con regiones que desarrollan actividades agrícolas por vez primera en las cercanías del trópico de Cáncer (Egipto, Mesopotamia, China, India).

El acceso al mar Caribe permite a México relacionarse con otros países formados por islas principalmente, con algunos de los cuales, además de compartir la historia del colonialismo, también comparte el idioma. En ese sentido, el territorio texano libre para los Estados Unidos se convierte en símbolo de anexión. Cuba, siguiendo los pasos de esta independencia, comienza su lucha “auxiliado por los Estados Unidos”; sin embargo, logra frenar el expansionismo hacia el sur del continente, perseguida ahora a través del mar Caribe.

---

<sup>13</sup> Miguel León-Portilla, *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 2007. Según los informantes indígenas de fray Bernardino de Sahagún en el *Códice Florentino*, p. 15.

<sup>14</sup> Anthony R. Orme, “Ocean coasts and continental margins”, en Anthony R. Orme (ed.), *The Physical Geography of North America*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, pp. 425-455.

A diferencia de la expansión territorial por el continente, en el mar se logra consolidar un Estado entre ambas regiones (norte-sur) y a pesar de que Puerto Rico es cedido a los estadounidenses en 1898, y pasa a formar parte de la Commonwealth en 1952, Estados Unidos conserva poderes plenipotenciarios sobre el gobierno del territorio.<sup>15</sup> Cuba, a diferencia de Puerto Rico y con la lección de Texas aprendida, más de medio siglo después, en 1902 logra su primera independencia del imperialismo, ya que José Martí logra establecer un pensamiento que posteriormente derrotaría a nuestros vecinos del norte en la fase superior del imperialismo. Así, el golfo de México, navegado por la embarcación “Granma” es uno de los medios para cambiar un régimen de explotación y saqueo en la isla de mayor extensión territorial ubicada en el Caribe, sale el 25 de noviembre de 1956 de Tuxpan y entra en el mar Caribe el 29 hasta su llegada el 30 de noviembre, con la cual da lugar a momentos de gran importancia en la lucha que Cuba inicia en 1959 por su independencia del capitalismo, en la historia más reciente de las Relaciones Internacionales.

#### **1.1.3.2. Al oeste: golfo de Tehuantepec, golfo de California y el océano Pacífico**

Al oeste se encuentra el litoral que nos da acceso al océano Pacífico y que en consecuencia se utiliza como vía de comunicación con el este de Asia y Oceanía. Al igual que el océano Atlántico, éste océano tiene un punto muy particular en su historia, ya que en la parte norte del planeta, el bajo nivel del mar entre el océano Ártico y el mar de Bering durante la era de hielo permitió la migración y dispersión de plantas y animales en ambas direcciones.

La relación de México con el mundo en términos físicos se ha dibujado por medio de la localización y ubicación del territorio, en la relación que guarda con sus vecinos, con los golfos, mares y océanos que lo rodean, Y que resultan imprescindibles para entender el espacio que ocupa México en el mundo y su papel en la sociedad internacional.

#### **1.1.4. Climas: desde el desierto, hasta la selva**

Para describir los climas que se generan como producto de la evolución geológica y los procesos exógenos en el territorio mexicano, es fundamental identificar las condiciones físicas del espacio ubicado entre las grandes franjas tropical y árida del mundo, atravesado

---

<sup>15</sup> Ver, Diccionario electrónico, New Oxford American Dictionary, *Puerto Rico*.

de norte a sur por grandes sistemas montañosos que propician las condiciones para la aclimatación de las semillas del maíz<sup>16</sup> y el cambio en la organización territorial del continente americano.

Estas condiciones generan los climas en el territorio mexicano. Las diferentes alturas del territorio brindan una dimensión que en la imagen del espacio ocupado por México en el globo se hace más nítida con la ayuda de un altímetro, herramienta que mide los metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) para aproximarnos a las diferentes formas del planeta. Es decir, la frontera entre las masas de agua salada y tierra firme establece las unidades de altitud que distinguen ciertas características en las regiones donde se asientan las poblaciones que utilizan a la biosfera para la reproducción de las semillas.

Así, los climas del país, a pesar de ser delimitados por la localización y ubicación del espacio que ocupa México en la tierra, con la herramienta que identifica el relieve de los territorios (m.s.n.m.), y la herramienta latitudinal que imagina al trópico de Cáncer: una línea paralela al Ecuador, que divide al hemisferio norte del planeta; identifica a las llanuras y los valles, que en las diferentes regiones, protegidas por los sistemas montañosos, obtienen condiciones de clima muy similares, agradables para la manipulación de semillas y por lo tanto, para que las poblaciones se establezcan.

En ese sentido, las particularidades del clima en el territorio mexicano, delimitadas por su ubicación sobre el trópico de Cáncer, además del relieve que protege de las masas atmosféricas provenientes de las cuencas oceánicas adyacentes, localizan a la región donde se albergan las poblaciones que conservan la dialéctica entre el territorio y los procesos productivos originarios de Mesoamérica.

#### **1.1.4.1. México: desierto de alta producción en el norte, y bajo rendimiento en las ricas tierras del sur**

Los diversos climas que se generan en el territorio mexicano son fundamentales para el desarrollo de las actividades que originan la vida sedentaria de sus habitantes. Cuando se aclimata el maíz en Mesoamérica, se establece la base para que los habitantes se asienten en un espacio determinado y originen los pueblos, ya que reproducen las semillas que les

---

<sup>16</sup> Consuelo Soto Mora, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, p. 9.

brindan las posibilidades de fundar poblaciones resistentes en diferentes latitudes (trópico de Cáncer) y altitudes (m.s.n.m). Es decir, domestican el cereal que nutre y da energía a los habitantes en América Latina.

Sin embargo, durante la década de 1970 se marca una ruptura en la estructura de la población, ya que triunfa el modo de vida urbano, y en consecuencia, los productores extranjeros diseñan mecanismos modernos para producir semillas “de altos rendimientos” (fertilizantes con instrucciones en inglés) que rompen con el conocimiento y la interpretación del medio, convirtiendo a México en un país con poblaciones que presentan deficiencias nutricionales.

#### **1.1.4.1.1. Maíz, base de la alimentación**

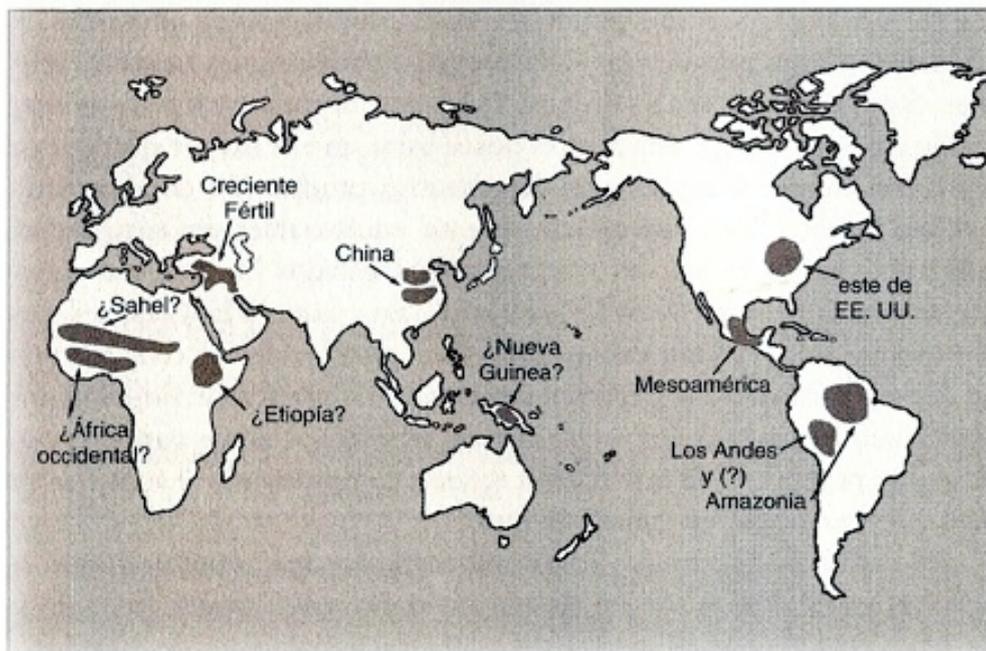
Desde que son nómadas, los seres humanos organizan sus tareas en función de garantizar su supervivencia: caza y recolección. Sin embargo, con la reproducción de semillas en algunas regiones del planeta, se establecen las bases para la vida sedentaria y nacen las primeras civilizaciones agrícolas. Si las características culturales son definitivas para que los habitantes con base en la observación del espacio domestiquen las semillas, entonces las poblaciones del continente americano definen las formas de vivir y ver el mundo, ligadas a estas semillas. Como se narra en el Popol Vuh: “Durante su largo viaje, y en los primeros tiempos de su establecimiento en las nuevas tierras, padecieron las tribus grandes penalidades que se describen en los documentos, hasta que descubrieron el maíz y comenzaron a practicar la agricultura”.<sup>17</sup>

En ese sentido, el detonante para que se establezcan las primeras poblaciones en Mesoamérica es la síntesis entre los habitantes que padecieron grandes penalidades y la semilla del maíz. En cambio, en algunas regiones de África y Nueva Guinea, los cazadores-recolectores probablemente se hicieron sedentarios, pero nunca lograron reproducir alguna semilla como base para su alimentación. Sin embargo, en los Andes y la Amazonia se hicieron sedentarios en un principio y adoptaron la producción de alimentos mucho después.

---

<sup>17</sup> Popol Vuh: Las antiguas historias del Quiché, México, FCE, 1960, p. 18.

**Figura 1. Centros de origen en la producción de alimentos**



Fuente: Diamon, Jared, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos 13000 años*, México, Debolsillo, 1998, p. 113.

En el continente americano, Mesoamérica, una región que ocupa el sur de México, se incorpora a la historia de miles de años a partir de la producción de alimentos, gracias a la agricultura, es decir, el sur del país alberga una región originaria de la producción de alimentos, en la cual los habitantes los reproducen hasta almacenar los excedentes de semillas y, por lo tanto, crean una élite política que se encarga de actividades diferentes a la producción: “el alimento almacenado es fundamental para alimentar a los especialistas no productores de alimentos y sin duda para mantener ciudades enteras de ellos”.<sup>18</sup>

Dos tipos de esos especialistas son los reyes y los burócratas, que toman el control de la producción, se adueñan de los alimentos producidos por otros, y mediante relaciones de poder, escapan de las actividades agrícolas para dedicarse a las nuevas formas y organizaciones políticas. Al referirnos al maíz, la primera semilla que se aclimata en América y que da origen a las civilizaciones que se establecen en Mesoamérica, debemos

<sup>18</sup> Jared Diamond, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos 13,000 años*, traducción de Fabián Chueca, México, Debolsillo, 1998, p. 102.

tomar en cuenta que el proceso de adaptación lleva un largo periodo de tiempo, en el cual, “las panochas de maíz primitivas tienen algo más de 12 milímetros de largo, pero los agricultores indios mexicanos de 1500 habían logrado ya panochas de 15 centímetros de largo y algunas panochas modernas tienen más de 45 centímetros de largo”.<sup>19</sup>

En ese sentido, el periodo de aclimatación y selección de semillas que efectuaron los habitantes mesoamericanos de la mano con el maíz, establece a las grandes civilizaciones agrícolas del continente, producto de miles de años de evolución y mejoramiento en la técnica reproductiva. Sin embargo, una vez superada la orientación de la región mesoamericana hacia el sur del continente, durante las últimas tres décadas, las semillas y las mazorcas sufren un gran cambio, no solo en las zonas de producción que se mudan hacia el resto del mundo, sino también en el modo de producción.

En tiempos prehispánicos, la reproducción de las semillas de maíz se orienta hacia la región más estrecha del continente, ya que se encuentra con algunas poblaciones que, de acuerdo con las condiciones geográficas, lo adoptan inmediatamente. Sin embargo, la producción no se hace extensiva hasta el monocultivo debido tanto a las condiciones físicas que permiten sembrar tubérculos y algunas leguminosas en las mismas tierras, como por la falta de animales domésticos. En ese sentido, la producción de maíz se orienta lejos del extenso desierto al norte de México. Al respecto, Jared Diamond puntualiza:

La falta de una meseta de gran altitud en Mesoamérica al sur de Guatemala, y la estrechez extrema de la franja continental al sur de México, en especial en Panamá, fueron por lo menos tan importantes como el gradiente latitudinal en la obstaculización de intercambios de cultivos y animales entre las tierras altas de México y de los Andes. Las diferencias continentales de orientación de los ejes afectaron a la difusión no sólo de la producción de alimentos sino a sí mismo de otras tecnologías e inventos.<sup>20</sup>

Con la llegada de los animales, y el poder del acero europeo, estas condiciones ya no son determinantes para llevar la producción del maíz hacia otras regiones.

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 137.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 220-221.

En ese sentido, a diferencia de otros cereales, el maíz no contó con las grandes planicies europeas y asiáticas para su cultivo, y a pesar de ello, en tiempos prehispánicos se logró expandir hacia el sur del continente y se conservó durante el periodo de la conquista, hasta la colonia, cuando la nueva estructura organizativa intensifica su producción.

#### **1.1.4.1.2. Las ricas tierras del sur, ¿Mesoamérica?**

El trópico de Cáncer es un paralelo que en México diferencia a sus dos principales zonas climatológicas: Aridoamérica y Mesoamérica. Aridoamérica es la región ubicada hacia al norte del país y se destaca por un clima extremo, ya que es ocupada por un extenso desierto que abarca más de la mitad del territorio mexicano. Atlántida Coll-Hurtado señala al respecto que:

Se calcula que el 52% del país corresponde a regiones desérticas y el 31% a semidesérticas, lo que representa, en su conjunto, un alto porcentaje de aridez. Este hecho aunado a la deforestación iniciada con fines agrícolas, desde los tiempos prehispánicos, y para usos industriales, desde la época colonial, ha determinado que una alta proporción del suelo haya quedado expuesta al ataque directo de los agentes erosivos.<sup>21</sup>

Si bien los climas desérticos presentan condiciones en las cuales la supervivencia de las poblaciones humanas es muy complicada, en ellos se generan ecosistemas con gran diversidad que ocupan aproximadamente 83 por ciento del territorio nacional, dejando sólo 17 por ciento para la región mesoamericana, localizada al sur del territorio. En ésta se presentan gran variedad de climas: desde bosque tropical y bosque de coníferas, hasta selva, en síntesis, mejores condiciones donde se generan flora y fauna que brindan mayores facilidades para la vida humana.

Mesoamérica es una región con climas adecuados para la aclimatación de flora, es decir que posee condiciones favorables para que triunfe la manipulación y la reproducción de las semillas. Así, en el sur de México se alberga una de las pocas regiones en el mundo donde los habitantes originan la actividad que transforma sus estructuras organizativas. Al

---

<sup>21</sup> Soto, Aguilar y Coll-Hurtado, *op. cit.*, p. 25.

respecto, el biólogo Jared Diamond establece la importancia de la producción de alimentos desde su origen y ubica los diferentes puntos del planeta donde ésta se desarrolla:

Durante la mayor parte del tiempo transcurrido desde que los antepasados de los humanos modernos se separaron de los antepasados de los grandes simios que viven actualmente, hace unos siete millones de años, todos los humanos de la Tierra se alimentaban exclusivamente mediante la caza de animales salvajes y la recolección de plantas silvestres, como los pies negros seguían haciendo en el siglo XIX. Sólo en los últimos 11.000 años algunos pueblos se dedicaron a lo que se llama “Producción de alimentos”: es decir, la domesticación de animales salvajes y el cultivo de plantas, y el de consumo del ganado y las cosechas resultantes.<sup>22</sup>

Así, la producción de alimentos es exclusiva de algunas regiones del mundo, donde se aclimatan ciertas semillas: trigo, arroz, maíz, que obligan a la organización de los habitantes en un espacio geográfico determinado. De estas semillas que originan la vida sedentaria, algunas se adaptan en las proximidades del trópico de Cáncer, y pertenecen a las primeras civilizaciones que ahí se establecen: sumerios, chinos, aztecas, mayas (véase figura 2).

La aclimatación de las semillas se inició en diferentes momentos y espacios alrededor del planeta, con diferencia de miles de años entre regiones: 1500 años, entre el Creciente Fértil primero, y Mesoamérica.

La orientación de los ejes principales de los continentes, a diferencia de los paralelos y los meridianos, demuestra la orientación lógica para el desplazamiento y las comunicaciones entre los pobladores, y por lo tanto, los caminos en la diseminación de las semillas desde hace miles de años.

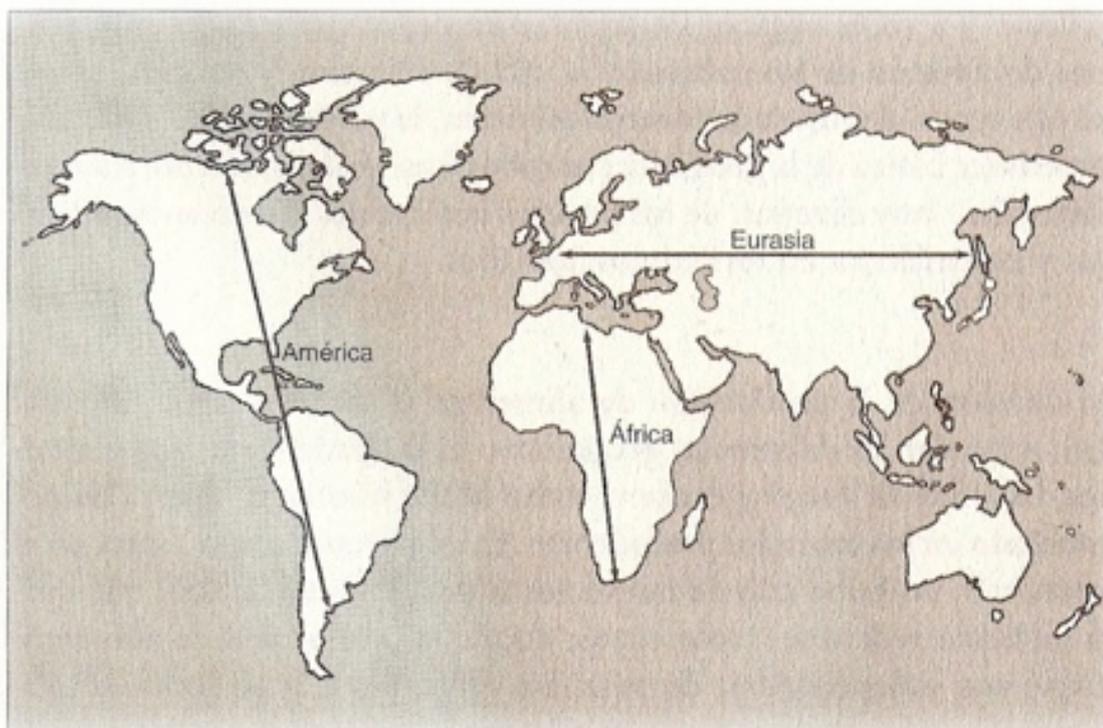
En la Tierra son escasas las regiones donde se logra domesticar a la flora, a diferencia de las regiones donde se establecen poblaciones gracias al consumo de frutos y animales, como pudo suceder en las regiones protegidas por importantes sistemas montañosos, hacia el golfo de Adén y el mar Rojo en el océano Índico y hacia las costas del océano Atlántico en el continente africano; además de la región con climas similares en los que se

---

<sup>22</sup> Jared Diamond, *op. cit.*, p. 98.

domesticación de los maíces mesoamericanos sólo que con sentido de orientación paralelo a los trópicos (Sahel): La Isla de Nueva Guinea; el norte del continente americano, hacia el Atlántico; y en el sur de América, hacia el Ecuador, en el sistema montañoso de los Andes, y la región de la selva y el río Amazonas (figura 1).

**Figura 2. Ejes principales de los continentes**



Fuente: Diamon, Jared, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos 13000 años*, México, Debolsillo, 1998, p. 206.

Las regiones donde se reproducen los cereales albergan un mayor número de pobladores gracias a los conocimientos que trascienden a las condiciones del clima: “quizá casi cualquier zona templada o tropical del planeta bien surtida de agua ofrece suficientes especies de plantas silvestres aptas para su aclimatación. En ese caso, la explicación de por qué la agricultura no se desarrolló en algunas de esas zonas estribaría en las características culturales de sus respectivas poblaciones”.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Jared Diamond, *op. cit.*, p. 153.

En ese sentido, la producción de alimentos establece la división del trabajo desde la prehistoria y permite la especialización en diferentes actividades: recolección, caza, pintura, escultura. Al obtener mayores cantidades de semillas, el modo de vida cambia y se da lugar a una nueva forma de organización que necesita un mayor número de personas encargadas de las actividades agrícolas para sostener a las nuevas sociedades, que se especializan en actividades diferentes a la producción de alimentos. Así, la reproducción y cuidado de los elementos más básicos para la vida queda a cargo de densas poblaciones agrícolas, que se organizan y especializan en la producción de alimentos y en algunas regiones del planeta domesticar animales.

En los espacios situados bajo las regiones del trópico de Cáncer, donde se origina la reproducción de algunas semillas, Mesoamérica sólo contaba con dos tipos de animales domésticos: el pavo y el perro, de los cuales, los pobladores obtienen una cantidad de carne muy limitada, a diferencia de las civilizaciones que ocuparon el Creciente Fértil y China, que domesticar la vaca, la oveja, la cabra y el cerdo.

#### **1.1.4.2. Tenencia de la tierra: ¿privada? Colonia y primer siglo de vida**

El desarrollo de las técnicas facilita las actividades para satisfacer a los habitantes y ellos encaminan su organización hacia una forma utilitaria de ver y vivir en el globo cuando se apropian de los elementos que sintetizan la producción del maíz. El territorio donde se aclimatan las semillas y se establecen las primeras civilizaciones agrícolas del continente, sufre cambios determinantes con la llegada de los europeos y de animales domésticos más grandes. Con el nacimiento de México, la región tradicionalmente productora de maíz hacia el sur del continente (Mesoamérica) se fragmenta en otros Estados (Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica); y durante la Revolución, los productores de maíz originarios se suman al Estado, ya que son reconocidos como miembros poseedores del territorio en la nación mexicana. En consecuencia, la tierra, el territorio y las superficies cosechadas cambian.

Las técnicas de producción y la división de los espacios para el cultivo de las semillas establecidas en el territorio mexicano unen a los habitantes con pequeñas parcelas y conservan los cultivos mixtos, de temporal, hacia el centro del país. Sin embargo, en las tierras secas al norte del territorio (Aridoamérica), con el uso de la tecnología que desvía los cauces naturales (ríos y lagos) del elemento faltante para la producción de cereales

(agua) –en beneficio de las grandes, pequeñas, y medianas propiedades–, algunos productores establecen los distritos de riego para los monocultivos (neolatifundismo, minifundismo).

La organización de los habitantes en el centro del continente cambia con la tenencia de la tierra y marca los diferentes momentos en la estructura del Estado mexicano. En ese sentido, las zonas de monocultivos, fuera de la lógica de reproducción del maíz, necesitan de grandes extensiones de tierra para el uso de la tecnología, ambas inalcanzables para los campesinos, que entonces se desplazan a las ciudades para realizar otras labores, principalmente como fuerza de trabajo en la construcción y en servicios para el mantenimiento de la ciudad.

Con las tecnologías aplicadas para lograr mayores rendimientos en los cultivos de cereales, la tenencia de la tierra se hace insuficiente, ya que los campesinos compiten contra las herramientas de los “grandes productores” que incrementan las diferencias entre los consumidores, tanto en las urbes como en los pueblos cada vez más deshabitados.

#### **1.1.4.2.1. Colonia**

Durante la época de la conquista, el territorio mesoamericano se transforma cuando los europeos se adueñan del continente y personalizan la tenencia de la tierra hacia los reinos de occidente que ignoran la organización de los imperios mesoamericanos y los someten para satisfacer a la Corona española. “Mediante la conquista el territorio indígena dejó de ser un cúmulo de pequeñas naciones independientes para formar una nueva unidad territorial, conocida como la Nueva España”.<sup>24</sup> Así, las tierras del continente americano se organizan para las actividades de explotación y extracción de recursos minerales como el oro y la plata, principalmente. Además, la producción de alimentos se organiza para mantener a las mercedes reales, caballerías y peonías, básicamente consumidoras de maíz que abarcan casi la totalidad de la Nueva España.

En ese sentido, la producción de alimentos se encamina a la autosuficiencia durante el saqueo del continente, pero en las comunidades más ricas y llenas de esclavos, se viven

---

<sup>24</sup> Fernando Floresgómez, Gustavo Carvajal Moreno. *Nociones de Derecho Positivo mexicano*. México, Porrúa, 2001, p. 256.

momentos muy violentos debido a la escasez de cereales (maíz y no trigo) para alimentar a los habitantes dedicados a la explotación de los minerales. De esta manera, se rompen las rutas del proceso económico prehispánico, incluido el intercambio entre los pueblos, una vez colonizados. A pesar del trueque –práctica económica tradicional entre los pueblos mesoamericanos–, durante los primeros años de la colonia la comercialización de alimentos es inexistente, ya que los ingresos de la población son controlados por medio de las tiendas de raya, y los territorios conquistados se utilizan como regiones de extracción ajenas a los mercados internos.

Durante la conquista, una vez sometido el imperio azteca (centro), el arribo hacia otras partes tanto en el norte como en el sur del continente supera la extensión del territorio mexicano. Sin embargo, el corazón a partir del cual se coordinan todas las actividades para la extracción de los recursos naturales y la organización de la Nueva España es desde la cuenca mesoamericana, en el valle de México, allí se establecen las estrategias para la colonización española en el continente.

#### **1.1.4.2.2. Maíz: base revolucionaria, ¿ejido?**

A pesar de la conquista y la colonia, el cultivo del maíz se conserva como la actividad y base para la alimentación de los habitantes en la región. Durante el nacimiento del Estado mexicano, la tenencia de la tierra queda en manos de los mismos españoles así como de sus hijos nacidos en México (criollos) y, en mucho menor medida, de algunos mestizos e indígenas.

Sin embargo, la tenencia de la tierra resulta insuficiente frente a las tecnologías utilizadas en las producciones capaces de explotar grandes extensiones de tierra para obtener mayores rendimientos de los cereales. En este tenor, los campesinos apenas se hacen del medio de producción más básico (tierra) y, con mucho trabajo, satisfacen la demanda de maíz para los habitantes de las ciudades gracias al Estado, que asegura el abasto de combustible que mantiene en movimiento a la población y controla el mercado interno del cereal.

Durante la formación del Estado mexicano, a pesar del incremento de las superficies labradas y el número de terratenientes, la política para la producción de alimentos no cambia porque la base de la alimentación (el maíz) aún la produce la mayoría de los

mestizos e indígenas sin tierra, y el proceso económico (producción, distribución y consumo) se mantiene bajo el control de los circuitos coloniales encaminados hacia las viejas metrópolis y las modernas ciudades. En estos momentos, las innovaciones tecnológicas (construcción de represas) y el control del Estado mantienen algún equilibrio en el proceso económico. Sin embargo, algunas poblaciones productoras de azúcar, café y henequén no logran abastecerse de maíz, y a pesar de la riqueza que esos monocultivos generan, las necesidades alimentarias de los trabajadores no están cubiertas; en consecuencia, los productores tradicionales de maíz reclaman el medio para los cultivos diversos con base en el cereal que rige la vida de los habitantes al sur de México.

Así, casi un siglo después de la independencia, las poblaciones indígenas demandan la tierra para producir maíz y combatir la escasez que mata a sus hermanos trabajadores de los monocultivos; por ello se integran a las demandas sociales de la Revolución mexicana con todo y sus modos de vida originarios. En ese sentido, los documentos con los planteamientos del sur, representado por el general Emiliano Zapata, expresan la importancia de su vínculo con la tierra:

Nosotros, que esperamos que logréis los principios por los que se lucha y la unidad de todos nosotros, los que nos apretamos junto a una bandera, para que se haga grande la unidad de corazones, la que nunca podrán destruir esos burladores de la gente y todos aquellos a los que engendra y enluta el carrancismo, nosotros, con todo nuestro corazón, sabemos olvidar la antigua separación; os invitamos a todos, y a quien quisiera de vosotros, para que os contéis al lado de nuestra bandera, porque ella pertenece al pueblo, y a nuestro lado trabajéis por la unidad de la lucha. Ello, ahora y ahora, es así el gran trabajo que haremos ante nuestra madrecita la tierra, la que se dice la patria.<sup>25</sup>

Con la Revolución mexicana se integran habitantes con pequeños territorios a la tenencia de la tierra que, sin la ayuda de animales de tracción, aseguran su supervivencia.

---

<sup>25</sup> Miguel León-Portilla, *op. cit.*, “Manifiesto a los pueblos indígenas comprendidos en la zona de operaciones de la División Arenas”, 27 de abril, 1918, Reforma, Libertad, Justicia y Ley, Cuartel General Tlaltizapán, Mor., a 27 de abril de 1918. El General en jefe del Ejército Libertador, Emiliano Zapata. P. 250.

Así, la estructura de la nación a partir de 1910, por primera vez después de la conquista, la colonia, y el expansionismo estadounidense, cambia a favor de la población originaria debido a que los indígenas fraccionan al territorio mexicano para la reproducción de las semillas de maíz y se integran a la nación durante la lucha por la mayoría de los trabajadores del campo.

#### **1.1.4.2.3. Sistema estructural de la tierra: ¿territorio?**

Como consecuencia de la Revolución mexicana, nace la Constitución de 1917, que en su artículo 27 establece la pertenencia del territorio a todos los mexicanos y en su séptima fracción menciona la protección a la integridad de las tierras de los grupos indígenas. No obstante, en 1992 se reforma ese artículo preparando el camino para la instauración del libre comercio en el país, lo que atenta contra la autosuficiencia de los campesinos, los habitantes urbanos, los indígenas productores de alimentos y olvida la lucha de inicios del siglo XX por una organización revolucionaria del territorio con base en el maíz y el frijol para la alimentación.

Para 1910, los productores y consumidores de maíz en su lucha por formar parte de la nación mexicana buscan la autosuficiencia del alimento cultivado tradicionalmente en Mesoamérica, y reafirman la importancia de cultivos diversos (maíz, leguminosas, hierbas comestibles y curativas) en la síntesis de los habitantes y el territorio, en esos momentos, “la patria”.

Los planteamientos más elaborados en la lucha por el territorio llegan desde el sur de México, de los habitantes que reclaman libertad sobre la tierra que trabajan, la eliminación de la mano de obra esclava y el aseguramiento de la autosuficiencia alimentaria.

Así, la síntesis entre la población y el territorio crea un sistema estructural de tenencia de la tierra que tiene como subsistemas: la propiedad privada y la propiedad ejidal y comunal. En el primer subsistema, existen las modalidades de, neolatifundio con la gran propiedad, y el minifundismo con las medianas y pequeñas propiedades comprendidas en superficies de entre 25.1 y 100 hectáreas; en tanto que los mexicanos que no poseen la tierra, se agrupan en las variantes de ejido y comunidades agrarias. La estructura ejidal y comunal dota de tierras a los habitantes que sólo cuentan con su trabajo y los integra como productores de alimentos para la nación (cuadro 1).

**Cuadro 1. Sistema estructural de tenencia de la tierra**

Subsistemas	Variantes	Modalidades
I. Propiedad Privada	Gran propiedad.	Neolatifundismo.
	Mediana propiedad.	Minifundismo.
	Pequeña propiedad.	
II. Propiedad ejidal y comunal	Ejido.	Parvifundio colectivo
	Comunidades agrarias.	empresarial.

Fuente: Soto Mora, Consuelo, et al., *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 71.

En ese sentido, los habitantes sin tierra se suman a la nación como los principales trabajadores del campo, sin embargo, el modelo de comercio y control estatal transforma la producción hasta que los ciclos de la naturaleza sólo se utilizan para la supervivencia indígena, y el trinomio entre los habitantes, los mecanismos que se aprovechan de los recursos, y las grandes propiedades privadas, eleva el proceso de mecanización en las regiones menos pobladas al norte de México.

Desde el punto de vista social, la mecanización agrava el problema de la desocupación en el campo. En la región noroeste la tecnología ha llegado a desplazar la mano de obra; el ejidatario sólo trabaja en promedio, 120 días anuales en su parcela y conforme se mecaniza más la agricultura este problema se agudiza notablemente.<sup>26</sup>

Los cultivos impulsados por los grandes productores de alimentos se establecen en el norte del país (Aridoamérica), donde la producción se logra gracias a la síntesis entre las condiciones del tiempo controladas por la tecnología que se utiliza para desviar los ríos y abastecer las superficies de riego localizadas en las grandes propiedades, pertenecientes a los poseedores del capital. En ese sentido, la producción de alimentos se transforma en una visión utilitaria del medio: agua, tierra, atmósfera, habitantes, etcétera, que lleva las semillas a regiones donde no se reproducen tradicionalmente, donde las técnicas de reproducción empleadas durante miles de años resultan tan innecesarias como los productores originarios y sus sociedades.

<sup>26</sup> Soto, Aguilar y Coll-Hurtado, *op. cit.*, p. 109.

Con el reparto de tierras, los habitantes tradicionales reproductores de las semillas no obtienen mayor beneficio que incluirse en la nación, ya que la organización ejidal no se consolida con autonomía para el funcionamiento del Estado y, a los campesinos sólo se les toma en cuenta durante el ejercicio democrático representativo. Así, Atlántida Coll-Hurtado demuestra cómo el trinomio población-territorio-maíz, como base del Estado mexicano, sufre una fractura de tercer grado:

...después de 1940 debido a que las crecientes clases sociales, media y alta tomaron las riendas del partido político oficial. En 1941, el presidente Ávila Camacho expresó que basaría el futuro de México “principalmente en la energía vital de la iniciativa privada” y que, sobre todo, aumentaría la protección a las propiedades agrícolas privadas, no sólo para defender las ya existentes sino para formar nuevas propiedades privadas en bastas regiones no cultivadas.<sup>27</sup>

La crisis contiene más variables que explican el rompimiento entre el Estado y los campesinos. Sin embargo, para el desierto de alta producción, el cambio en la estructura del territorio, el uso de la tecnología, y el trabajo en las superficies dedicadas al maíz, son fundamentales para conectar al resto de las variables dependientes como la estructura de la población, las actividades económicas, la organización de los gobiernos, las instituciones políticas y de comercio internacionales, autonomías productoras de alimentos.

Para los años setenta, los distritos de riego establecidos en los climas áridos y semiáridos de las medianas y grandes propiedades ubicadas en el noroeste del país, en las costas del golfo de California principalmente, además de otros distritos en el centro y las costas del golfo de México, son los encargados de producir alimentos para el comercio y maximizar la tasa de ganancia (que no de acumulación) del capital, con lo cual se fracturan la estructura en la reproducción de los campesinos y sus unidades de temporal (figura 3).

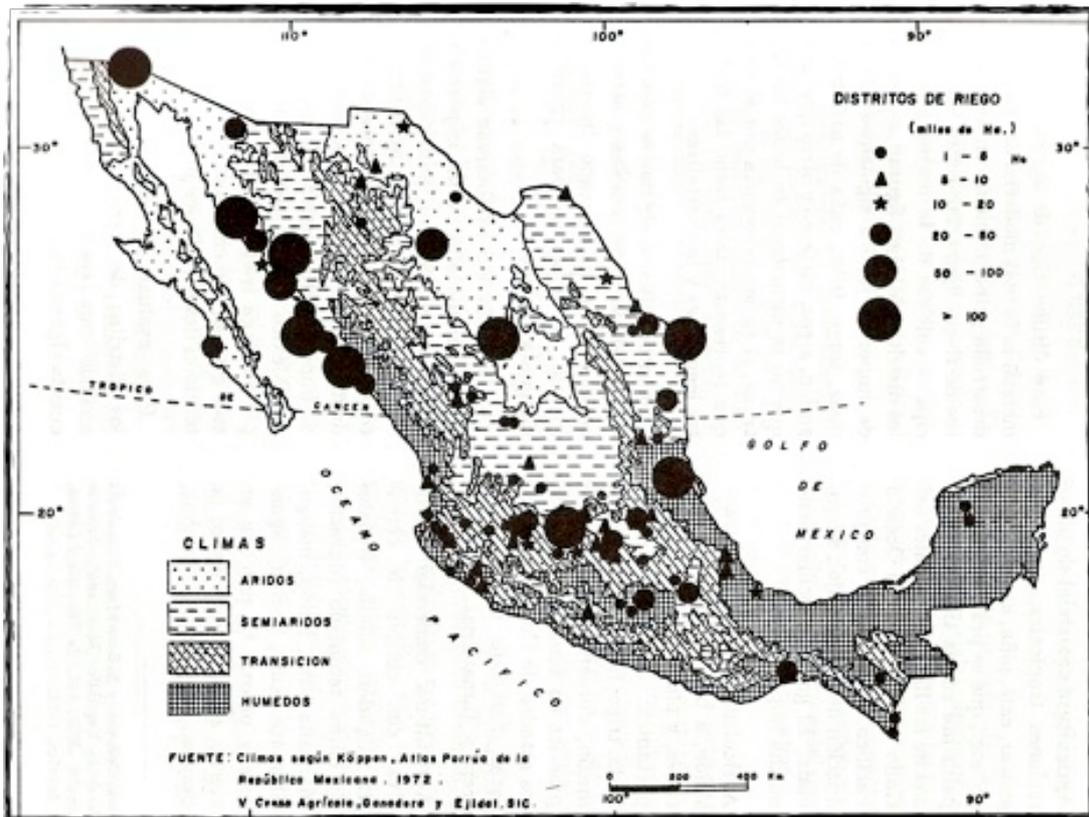
En ese sentido, el capital y las grandes extensiones de tierra en manos de unos pocos habitantes tienen la tarea de producir alimentos en climas áridos y semidesérticos, donde las condiciones del tiempo, a diferencia del sur, hacen insuficiente a la agricultura de temporal (figura 3).

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 2.

### Figura 3. Distritos de riego, 1972

Fuente: Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de*



México, México, UNAM, 1991, p. 106.

La organización del país en torno a estas unidades de producción, junto con un modelo económico y político insuficiente, tiende a eliminar la agricultura como actividad estratégica, sin embargo, “Algunos cuadros medios y profesionistas liberales así como ciertos elementos en las centrales obreras oficiales, defienden la línea de producir en primer término los alimentos que el país requiere para lograr la autosuficiencia nacional”.<sup>28</sup>

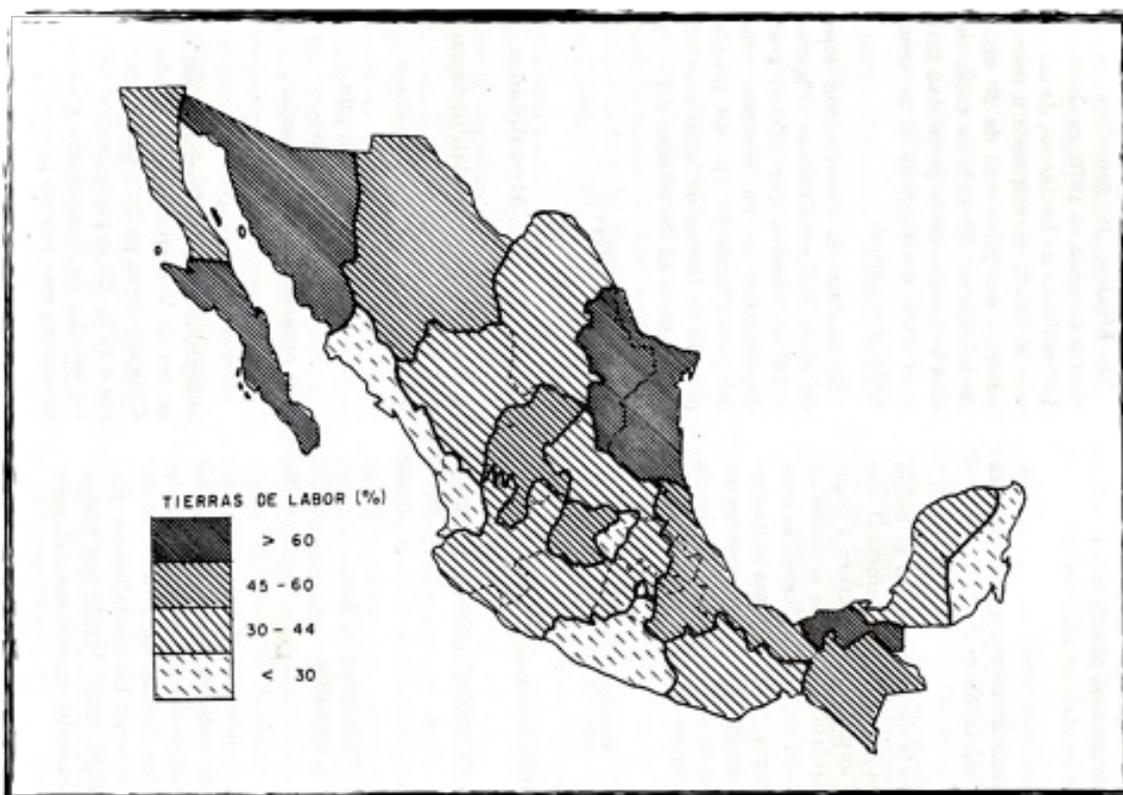
Así, las relaciones internacionales descubren la importancia de los productores mexicanos y los productores extranjeros de alimentos, e identifican algunas alternativas como la autosuficiencia alimentaria durante el análisis de la economía, política y sociedad. “Conforme a esta estrategia las exportaciones deberían subordinarse al mercado interno para reducir la dependencia, y en vez de destinar los mayores recursos a los grandes

<sup>28</sup> Dirección colectiva de la revista, s/a, “La crisis agrícola”, en *Estrategia*, vol. 6, núm. 32, México, febrero-marzo de 1980, p. 49.

terratinentes, ir a los campesinos incluso más pobres, que por otra parte son los que más apoyan la política estatal.»<sup>29</sup>

Durante la década de los setenta, las tierras de labor con ayuda de la tecnología de riego establecen los distritos que se ubican hacia el norte del país (figura 4): neolatifundios de entre 50 y 100 mil hectáreas, y minifundios de entre 20 y 50 mil hectáreas (figura 1), en ese sentido, hacia los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Tamaulipas, y en la cintura, hacia los climas áridos del norte de Veracruz y al sureste de Jalisco los distritos de riego ocupan entre 50 y 100 mil hectáreas (figura 3).

**Figura 4. Tierras de labor: propiedad privada (porcentajes)**



Fuente: Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 72.

Así, las tierras de labor que ocupan la mayor parte de Aridoamérica, con ayuda del capital, la tecnología y los programas gubernamentales en favor de la libre empresa, se convierten en las grandes productoras de alimentos, alimentos para el ganado y materias primas para

<sup>29</sup> *Ibidem*, pp. 49-50.

la industria de los años setenta. En ese sentido, las tierras de labor para la producción en las superficies privadas ocupan más de 60 por ciento en los estados de Baja California Sur, Sonora, Nuevo León, Tamaulipas y Tabasco; de 45 a 60 por ciento en los estados de Baja California, Zacatecas, Guanajuato, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, y Chiapas (figura 4). Sin embargo, estas tierras de labor se especializan en cultivos originarios de otras regiones del planeta: ajonjolí (África-India), algodón (Perú), caña de azúcar (sureste asiático) y trigo (Mesopotamia), y acentúan las diferencias tecnológicas con la siembra en las regiones del centro y sureste del país.

La organización de la población y el territorio en conjunto componen al capital, con base en la materia orgánica del Estado mexicano (el maíz y sus consumidores), hasta su fractura a mitad de los años setenta (gráfica 1), cuando la estructura demográfica cambia en función de los espacios habitados y las actividades realizadas por las poblaciones (urbanas y rurales), quienes avanzan a velocidades tan diferentes que exhiben el agotamiento del modelo desarrollista, manifestado también por los productores industriales nacionales. Durante el cambio estructural, los encargados de organizar a la nación (el gobierno) anuncian “inviabilidad e incoherencia en las actividades campesinas”.<sup>30</sup>

Sin embargo, la tenencia ejidal para la década de los setenta, abarca superficies de labor que superan 60 por ciento en los estados de Sinaloa, Durango, Coahuila, San Luis Potosí, Aguascalientes, Hidalgo, México, Michoacán, Oaxaca, Querétaro, Jalisco; y con una superficie superior a 75 por ciento, destacan Guerrero, Nayarit, Morelos y Quintana Roo (figura 5).

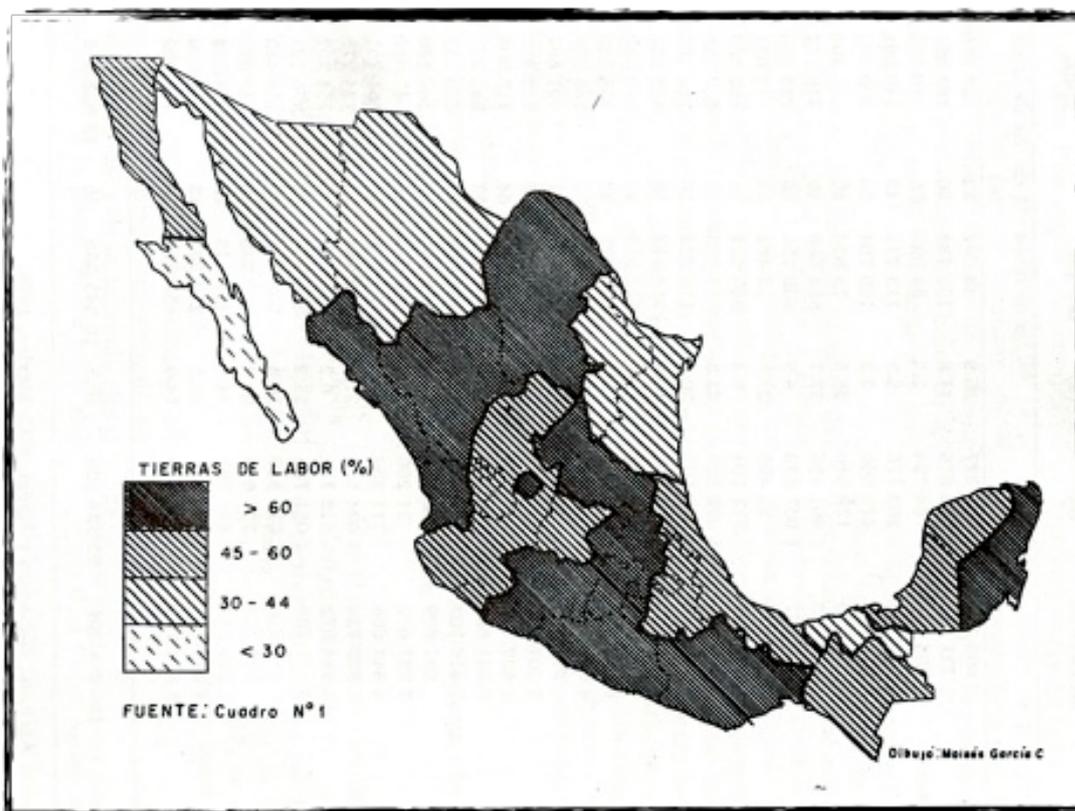
En estas regiones, la tenencia de la tierra está más dividida entre los campesinos reproductores de semillas, quienes por medio del registro y la observación del ambiente –conocimientos desarrollados y transmitidos durante generaciones de productores– conservan la reproducción del combinado de semillas (maíz-leguminosas) en las tierras de labor, en su mayoría ejidos, con la tecnología del temporal. La producción de maíz en 1980 se extiende a casi todos los estados, a excepción de los que cuentan con climas más propicios para la producción de otros cereales (trigo) como: Sonora, Baja California, Baja California Sur y el Distrito Federal, entidad esta última que, a pesar de su tamaño y

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, pp. 50-51.

actividades, mantiene la producción de alimentos en las delegaciones Xochimilco y Milpa Alta (figura 6).

**Figura 5. Tierras de labor: Ejido (porcentaje)**



Fuente: Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 73.

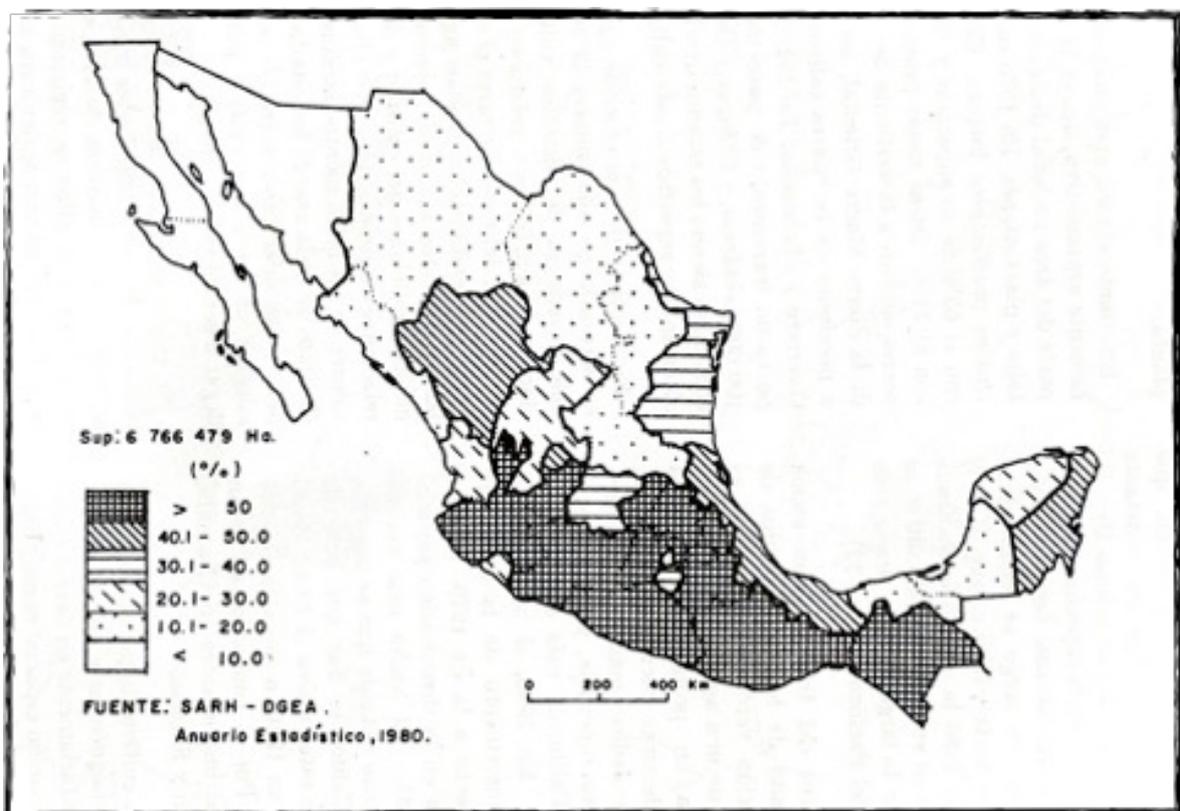
Xochimilco preserva tradiciones para la producción de alimentos con una antigüedad mayor a los dos siglos, con las chinampas extendidas a lo largo de los ríos y lagos del valle de México. Sin embargo, en la fase del comercio internacional, los territorios son muy pequeños y se sugieren los cultivos ornamentales para obtener “mayores beneficios”. Así, la producción de alimentos en la ciudad de México, no incluye el maíz, elimina los circuitos hídricos y establece cultivos que alejan de la autosuficiencia alimentaria a las zonas de cultivo más antiguas.

Los estados con una superficie cosechada de maíz mayor a 50 por ciento se encuentran en las zonas centro y sureste del país, donde la tecnología de riego es innecesaria ya que en estas regiones se practica la agricultura de temporal, es decir, la que depende de la lluvia

para su desarrollo. En ese sentido, los conocimientos compartidos por los pobladores de la región son fundamentales para entender el comportamiento natural entre las semillas y el medio frente a cualquier cambio (figura 6).

La superficie cosechada de maíz en el sureste por la falta de tecnología y las condiciones geográficas, ocupa la mayor parte de los territorios y las poblaciones al sureste del país; sin embargo, los beneficios económicos que produce no son suficientes para seguir con las actividades agrícolas basadas en la relación entre los habitantes y el medio (temporal).

**Figura 6. Superficie cosechada de maíz, 1980 (porcentaje)**



Fuente: Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 129.

A pesar del desequilibrio entre productores y consumidores, generado por el cambio en la estructura de la población y los avances tecnológicos que benefician sólo a las minorías que poseen la tierra y el capital para producir mayores volúmenes en las regiones donde las tierras de labor abarcan extensas superficies al servicio de la propiedad privada, las superficies cosechadas de maíz se mantienen en el área de temporal, hasta el gobierno de

Miguel de la Madrid (1982-1988), quien, con base en “*el cambio estructural*”,<sup>31</sup> evade las causas y consecuencias de los procesos que enfrenta. Paradójicamente, durante su gobierno, para mejorar las condiciones de los campesinos mexicanos, son orillados a migrar sin papeles hacia Estados Unidos, ya que rebasados el crecimiento económico y demográfico en las urbes, los grandes propietarios se vinculan con la industria internacional de los alimentos.

---

<sup>31</sup> Luis González Souza señala este periodo (1982-1988) como el último en el cual existe una visión de soberanía conforme a las pautas tradicionales, presentes en los pensamientos de Miguel de la Madrid, en los cuales se alerta con cierta vehemencia la tendencia a menospreciarla, y a su juicio esto no debería alentarse en América Latina, debido a las asimetrías con Estados Unidos, Canadá y Europa. De acuerdo con las debilidades internas, éstos tienen (aumentan) la tentación de intervenir en el diseño de las políticas internas y, en el caso de México, se traducen en todo tipo de consejos para establecer sistemas políticos... a imagen y semejanza de ellos... En ese sentido, Carlos Salinas de Gortari, en vez de luchar por la soberanía evidentemente amenazada por la deuda externa, prefiere destacarse como el mejor alumno de los proponentes de un cambio estructural *conservador*. Esto es un no-cambio o, en el mejor de los casos, un cambio gatopardista pero eso sí, drástico, *estructural*: cambio aparatoso de la fachada, para conservar un edificio crujiente en sus cimientos.



## Capítulo. 2.

### Población: cambios y estructura

#### 2.1. ¿Hacia dónde se desplazan los mexicanos?

Los cambios en la estructura de la población mexicana, paralelos a la tenencia de la tierra, son la base para describir la crisis de los alimentos. En ese sentido, el abandono del campo y el crecimiento de las ciudades a finales de los años setenta, son fundamentales en las transformaciones del Estado; tanto, que el gobierno durante la década de los ochenta centra su política en el *cambio estructural* (gráfica 1 y figura 8).

Los seres humanos practican las migraciones desde la antigüedad; incluso antes de establecerse en algún territorio, logran la supervivencia moviéndose de un lugar a otro para recolectar semillas y frutos y cazar animales. En ese sentido, la vida nómada no tiene más límite que los hechos geográficos: montañas, ríos, lagos, mares, océanos, desiertos, glaciares.

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX, la población se concentra en forma masiva en los territorios construidos por maquinaria, que brindan mayores comodidades para los habitantes y convierten a las ciudades en los principales polos de atracción. Bajo el ordenamiento de la *modernización*,<sup>32</sup> las ciudades no se multiplican en México, por lo que el antiguo centro urbano se desborda. Además, junto con el crecimiento acelerado de los Estados Unidos, se intensifica el poder de atracción para la mano de obra barata de los campesinos mexicanos que dejan la producción de alimentos a las grandes industrias y los mercados financieros.

---

<sup>32</sup> Luis González Souza analiza el uso del término *modernización* en los discursos de Carlos Salinas de Gortari, pronunciados como candidato a la Presidencia de la República y su efecto *modernizador* durante su administración (1988-1994), cuando la modernización aparece en detrimento de la soberanía, mediante políticas de privatización, desregulación, apertura al exterior, etcétera. (Véase: Luis González Souza, *Soberanía herida*, t.1, México, Nuestro Tiempo, 1994. P. 47.)

Los espacios donde la naturaleza desaparece casi por completo, sustituida por un paisaje artificial, lleno de construcciones para albergar a millones de habitantes dedicados al trabajo industrial y de servicios; junto con la ruptura de la estructura de la población en México, en algunas zonas del país, provoca que después de varias generaciones, se modernicen los vínculos entre los habitantes de las ciudades, los campesinos y los modos de vida en torno a la producción de alimentos.

### **2.1.1. ¿La ciudad más poblada del mundo? Migración interna: campo-ciudad**

Para efectos de esta investigación, se registran las migraciones de las últimas décadas del siglo XX, ya que la población urbana crece exponencialmente, y se desplaza en forma masiva fuera del territorio, principalmente hacia los Estados Unidos. En ese sentido, la ciudad de México, por herencia de Tenochtitlan, se consolida como el centro del país con mayor densidad demográfica. Del mismo modo, la población que migra a los Estados Unidos se convierte en parte fundamental para el control del mercado mundial, determinante en los fenómenos que cambian las formas de organización para obtener los alimentos.

En México, el crecimiento urbano se confunde como sinónimo del desarrollo durante la industrialización habida en los años cuarenta y cincuenta, cuando las áreas rurales se estancan y en las ciudades, al cobijo del modelo de sustitución de importaciones, se multiplica la población (gráfica 1).

Este crecimiento de la población y el llamado “milagro mexicano”, tras la borrachera del petróleo a inicios de los años setenta, con el “desarrollo estabilizador”, establece la alianza para la producción de los alimentos básicos. Sin embargo, para fines de los años setenta, México sufre la crisis más cruda de esa época.<sup>33</sup> Así, la siguiente década se inicia con la crisis de la deuda externa en 1982.

Si bien la población abandona las tierras de cultivo para integrarse en un modo de producción que fomenta el inicio de las migraciones campo-ciudad y cierto crecimiento económico, hacia la primera mitad del siglo XX, cuando el avance tecnológico-industrial no soluciona las grandes contradicciones de la vida entre el campo y la ciudad, el

---

<sup>33</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t.1, México, Nuestro Tiempo, 1994, p. 75.

desarrollo se convierte en miseria urbana y rural al servicio del capital, la demanda alimentaria se multiplica exponencialmente y los pueblos se someten a la industria controlada por el mercado mundial.

La síntesis entre la clase política y la burguesía mexicana durante la dictadura del unipartidismo, tan condescendiente con los organismos de la reconstrucción europea, a pesar de la alianza para la producción de granos básicos efectuada durante los años setenta mantiene las relaciones con los trabajadores del campo en México en una situación que, en comparación con la situación de los trabajadores del campo en la República Democrática de Alemania, es muy diferente.

En contraste con la alianza entre los trabajadores y los campesinos en la República Democrática Alemana, donde plantean mecanismos de producción diferentes al feudalismo, en México se orilla a los campesinos a trabajar en tierras ajenas. Es decir, la fuerza de trabajo de los campesinos en la RDA, donde triunfa la industrialización y la política financiera de su gobierno es prueba clara de la estabilidad *—que no desarrollo estabilizador—* y superioridad del orden socialista, para México los campesinos representan dólares en remesas.<sup>34</sup>

En ese sentido, los sectores agrarios se integran al Estado en distintas formas: en México el gobierno manipula el apoyo para el unipartidismo, fomenta la industrialización en favor de las propiedades privadas, y somete a las organizaciones campesinas por medio de regímenes productivos ajenos a la reproducción de los cereales y leguminosas originarios.

No obstante que el crecimiento industrial en México tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida para los habitantes de la nación, se fragmenta desde sus orígenes, y a pesar de la existencia de algunas empresas nacionales, el petróleo y el latifundismo nunca integran a la mayoría de los trabajadores.

Las migraciones en México sustraen a los habitantes de sus territorios y actividades originales (producción de alimentos), alteran la dialéctica entre el globo y los pobladores mesoamericanos, enfrentan a las poblaciones (urbana y rural) a situaciones críticas a causa

---

<sup>34</sup> Rosi Blaschke y Horst Bitschkowsky, *How do farmers live and work in the GDR?* First hand information. Panorama DDR, German Democratic Republic, enero de 1976, p. 14.

de la insuficiencia de maíz en el mercado interno, someten el maíz a un proceso económico ajeno a su lugar de origen, y generan situaciones de riesgo debido a la creciente incapacidad de los habitantes para entender los fenómenos naturales (producción de maíz en temporal).

## **2.2. Fracaso industrial**

Las actividades surgidas durante el periodo de industrialización crean espacios más densamente poblados en México. Las urbes, para desarrollar sus actividades, requieren un mayor número de habitantes en un espacio geográfico más delimitado “donde se brindan mayores beneficios” en un principio; sin embargo, se establecen pocos polos de atracción<sup>35</sup> y la ciudad de México se desborda.

El cambio en las actividades de la población, producto de la migración campo-ciudad, desequilibra el abasto de alimentos, y el ritmo de crecimiento toma gran velocidad hacia la organización en urbana, que desde la perspectiva del juego de suma cero es desfavorable para los pueblos.

Con el uso del carbón mineral descubierto durante la revolución industrial europea, en la Colonia se promueven nuevos espacios urbanos en lo que hoy es México, a los cuales se traslada la fuerza de trabajo para realizar las nuevas actividades, antes efectuadas por los países desarrollados a finales del siglo XVIII y durante el XIX (capitalismo europeo). En América, con ayuda de las nuevas fuentes de energía (petróleo) y de nuevas tecnologías, funciona el motor, lo cual impulsa hacia el progreso durante la primera mitad del siglo XX.

En México, gracias a los remanentes revolucionarios de 1910, parece que existe la capacidad de sortear la crisis de 1929, hasta la expropiación del petróleo en 1938. Sin

---

<sup>35</sup> Monterrey, localizada en el estado de Nuevo León, hacia la frontera norte con Texas, que tras nueve años de independencia, se anexa a los Estados Unidos, como el primer ejercicio expansionista después de las compras de Florida y Louisiana, para seguir con los territorios ocupados por los estados de California, Colorado, Arizona, Nuevo México y Utah. Asimismo, Guadalajara, localizada en el estado de Jalisco, se establece hacia la planicie central, entre la Sierra Madre Oriental, y la Sierra Madre Occidental; hacia el golfo. Así, asegura una rápida conexión con la ciudad en el valle de México, centro de las civilizaciones prehispánicas, y base para controlar el Imperio de la Nueva España durante la Colonia.

embargo, los centros urbanos sometidos al capital se sumergen en las crisis posteriores: mundial en 1972, de la deuda externa en 1982 e internacional de alimentos en 2009.

El reconocimiento del ejido como parte de la organización del Estado no es suficiente para consolidarse como la base para su funcionamiento, y ello lo demuestra la pérdida de la autosuficiencia de maíz lograda hasta finales de los años setenta. Algunas fallas, además de la falta de comunicación entre las regiones donde se producen los alimentos (áreas rurales) y los centros de consumo (ciudades), hacen que imperen los mediadores de ganado que engañan a los granjeros, los especuladores que abusan de los campesinos, y los bancos que dan créditos a discreción para arruinar la vida de los agricultores.

En ese sentido, durante los años setenta, a diferencia de los jóvenes en las villas socialistas en la República Democrática Alemana, los jóvenes mexicanos enfrentan situaciones totalmente contrarias. En el periodo de la reconstrucción europea, triunfa la industrialización que mejora las condiciones de los campesinos y, en coordinación con el Estado, se mantienen las actividades agrícolas en un ambiente en el cual se fomenta la innovación, el desarrollo de habilidades, y la especialización, entre otros, para mantener altos niveles nutricionales y asegurar el continuo abastecimiento de alimentos para consumo humano y de materias primas para la industria.

Mientras tanto, en México se hacen grandes esfuerzos para tener acceso a las vías de comunicación y a la tecnología, se enfrentan a dificultades de mercado, pesadas e interminables actividades físicas, deficiencias en la educación frente a los habitantes de la ciudad, etcétera.<sup>36</sup>

Los trabajadores que consolidan las grandes urbes, experimentan los cambios propios de la crisis de la deuda. Ante la decadencia de la industria mexicana en y para hacer frente a la crisis, se crea la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera en 1973. Sin embargo, para el periodo de la *modernización*, en 1989 se emite el Reglamento sobre Inversión Extranjera Directa, donde no solo el tope de 49 por ciento es sepultado, sino que 58 sectores de la economía mexicana quedan abiertos hasta en 100 por

---

<sup>36</sup> Blaschke y Bitschkowsky, *op. cit.*, pp. 26-27, 46-47, 50.

ciento a la inversión extranjera, sin tomar en cuenta su importancia económica, cultural, ecológica o de seguridad nacional, incluida la agricultura.<sup>37</sup>

De tal modo, algunas empresas trasnacionales brindan “mayores beneficios” a sus trabajadores y aceleran el desmantelamiento de la industria mexicana, abierta con todas las facilidades del Estado a la inversión extranjera directa. Así, en nombre de México (*Coca-Cola de México*), se establecen empresas que adoptan al sector productivo urbano y lo integran en la estructura al servicio del capital financiero.

En ese sentido, la distribución de la población mexicana crea entornos donde se originan situaciones de crisis, en las cuales, la falta de alimentos, a consecuencia de la organización en las grandes urbes y del fracaso de la industrialización, deja la mano de obra bajo el control de las empresas trasnacionales reguladas por el mercado mundial.

Si con el origen de la agricultura los habitantes se establecen en un espacio geográfico determinado y mejoran sus condiciones de vida, con el hacinamiento en la ciudad de México y la organización en espacios más densamente poblados, se crean ambientes propicios para el desarrollo de enormes problemas de tipo sanitario, desde la carencia de alimentos, hasta la propagación masiva de enfermedades.<sup>38</sup>

Así, la población rural a partir del inicio de la década de los setenta, se estanca en los 25 millones de habitantes; en sentido opuesto, la población urbana crece de 16 millones, a 35 millones de habitantes, durante el mismo periodo. Y para el último tercio de esa década, la población urbana supera a la rural (gráfica 1).

Los movimientos migratorios en México afectan la disponibilidad de alimentos, tanto en los lugares de emigración –porque se reduce el número de trabajadores en las áreas rurales–, como en los lugares de inmigración –donde aumenta la demanda–, y la industria alimentaria es insuficiente para el abasto interno de maíz, por lo que el precio de este grano queda en manos del mercado internacional. “Al abandonar el campo, donde la demografía plantea problemas insolubles, los campesinos sin tierra, que constituyen el *lumpen-*

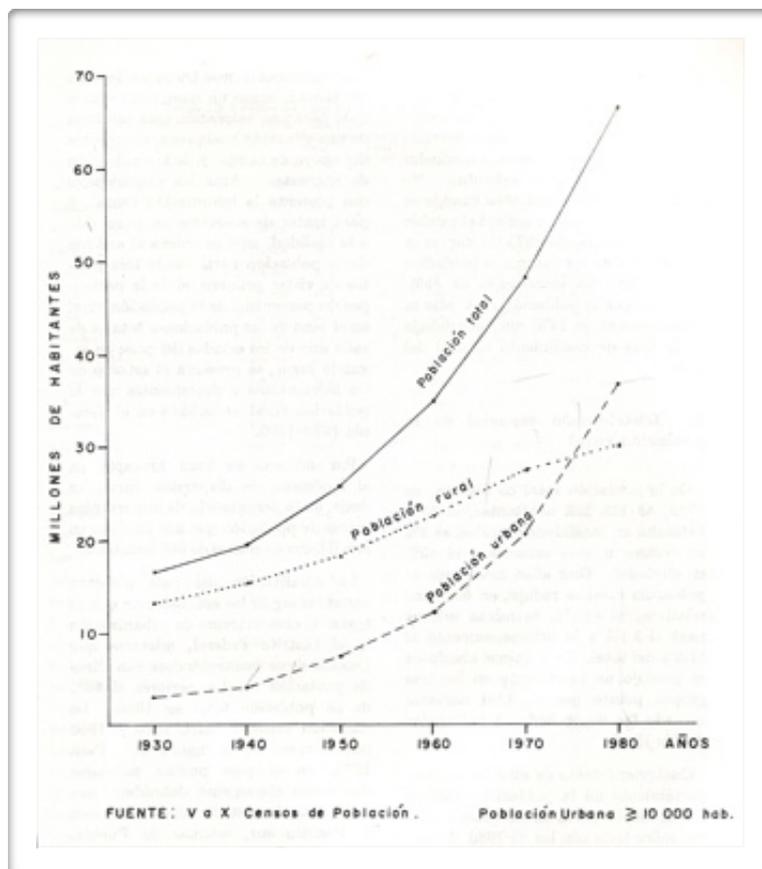
---

<sup>37</sup> Luis González Souza, *op. cit.*, t.1, pp. 100-101.

<sup>38</sup> Cfr. Jared Diamon, *op. cit.*, p. 178.

*proletariat*, se dirigen hacia las ciudades, se amontonan en los barrios miserables de la periferia y tratan de infiltrarse en los puertos y las ciudades.”<sup>39</sup>

**Gráfica 1. Evolución de la población, 1930-1980**



Fuente: Soto Mora, Consuelo, et al., *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 37.

En ese sentido, la lógica en las áreas rurales tiende a la emigración, primero sistemática (internas-temporales), de los años cuarenta a cincuenta; y posteriormente se vuelve desequilibrada (masivas-transfronterizas), hacia finales de la década de los setenta.

En los espacios modernos (ciudades), las pesadas e interminables tareas para la obtención de alimentos se transforman en otras actividades. Sin embargo, la estructura de dominación colonial evoluciona, y la dominación de un territorio sobre otro, en México se traduce en el desmembramiento de las poblaciones rurales para sostener al capitalismo mundial. “Los

<sup>39</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la Tierra*. trad. de Julieta Campos, trad. del epílogo de Eliane Cazenave, 3ª ed., México, FCE, 2001, p. 103.

habitantes de la ciudad son traidores, vendidos, que parecen llevarse bien con el ocupante y tratan de triunfar dentro del marco del sistema colonial.”<sup>40</sup>

En los años setenta, el incremento de la población en los estados productores de alimentos se estanca y es rebasado por el de los habitantes en las ciudades. En consecuencia, con base en el *cambio estructural*, la burguesía renueva las formas para someter a los habitantes y, frente a los grandes capitales modernizadores, deja en riesgo la capacidad para producir alimentos (gráfica 1).

Durante la década del cambio estructural de la situación de la población rural, de 1970 a 1980, en los estados de Coahuila, Nuevo León, Sinaloa, Zacatecas, Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Morelos, Yucatán y Quintana Roo, la población tiene un crecimiento de entre 15 y 20 por ciento. Es decir, sus habitantes tienden a ocuparse en menor cantidad en las áreas rurales, y mayormente en los espacios de rápida urbanización, como pasa en Monterrey, Guadalajara y la ciudad de México; así, los campesinos tienden a desaparecer. En el caso de Hidalgo, la población dedicada a la producción de alimentos crece hasta 75 por ciento, y abastece al mercado de la ciudad de México, donde la población rural es prácticamente inexistente (figura 7).

La producción de alimentos guarda una íntima relación con la organización del Estado, es decir, con la tenencia de la tierra y la estructura de la población que son determinantes para la producción de alimentos y, por lo tanto, parte fundamental en la definición de México.

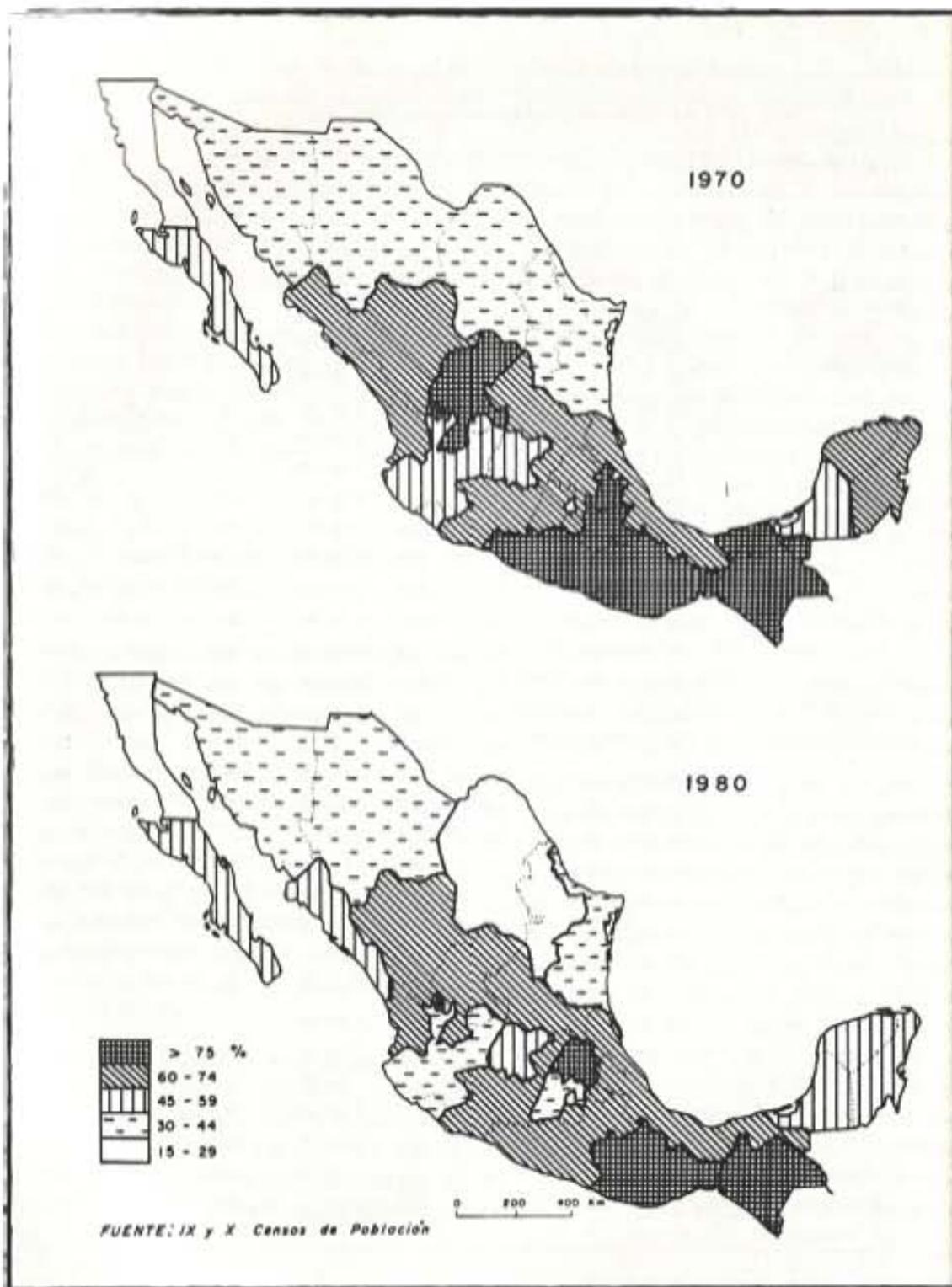
Así, la ocupación de la población es causa y consecuencia del proceso histórico, en el cual, las migraciones hacia las urbes rompen la oferta y la demanda de alimentos, y el sector productivo (los brazos que cosechan) es superado por los habitantes de las grandes ciudades. El cambio en las estructuras del país tiene distintas apreciaciones: paradójicamente, el presidente Miguel de la Madrid, en 1982 lo define como el eje central en sus planes para México, y nombra a su gobierno “el del cambio estructural”; sin embargo, para enfrentar el severo desgarramiento en la estructura productiva de alimentos, elimina a los campesinos.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> *Idem.*

<sup>41</sup> Luis González Souza, *op. cit.*, t.1, p. 60.

Figura 7. Situación de la población rural, 1970-1980



Fuente: Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 40.

La estructura de los estados en el territorio ocupado por México, tradicionalmente se compone por un mayor número de habitantes dedicados a la vida en el campo; es decir, en las sociedades desarrolladas en el continente desde el origen del maíz, los habitantes se dedican a la producción de alimentos principalmente, hasta que la administración asocia el *cambio estructural*, con *progreso*, y deja a la deriva al sector más productivo de la nación, ya que encuentra mayores beneficios en las actividades urbanas. La movilidad de la población es violentamente descrita por Frantz Fanon, a raíz de la experiencia africana, donde el colonialismo se elimina durante la década de los setenta. Esta descripción puede ser útil para analizar fenómenos con causalidades similares.

El campesinado es descuidado sistemáticamente por la propaganda de la mayoría de los partidarios nacionalistas. Y es evidente que en los países coloniales sólo el campesinado es revolucionario. No tiene nada que perder y tiene todo por ganar. El campesinado, el desclasado, el hambriento, es el explotado que descubre más pronto que sólo vale la violencia. Para él no hay transacciones, no hay posibilidad de arreglos.<sup>42</sup>

Si bien el común denominador entre el campo y la ciudad respecto a los alimentos en las décadas posteriores al cambio estructural, es la crisis económica, a pesar de la industrialización en la producción, a partir de la apertura comercial (1994) se consolidan algunos núcleos como productores de alimentos básicos para sobrevivir y así desarrollar procesos alternativos a la crisis.

Desde inicios del siglo XX, las diferentes velocidades entre las producciones del monocultivo estadounidense y los maíces mexicanos establecen los escenarios para que la agricultura se materialice como una política de impulso para asegurar a la población mexicana. El crecimiento de la población en los polos de mayor actividad industrial hacia la década de los cuarenta, y el estancamiento en el crecimiento de la población durante ese mismo periodo, como lo señala Atlántida Coll-Hurtado, obliga al Estado a impulsar las actividades para la producción de alimentos.

El ritmo acelerado del crecimiento demográfico y los bajos niveles de ingreso, y por consiguiente, de la alimentación de la mayoría de los mexicanos, obligó al gobierno a

---

<sup>42</sup> Frantz Fanon, *op. cit.*, p. 54.

tomar medidas tendientes a impulsar la producción agropecuaria [...] en el año 1935 aumentará el volumen de producción agrícola a un ritmo anual del 5.2% un poco superior al crecimiento demográfico.<sup>43</sup>

Sin embargo, con el aprovechamiento de espacios “ideales” y las condiciones del medio, la población industrializa algunos espacios para facilitar el turismo encaminado a entretener principalmente a la burguesía estadounidense y además de algunos pasos fronterizos, para la década de los setenta. Además del hacinamiento, aumenta la demanda de alimentos, ya sea producto de la industria (en forma masiva), o por el método tradicional de temporal, que en algunas regiones supera al autoconsumo de semillas.

En ese sentido, la población que se desempeña en actividades diferentes a la reproducción de semillas, en los estados de Nuevo León, Sinaloa, Colima, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Michoacán, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Estado de México, Morelos, Veracruz, Chiapas, Tabasco y la península de Yucatán, según el estado, incrementa su composición urbana, entre 60 y 100 por ciento (figura 8).

En cuanto al incremento de la población en las áreas rurales, solo en los estados de la península de Baja California e Hidalgo (el único estado con decremento en la población urbana, ya que las ciudades producto de la minería de finales del siglo XIX e inicios del XX, quedan obsoletas para retener a sus trabajadores), es superior a cuarenta por ciento (figura 8).

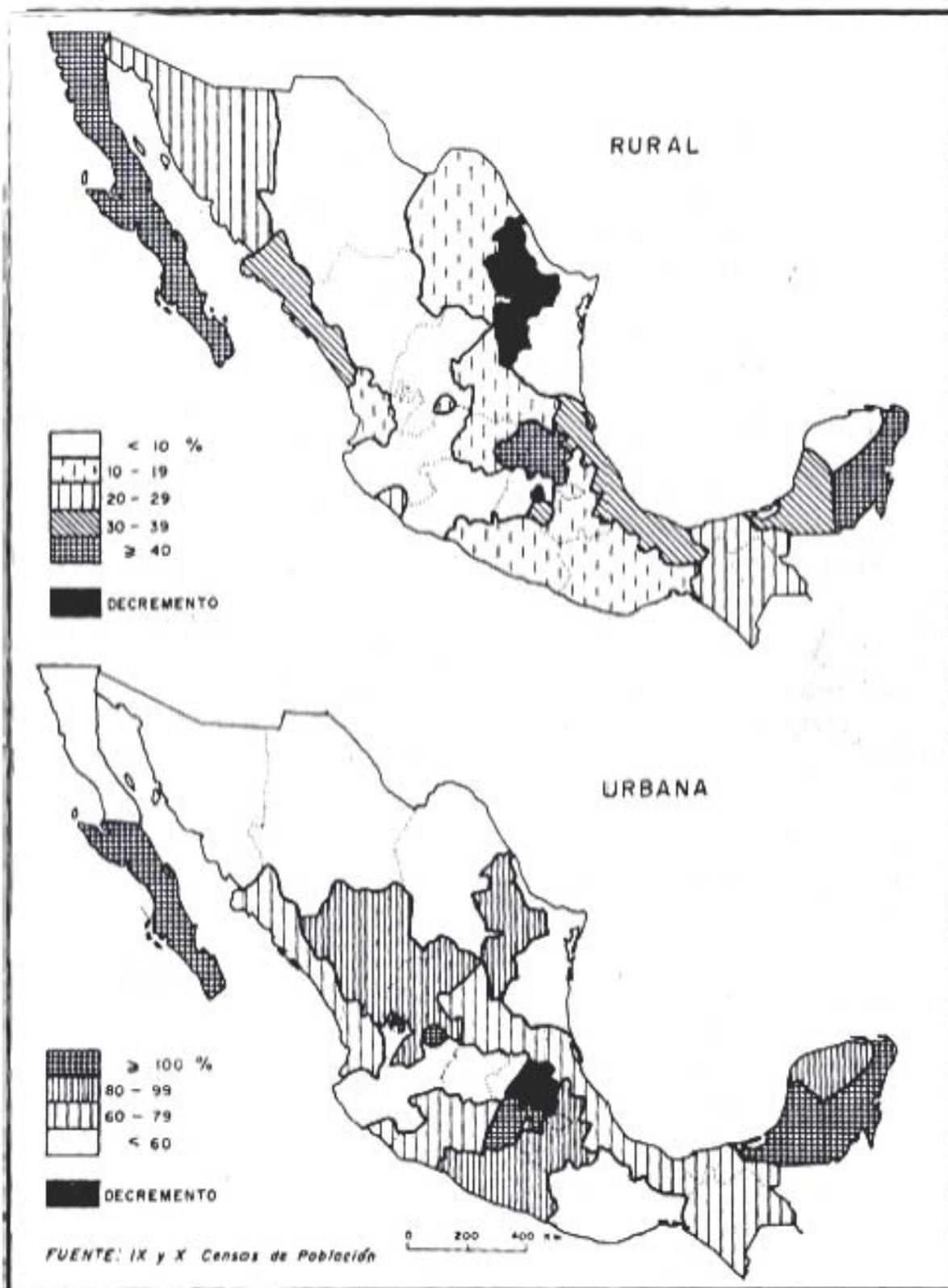
Cabe destacar que Quintana Roo y Baja California Sur, son los únicos estados donde se incrementa tanto su población urbana como rural (figura 8).

Sin embargo, Nuevo León y el Distrito Federal presentan decremento en la población rural y se consolidan como espacios dependientes de las actividades campesinas, principalmente del maíz de temporal. Asimismo, reafirman las actividades agrícolas como parte estratégica para el desarrollo del país, y fundamental para la supervivencia del Estado, ahora más urbano que rural (figura 8).

---

<sup>43</sup> Soto, Aguilar y Coll-Hurtado, *op. cit.*, p. 2.

Figura 8. Incremento de la población rural y urbana, 1970-1980



Fuente: Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991, p. 43.

Los avances tecnológicos son determinantes para la producción de alimentos y el cambio en la estructura de la población; primero, por el uso de animales más grandes, y después, con la tecnología de riego y las nuevas máquinas, capaces de labrar extensiones inimaginables para el cultivo de una sola semilla, que transforman la organización del Estado mexicano.

El uso de la tecnología está limitado por la capacidad económica para adquirirla, y el Estado, después del “gran reparto” de tierras para integrar a los habitantes reproductores de semillas a la nación, se nubla ante el petróleo y olvida al conjunto de trabajadores autónomos del campo. Una vez más, el descuido de la población tradicionalmente productora de alimentos para el país deja en riesgo a los consumidores en las grandes urbes, y a merced del mercado mundial de los alimentos, subordinado a unos cuantos productores cada vez más internacionales. “El Estado cuyo territorio puede proveer a su población de recursos alimentarios suficientes para satisfacer sus necesidades es menos dependiente de Estados extranjeros; le resulta más fácil tratar de aislarse desde el punto de vista económico y, en consecuencia, desde el punto de vista político.”<sup>44</sup>

Las necesidades alimentarias cubiertas desde hace miles de años gracias a la manipulación de las semillas del maíz quedan en riesgo ante la nueva estructura de la población. Con la industria al servicio del capital trasnacional (carente de nacionalidad) y la producción masiva de semillas pero de menor calidad, el consumo se somete a la especulación en el mercado internacional de semillas, y por lo tanto a situaciones de escasez y de aumento de los precios; además del descuido (olvido) de los conocimientos resguardados por los productores agrícolas originarios.

### **2.3. Polis-prehispánica, polis-neoliberal**

La importancia calórica de las semillas de maíz asegura la vida de los habitantes en la región, ya que a pesar de las penalidades que impulsan los cambios de nómada a sedentario y en las relaciones entre los habitantes, la reproducción de las semillas continúa a diferentes alturas en Mesoamérica. Jared Diamond coincide en afirmar la relevancia de los

---

<sup>44</sup> Pierre Renouvin, Jean Baptiste Duroselle, *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*, trad. de Abdiel Macías, México, FCE, 2000, p. 16.

cereales para la alimentación y destaca la relación entre el espacio y el tiempo para su obtención.

Los cereales tienen las ventajas de ser de crecimiento rápido, de alto contenido en carbohidratos y de ofrecer un rendimiento comestible de una tonelada por hectárea cultivada. En consecuencia, los cereales de hoy significan más de la mitad de calorías del consumo humano y constituyen cinco de los doce tipos de cultivo más importantes del mundo moderno (trigo, maíz, arroz, cebada y centeno).<sup>45</sup>

Sin embargo, en el mundo moderno, el consumo de maíz se extiende más allá de los productores y consumidores tradicionales (utilizándose no sólo para la alimentación), y con base en los ciclos del mercado, éstos se someten a procesos que no toman en cuenta las condiciones en la producción, y basan los costos en la especialización implantada por el modelo estadounidense. Es decir, transforman el valor de las sociedades desarrolladas para la producción del maíz, donde los habitantes y las semillas son el capital, en sociedades de consumo donde las costosas máquinas y las semillas mejoradas dominan la producción.

Desde tiempos prehispánicos, el centro del país se caracteriza por albergar a la población que se ocupa en actividades diferentes a la producción de alimentos. En aquellos momentos, el centro se reduce a pequeños núcleos de habitantes establecidos en un espacio conformado por masas de agua (ríos y lagos) y piedras, donde se establecen mecanismos de cultivo que prescindían de tierra firme para la producción de algunos alimentos, y el cereal lo obtenían de tributos e intercambios comerciales que fomentan las relaciones hacia la ciudad (Figura 9).

La producción de alimentos hace posible el establecimiento de algunas poblaciones con un número importante de miembros organizados hacia el centro de México en espacios lacustres, donde se funda el imperio azteca y se establecen sistemas de cultivo complejos, en los cuales, la organización del territorio se guía a partir de porciones de territorios establecidos hacia el Valle de México (Figura 9).

Los productores de alimentos prehispánicos organizados por los aztecas, aprovechan los recursos hídricos de la región que rodea al centro, donde se establecen diversos núcleos

---

<sup>45</sup> Jared Diamond, *op. cit.*, 146.

hacia las diferentes regiones. Si bien la estructura en la polis neoliberal se mantiene, ésta se ha convertido en centro de consumo masivo y busca la producción de alimentos por medio de nuevas técnicas como la hidroponía.

La polis prehispánica y la polis neoliberal, por efecto de construcción y reconstrucción, se mantienen como la entidad federativa *sui generis*, desde la cual se estructura la organización tanto del imperio azteca como del país. Así, la ciudad de México y su área metropolitana, como el Valle de México, albergan a las poblaciones que desempeñan actividades diferentes a la producción de alimentos, artesanos, comerciantes, obreros, vendedores (Figura 10).

La producción de alimentos se localiza en la periferia de los centros urbanos desde hace cientos de años. Sin embargo, en las polis prehispánicas, la producción se dirige principalmente al abasto del centro y su adquisición se basa en la calidad de los productos (trueque), mientras que en la etapa de la polis neoliberal, aunque gran parte se dirige a la central de abastos, el precio, además de la oferta y la demanda, se agrega el mercado de capitales (libre competencia), en el cual se etiquetan los estándares mínimos de calidad (*the less nutritional facts required for being*) y trasladan la producción hacia espacios ajenos y lejanos, donde la industrialización de los alimentos, también establece pequeños núcleos urbanos.

Es decir, la población se integra a los procesos de producción y consumo de alimentos bajo diferentes esquemas de vida. Si bien las medidas para el aseguramiento de alimentos suficientes para la población van de la mano con el modo de producción, en el caso del maíz se registran importantes transformaciones desde la llegada de los españoles. Jared Diamond puntualiza los efectos de los agentes externos en las poblaciones y su injerencia en la historia de las mismas, y expone cómo durante la Conquista, la fuerza de los caballos que montaban los españoles durante la batalla cuerpo a cuerpo y las nuevas enfermedades (pandemia) fueron devastadoras para los habitantes del nuevo mundo:

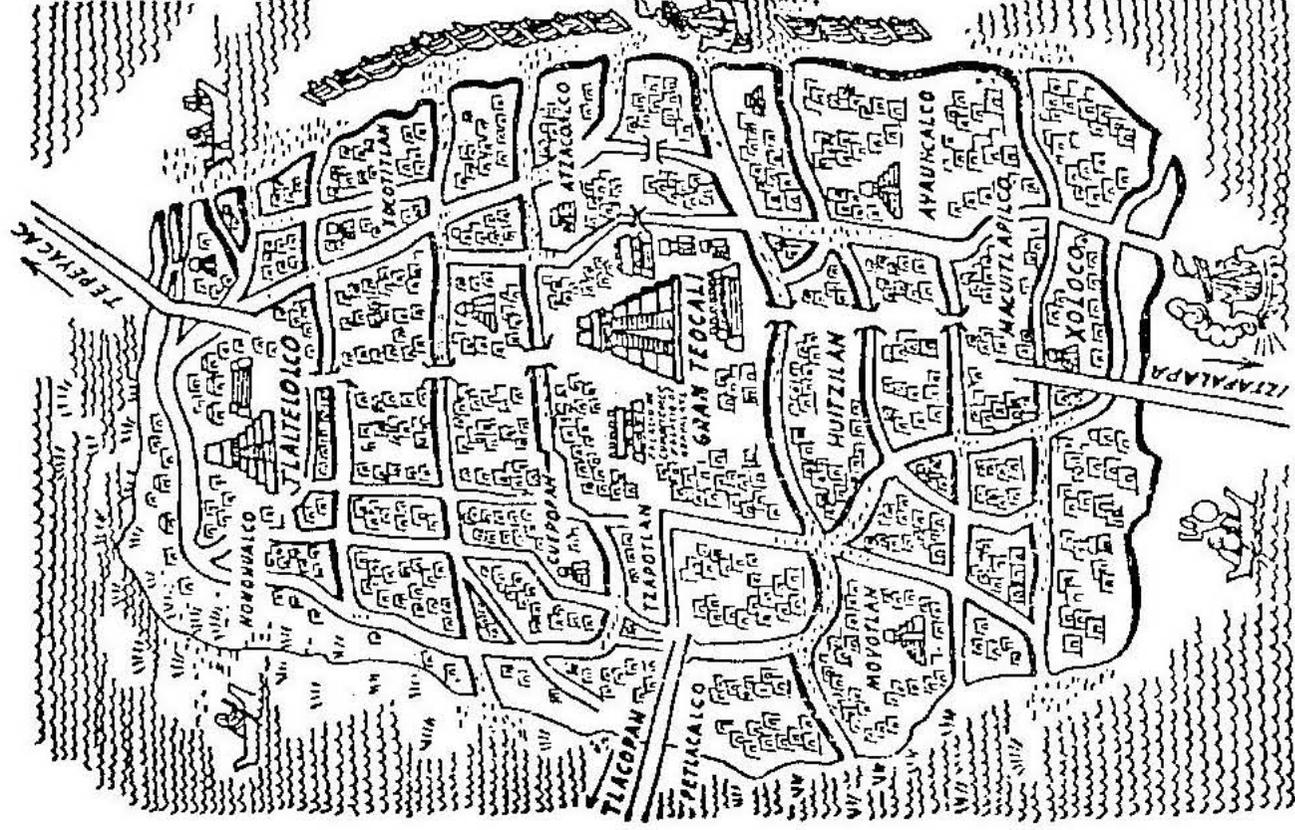
Figura 9. Valle de México



El Valle de México en 1519

Fuente: León Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 2007, p. XIV.

Figura 10. Ciudad de Tenochtitlan



Ciudad de Tenochtitlan

Fuente: León Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 2007, p. XXII.

La importancia de los microbios letales en la historia humana queda ilustrada a la perfección por la conquista y repoblación del nuevo mundo por los europeos. Fueron muchos más los indígenas americanos que murieron en la cama por gérmenes eurasiáticos que en los campos de batalla por las armas y las espadas europeas. Aquellos gérmenes socavaron la resistencia de los indios al matar a la mayoría de ellos y sus dirigentes y al minar la moral de los supervivientes.<sup>46</sup>

Sin embargo, estos contactos también son la base para superar la falta de fuerza e impulsar el monocultivo extensivo, lo cual acelera los desplazamientos en Mesoamérica, ya que las formas de producción con ayuda de los animales domesticados unidos a los arados capaces de labrar mayores extensiones bajo los principios de la fuerza y la tecnología, cambian los usos de la tierra y los huertos mixtos de acuerdo con el cultivo de maíz, practicados por los pueblos prehispánicos y se encaminan hacia el monocultivo, y la producción de alimentos, al mundo de las utilidades. Jared Diamond precisa las ventajas y desventajas obtenidas del contacto entre las sociedades prehispánicas y europeas, desde las formas en que se trata la tierra hasta las particularidades de los huertos:

En el nuevo mundo, sin embargo, no se llegó a domesticar ningún animal que pudiera ser uncido a un arado, por lo que los campos eran siempre labrados a mano por medio de palos o azadones y las semillas se plantaban una a una a mano y no se diseminaban a puñados. La mayor parte de los campos del Nuevo Mundo se convirtieron así en huertos mixtos de varios cultivos que se plantaban unos junto a otros, sin monocultivos.<sup>47</sup>

En ese sentido, los huertos mixtos satisfacen las necesidades de las civilizaciones y generan intercambios que enriquecen las dietas de los habitantes organizados en el centro y sur del territorio mexicano, que corresponde a la región de Mesoamérica, donde se asientan ciudades que establecen relaciones diplomáticas con las sociedades que habitan el resto del continente, es decir, sociedades encargadas de organizar la vida antes de la llegada de occidente. Estas poblaciones mesoamericanas desarrollan medios de comunicación

---

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 242.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 147.

adecuados a las condiciones geográficas, técnicas de producción y embarcaciones para navegar por el Caribe, pero sin condiciones para aventurarse hacia el Atlántico.

La estructura de la población en México se relaciona con la transformación de las técnicas para la producción del maíz: desde que se aclimatan las primeras plantas y las primeras sociedades se establecen en el continente, hasta el uso de la tracción animal, intensifica los intercambios entre las sociedades europeas y asiáticas; y, posteriormente, con el aprovechamiento de los recursos naturales y la especialización en el uso del agua gracias a las técnicas de riego aplicadas en las tierras áridas, hasta la sustitución de un gran número de trabajadores por las nuevas herramientas que eliminan la ayuda de los animales.

Durante la Colonia, el modo de producción incrementa las tierras de cultivo y multiplica el número de habitantes que trabajan en la extracción de las riquezas destinadas al imperio localizado al otro lado del Atlántico. Además, con el nuevo modo de organización, se interrumpen las maneras de vivir y ver el mundo para la reproducción del maíz en Mesoamérica, así como el desarrollo de las culturas prehispánicas en conjunto con la comprensión del medio. Este momento es tan violento que la síntesis entre la organización de los ciclos reproductivos del maíz junto con algunas leguminosas y los dioses relacionados con el medio: lluvia, sol, luna, agua, tierra, se sustituyen, hasta que la capacidad de aprovechamiento con ayuda de las máquinas “es exponencial” y saquean los recién catalogados recursos naturales.

Así, los cambios en la producción de las semillas transforman las estructuras políticas, económicas, culturales, territoriales, ecológicas, sociales, ya que los habitantes, con ayuda de los animales y la tecnología del arado, extienden las superficies hasta el monocultivo. Esto fractura a las poblaciones desde el politeísmo, reconocido cuando se practica el dualismo de compuestos complementarios y, la moral del hombre es pragmática y muy social aunque existe la noción de pecado como ofensa a los dioses (para quienes son reproducidas las semillas), hasta la imposición del monoteísmo nominal, cuando el hombre tiene una moral trascendente basada en la virtud y el pecado, que determinan la suerte de su existencia en el más allá, y está en constante pugna con la razón (y determinan cómo se reproducen las semillas) (cuadro 2).

**Cuadro 2. Principales diferencias entre las religiones indígenas y coloniales**

<b>Cristianismo</b>		<b>Religión mesoamericana</b>
Monoteísmo nominal.	←→	Politeísmo reconocido.
Dualismo de opuestos polares, irreductibles, bien y mal.	←→	Dualismo de opuestos complementarios. Tienen naturaleza necesaria y creativa.
En el mundo el mal será vencido y vendrán mil años de perfección. Después de esto terminará el mundo y existirá solo el otro mundo, con sus dos divisiones.	←→	El mundo está cargado de sufrimiento y privaciones, pero también tiene felicidad, satisfacción y descanso. Es el único mundo posible.
El hombre tiene una moral que determina la suerte de su existencia en el más allá. Es una moral trascendente. La relación moral se basa en la virtud y el pecado (como ofensa a la divinidad).	←→	La moral del hombre es pragmática, muy social (aunque existe la noción de pecado como ofensa a los dioses). Premio y castigo principales están en este mundo. El hombre guarda su equilibrio.
La verdadera existencia está más allá de este mundo.	←→	La verdadera existencia, la vida plena del ser humano está en este mundo.
El universalismo va desligado de la religión de las culturas que le dieron origen.	←→	La religión conserva sus fuertes vínculos con la cultura a la que pertenece en todas sus instancias.
Se produce una división entre fe y razón.	←→	No hay separación entre fe y razón.

Fuente: Alfredo López Austin, *Breve historia de la reconstrucción del pensamiento Mesoamericano, Cosmovisiones IV*, IIA-UNAM, presentación en formato digital, diapositiva 47, 2010.

Es decir, en mesoamérica, las relaciones con el medio cambian cuando el modo de producción del maíz se transforma y se incorpora a los animales domésticos para el sostenimiento de la corona española, en tanto que el estatus del territorio cambia cuando se funda la Nueva España. Al respecto Miguel León Portilla describe la organización social de los habitantes de acuerdo con la producción de maíz, antes de la conquista. En cuanto al maíz:

Los *macehualtin* se ocupaban en la agricultura, formaban los ejércitos y precisamente algunos de ellos llegaron a constituir las organizaciones o gremios de comerciantes y artesanos. Juntamente con estas clases sociales, coexistían los grupos de los *maveques* que trabajaban la tierra en beneficio de otros, así como varias categorías de esclavos, casi siempre por un periodo limitado de tiempo. Sin embargo, es menester subrayar que ni los *maveques*, ni los esclavos, constituían en realidad clases sociales claramente diferenciadas de los *macehualtin*.<sup>48</sup>

En ese sentido, la producción de alimentos tanto en las polis prehispánicas como en las polis neoliberales cambia con el tiempo, ya que en la etapa prehispánica funciona como abasto importante en el mercado de Tlatelolco, y en la etapa neoliberal, las dos únicas regiones que conservan la producción de alimentos en el medio urbano-rural se localizan en el clima cálido de Morelos, en el ambiente lacustre de Xochimilco, especialista en cultivos ornamentales de exportación y alimentos para autoconsumo, y en Milpa Alta, que conserva el cultivo del nopal. Sin embargo, la producción del cereal más básico en la dieta de los mexicanos queda fuera de la polis con climas y semillas adecuados para la reproducción del maíz, y la demanda en la urbe lo hace insuficiente a pesar de su producción en el resto del país.

Las paradojas que plantean los avances tecnológicos para el uso de las semillas distinguen la utilidad como beneficio para alguien diferente a los consumidores y, en sus características más básicas (satisfacción de las necesidades alimentarias), con la ayuda de las máquinas que producen en sentido diferente (para generar ganancias), fragmentan las estructuras organizativas de los productores que en síntesis con el medio reproducen el maíz y los someten al negocio de las utilidades, el cual abstrae a la naturaleza del hábitat para la producción de los cereales. Así, la producción con ayuda de la tecnología crea escenarios en los cuales los componentes ideales para la producción se basan en regímenes de propiedad que aceleran los ciclos de vida del globo y –en una espiral decadente hacia momentos de ficción– configuran la fórmula única para reproducir la semilla del maíz adecuándose a cualquier circunstancia.

---

<sup>48</sup> Miguel León Portilla, *op. cit.*, p. 276.

En ese sentido, durante las últimas dos décadas del siglo XX y principios del XXI, la semilla que se aclimata hace miles de años aún es la base de la alimentación para los pobladores en la región, es decir, el maíz aún es vital en la alimentación de los habitantes que lo aclimatan en Mesoamérica y las civilizaciones que se establecen en el sur del continente.

Con la importación de maíz para la década de los setenta se marca el inicio de la insuficiencia alimentaria en México, debido a factores como: el gran cambio en la estructura de la población, la competencia con la producción empresarial, y el olvido de los campesinos por parte del Estado, que se limita en repartir tierras de baja fertilidad.<sup>49</sup>

La relación entre el medio y sus habitantes durante el cambio de polis prehispánica a polis neoliberal, transforma el valor en la producción de alimentos y elimina la síntesis entre las condiciones, los modos de vida y el medio. Sin embargo, donde “el pensamiento simplificador falla, pero integra en sí misma todo aquello que pone en orden, claridad, distinción, precisión en el conocimiento”<sup>50</sup> para reproducir las semillas. Ante la embestida del extranjero, hambriento de capital, no hay más alternativa que la lucha por la tierra.

Una vez más, las luchas independentistas en el continente africano ilustran la importancia de la tierra, importancia que Frantz Fanon diferencia según las condiciones que enfrentan entre las poblaciones: desde el ideal humano mitificado por los colonizadores para incluirlos en las “nuevas actividades” (industria), hasta la eliminación de sus actividades originales, deja como último recurso a la tierra, como el único medio disponible para sobrevivir.

Para el pueblo colonizado, el valor más esencial, por ser el más concreto es primordialmente la tierra: la tierra que debe asegurar el pan y, por supuesto, la dignidad. Pero esa dignidad no tienen nada que ver con la dignidad de la “persona humana”. Esa persona humana ideal (el colonizado) jamás ha oído hablar de ella. Lo

---

<sup>49</sup> Ver, “Situación y perspectivas del maíz en México” en: <[http://www.senado.gob.mx/comisiones/LX/grupo\\_tlcan/content/banco\\_datos/maiz/maiz1.pdf](http://www.senado.gob.mx/comisiones/LX/grupo_tlcan/content/banco_datos/maiz/maiz1.pdf)> consultado: 17/07/2010, 5:30 pm.

<sup>50</sup> Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, trad. de Marcelo Pakman, Barcelona, Gedisa, 1996, p. 22.

que el colonizado ha visto en su tierra es que podían arrestarlo, golpearlo, hambrearlo impunemente; y ningún profesor de moral, ningún cura, vino jamás a recibir los golpes en su lugar ni a compartir con él su pan.<sup>51</sup>

El territorio mexicano trasciende los dominios del Impero Azteca; sin embargo, la población aún se establece en el lugar de mayor concentración urbana en la antigua Tenochtitlan. En ese sentido, las actividades de los mexicanos cambian y los comerciantes crecen exponencialmente en el sector “informal”, mientras los artesanos, superados por la industrialización para cubrir las necesidades de la ciudad más grande del mundo, prácticamente desaparecen y su trabajo se estandariza con la industrialización y la dinámica del capital.

Así, “al fracasar el modelo de industrialización, la agricultura conservó, junto con el petróleo, su importancia estratégica como fuente potencial de divisas; pero es indispensable que logre, al mismo tiempo, abastecer la demanda interna de alimentos y materias primas”.<sup>52</sup> Sin embargo, el giro hacia la modernización y el rezago en las actividades agrícolas eleva exponencialmente el número de habitantes desocupados en México.

La migración campo-ciudad mantiene el equilibrio entre la producción y el consumo de alimentos hasta la mitad del siglo XX, cuando los beneficios para los pobladores de la ciudad inmersos en los circuitos del capital, a pesar de las medidas establecidas por los responsables en la organización del país, evidencian el nulo crecimiento en las zonas rurales.

En ese sentido, con los esfuerzos por mantener el abasto de cereales a precios populares en 1962, bajo la administración del Estado, se reconoce la importancia de las actividades agrícolas para dotar de alimentos básicos a los mexicanos, y se crea la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), encargada de mantener el proceso económico en la producción de las semillas y, con la fórmula de las cosechas (toneladas) cultivadas por unidad (campesino), abastecer de alimentos al mercado nacional.

---

<sup>51</sup> Frantz Fanon, *op. cit.*, pp. 38-39.

<sup>52</sup> Soto, Aguilar y Coll-Hurtado, *op. cit.*, p. 3.

Para 1989, la modernización de la paraestatal, con el objetivo de abaratar las semillas frente al mercado internacional por medio del crecimiento económico diseñado para los campesinos, a través de mecanismos que no distinguen las diferencias en la producción, –es decir, la producción de alimentos que tradicionalmente ocupa a la mayoría de la población como política social–, bajo el esquema del Banco Mundial, la paraestatal no genera algún crecimiento económico para mantener la relación entre ambas partes y, producto del cambio estructural, ni la población requerida para la producción de maíz ni la semilla propiamente se encuentran en cantidades suficientes para satisfacer la demanda nacional, de tal manera que su adquisición queda sometida al mercado internacional (*hipotecar soberanía*).<sup>53</sup>

Con el descuido de las poblaciones rurales, el abandono de las principales actividades para combatir la crisis de los alimentos –en especial la producción de maíz en ambientes naturales que van en decremento–, y las constantes migraciones producto del aumento del consumo estadounidense durante las últimas décadas del siglo XX, se puede afirmar que “las amenazas más graves que enfrenta la humanidad están ligadas al progreso ciego e incontrolado del conocimiento de (armas termonucleares, manipulaciones de todo orden, desarreglos ecológicos, etcétera)”,<sup>54</sup> incluida la crisis de los alimentos.

#### **2.4. Nacimiento de pueblos fantasma; migración al neoliberalismo**

Las migraciones campo-ciudad en el país se agotan por la falta de empleos para los recién llegados, principalmente a la sobrepoblada urbe en el valle de México, y obligan a los mexicanos sin posibilidades para vivir dignamente en su país, a asumir la lógica de riesgo en favor de la aceleración del consumo estadounidense. Así, a pesar del peligro en el cruce de la frontera norte, los paisanos eligen el país vecino a cambio de mayores comodidades.

Ante la falta de beneficios como fruto de las actividades agrícolas, los campesinos abandonan sus lugares de origen hasta que los pueblos quedan deshabitados y dan lugar a

---

<sup>53</sup> Luis González Souza, *op. cit.*, t.1, pp. 86-87.

<sup>54</sup> Edgar Morin, *op. cit.*, p. 27.

los llamados “pueblos fantasma”.<sup>55</sup> En ese sentido, las migraciones rompen la estructura de la población y exhiben las deficiencias tanto en las urbes como en el modelo de desarrollo (país petrolero) instalado por los gobiernos en México a mediados de la década de los setenta.

La organización de los campesinos en ejidos para el trabajo de las tierras en conjunto, ante la falta de tecnología y una organización paralela con el Estado, reduce los beneficios obtenidos y resulta insuficiente para los pobladores rurales, que como alternativa ceden su fuerza de trabajo a los estadounidenses.

Paradójicamente, las mismas actividades realizadas por los campesinos en sus lugares de origen representan una opción para los inmigrantes mexicanos y, como consecuencia de los programas de braceros, en el marco de la Segunda Guerra Mundial, aseguran a sus familias en México. Sin embargo, los alimentos que producen, a pesar de las remesas, no generan un beneficio directo sobre sus paisanos, ya que trabajan en campos de cultivo estadounidenses, donde el Estado subsidia la industrialización en la producción (el presidente George W. Bush otorga un subsidio de 180 mil millones de dólares en el año 2002 por medio del *Farm bill*,<sup>56</sup> controla el mercado interno e internacional y se adueña de las semillas.

El cambio estructural en el discurso político de los gobernantes mexicanos para la década de los ochenta, anula a los campesinos y confunde a la urbanización como sinónimo de progreso en la población. Como consecuencia de la pérdida de la autosuficiencia para el abasto de maíz, los gobernantes –con el discurso de la modernización (1982-1988)– cambian el uso del territorio y orillan a los campesinos a buscar trabajo en el extranjero. Ya en tiempos neoliberales, a pesar de las crisis por falta de alimentos, la agricultura carece del valor para propiciar una vida digna, y los productores de temporal obtienen

---

<sup>55</sup> El fenómeno de los “pueblos fantasma” responde a los últimos tres lustros del periodo en estudio (1980-2010), En el siguiente apartado se brinda una explicación más sólida sobre del papel del gobierno como causa y consecuencia de la crisis alimentaria mundial.

<sup>56</sup> Giovanni E. Reyes y María Cristina Rosas, ALCA y OMC: América Latina frente al proteccionismo. El libre comercio en los tiempos del ántrax, México, SELA / FCPyS.UNAM, p. 69.

mayores beneficios bajo el mando estadounidense, que del conocimiento milenario de las relaciones entre las semillas y el medio.

En ese sentido, la emigración hacia el territorio estadounidense cobra gran importancia, desde el cuasi-requisito de egreso de alguna institución académica de aquel país para ocupar la presidencia de México, hasta el movimiento masivo de mexicanos a través de la frontera norte sin la documentación necesaria y a pesar del riesgo que ello implica.

La violencia y el maltrato a los trabajadores mexicanos (los ya legendarios *braceros*) escalaron a un nivel sin precedentes, prohiendo inclusive movimientos protofascistas dedicados a *venadear* braceros cual deporte ultrapatriota. Y así, hasta llegar, ya con el demócrata Clinton, a la *Operación Bloqueo* y al maltrato, cuando no asesinato, de los cientos o acaso miles de indocumentados mexicanos.<sup>57</sup>

El intercambio de dólares por alimentos deja el fruto del trabajo de los brazos mexicanos en la economía estadounidense, y para sus familias en México significa el intercambio de energía (fuerza de trabajo para la producción de alimentos) por dólares y sus derivados, lo cual incrementa la dependencia respecto a los estadounidenses. Así, la estructura social (familiar) y ecológica (agricultura de temporal) se rompe y detiene la producción de alimentos en el país.

En ese sentido, la lógica de acuerdo con el consumo de los recursos comandada por los países desarrollados, diferencia los intercambios según la zona, pero la fórmula de apropiación de las energías se mantiene. En coordinación con los programas de asistencia humanitaria realizados por instituciones internacionales, también se intercambia petróleo por alimentos, es decir, se extraen recursos naturales estratégicos para asegurar el desarrollo del sistema capitalista, y la opulencia de unos cuantos habitantes. En México, con la aplicación de estas fórmulas, se pierde fuerza de trabajo y la autosuficiencia alimentaria.

Los alimentos producidos por lo peones, jornaleros y trabajadores del campo escasean debido al éxodo que ellos emprenden y que no solamente refleja la incapacidad del Estado mexicano para mantener a su población ocupada en el territorio sino que, una vez más,

---

<sup>57</sup> Luis González Souza, *op. cit.*, t.1, p. 65.

exhibe las intenciones de los estadounidenses. Con el fin del expansionismo terrestre hacia el sur del continente, en la siguiente etapa de consumo del planeta (recursos-naturales), atraen a los habitantes del campo mexicano abatidos por la imposición de reglas en favor de la libre empresa en México, destruyen el mercado interno, explotan el talento de los campesinos, desmiembran la producción nacional (incluido el maíz) y controlan los precios en el mercado mundial.

En ese sentido, el fenómeno de los pueblos fantasma surge durante el neoliberalismo, que sustituye al trabajo en el campo, se aprovecha de las remesas de los campesinos y activa el crecimiento económico desde afuera; autogol claro de los trabajadores del campo en el extranjero, ya que generan dependencia en la base de la composición económica del crecimiento de la nación, lo cual aumenta el gasto de México a favor de los productos de la industria estadounidense. Los pueblos fantasma nacen algunas generaciones posteriores al fenómeno migratorio dirigido hacia el país del norte, y dejan a la deriva considerables extensiones de tierra cultivable, ya que, en busca de mejores oportunidades, los trabajadores del campo se convierten en migrantes.

Durante el gobierno del cambio estructural (1982-1988), la incapacidad para insertar a los campesinos en las actividades económicas del país, así como el poder de atracción ejercido por el nivel de consumo estadounidense, obliga al Congreso de los Estados Unidos a pensar sobre los inmigrantes que han trabajado algunas décadas en favor de los intereses de aquella nación. De tal modo, los legisladores permiten a los inmigrantes que llegan antes de enero de 1982, formar parte de la nación mediante la aprobación de la Ley Simpson-Rodino, impulsora del sector agroindustrial a consecuencia de la mano de obra más barata de los indocumentados, lo cual divide a los inmigrantes mexicanos en su territorio.<sup>58</sup>

La seguridad para los inmigrantes amnistiados disminuye las condiciones de trabajo para los recién llegados y no soluciona el problema laboral de los estadounidenses. Sin embargo, funciona como medida preventiva ante el incontenible crecimiento de los

---

<sup>58</sup> Luis González Souza, *México en la estrategia de Estados Unidos*, México, Siglo XXI Editores, 1993, pp. 243-244.

habitantes sin papeles en aquel país, divide, y evita una posible alianza de mayores dimensiones con posibilidades de causar inestabilidad interna en los Estados Unidos.

Los trabajadores del campo mexicano, productores de granos básicos para asegurar la autosuficiencia, a diferencia de lo ocurrido en 1910, no son visibles para los organizadores de la nación; y son atraídos a un país que transfiere mayor valor económico a su moneda y que con el trabajo de los inmigrantes en sus tierras asegura el control del mercado mundial de granos. Así, cualquier sentimiento en la relación de los productores con la tierra con la agricultura de temporal, se elimina del valor en las actividades agrícolas industrializadas.

En ese sentido, las ciudades son los principales ejemplos de la ruptura de las relaciones entre los habitantes y el medio para la reproducción de alimentos, ya que debido a su crecimiento, aumenta la demanda. Esto sumado con la aparición de los pueblos fantasma, evidencia la descomposición social que integra bajo esquemas diferentes a las recientes trabajadoras del campo que luchan por lograr la autosuficiencia como alternativa a las crisis de los últimos años.

Así, el giro hacia el neoliberalismo trae mayores ventajas para la población rural mexicana cuando realiza sus actividades en los Estados Unidos, mientras que el resto de la población permanece subordinada al mercado mundial de los alimentos, regido por la ley de la oferta y la demanda, así como por la política internacional.

## Capítulo 3.

### Pérdida de la autosuficiencia alimentaria

Para delinear con mayor nitidez la imagen de México frente a la crisis de los alimentos y responder a la pregunta de cómo perdió nuestro país la autosuficiencia alimentaria, es necesario tomar en cuenta al gobierno, elemento faltante en la investigación que busca identificar a los responsables inmediatos de ésta, en el momento en el cual se sitúa la tesis (2008), y que involucra enfoques nacionales, internacionales y transnacionales.

#### 3.1. Cambio estructural desde afuera

El estudio de las acciones ejercidas por el aparato administrativo mexicano describe las situaciones que provocan la crisis de los alimentos, que pone en riesgo a la población, tanto en el sentido del mercado —producto del sometimiento ante la ley de la oferta y la demanda, delimitada por las empresas transnacionales—, como de la cultura y la vida, ya que las consecuencias de la debilidad económica pueden contagiar a las producciones originarias con semillas estériles y afectar la salud de los consumidores. Al respecto, Luis González Souza afirma:

La necesidad de ese cambio se agiganta al estallar la crisis de la deuda externa (1982), no sólo en México sino en toda la América Latina. Es entonces cuando quedan al desnudo, lo caduco e inoperante de las estrategias de desarrollo previas: desde el “desarrollo estabilizador” que condujera al “milagro mexicano” en los años cincuenta y sesenta, hasta la alianza para la producción que, tras la borrachera del petróleo a finales de los setenta, depositara a México en la crisis más cruda de esa época.<sup>59</sup>

En ese sentido, cabe señalar que el cambio estructural más importante en la organización del Estado mexicano se presenta cuando se afecta el equilibrio entre las variables del mercado con ayuda de semillas producidas en el exterior; la oferta y la demanda en el proceso económico del maíz en México tiende a importar semillas de maíz como alimento.

---

<sup>59</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, p. 75.

Durante el gobierno del cambio estructural, bajo la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988), como consecuencia del neoliberalismo, se ejecutan políticas tan irresponsables para la producción de alimentos que conducen a la crisis de principios del siglo XXI.

En este momento, la variable de las relaciones internacionales en conjunto con la producción de alimentos y la revolución científico-técnica descubren algunas variables dependientes que establecen los criterios para medir los procesos de cambio, desde la concepción territorial como un espacio propicio para la reproducción de las semillas del maíz, hasta las actividades realizadas por los mexicanos y el desarrollo tecnológico patrocinado por las empresas transnacionales y sus semillas enriquecidas, que durante las últimas tres décadas del siglo XX e inicios del XXI, sumergen a los productores de las semillas autóctonas en los procesos de crisis alimentaria con alcance global.

Es durante el gobierno de Miguel de la Madrid cuando la organización del Estado mexicano comienza a sufrir grandes cambios, principalmente en los campos que debilitan la capacidad de la población para sobrevivir dignamente. La economía está tan comprometida con el pago del servicio de la deuda externa que la población queda inmersa en las tareas pertinentes para el sostenimiento de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), instituciones que se apoderan del trabajo y la riqueza de los mexicanos. “Tan sólo durante el gobierno de De la Madrid, el pago de la deuda externa entrañó una sangría superior a los 70 mil millones de dólares. Y su proporción con respecto al producto interno bruto —que es lo que mide la capacidad de pago— creció del 53% en 1982 a más del 80% a fines del sexenio.”<sup>60</sup>

La deuda externa es el principal indicador de cómo se incrementa la incapacidad del gobierno mexicano para organizarse (pérdida de soberanía)<sup>61</sup> y del compromiso al que somete a toda su población ante los organismos internacionales; es el inicio de la explicación de la crisis que estamos analizando.

---

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 79.

<sup>61</sup> De la firma de la carta de intención con el FMI al acuerdo final con todos los acreedores suele mediar un lapso largo de tiempo.

Y es que, a falta de imaginación en este periodo, en el cual las soluciones en favor del saneamiento de las finanzas públicas se dan a partir de “la renegociación (1982-1983) — cuando se establecen varios ejes de la estrategia del cambio estructural de México”<sup>62</sup>; algunos de los cobros menoscaban la autosuficiencia alimentaria (cambios en la organización estatal para el control de los precios de las semillas básicas, entre otros).

Es decir, con el pretexto del endeudamiento sistemático, el gobierno del cambio estructural deja la capacidad de organizar los sectores económicos y políticos a merced del capital mundial e internacional, que obtiene el beneficio de reorganizar las actividades productivas de México para satisfacer sus propios intereses.

Durante este periodo, México enfrenta el embate del capitalismo estadounidense que de manera directa se atreve a plantear las condiciones de ingreso al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), organización de comercio encargada de regular los intercambios y el precio, así como la entrega de sectores estratégicos del país, es decir, la producción y distribución de alimentos. Esto, ya sea de manera directa o por medio de recomendaciones del FMI y el BM en un principio, ya que posteriormente crean organizaciones de saneamiento como el BID para el aseguramiento de la región.<sup>63</sup>

Y respecto a la política social, baste señalar que no es otro sino el Banco Mundial el que “recomienda”, entre muchas otras cosas, inclusive la *reestructuración* (antesala de su privatización) de esa institución clave para el abasto popular de alimentos en México que había sido Conasupo. Al menos, dieciocho meses antes de que el gobierno mexicano se animara a hacerlo, el Banco Mundial sugirió la reestructuración de Conasupo.<sup>64</sup>

Ante el cambio estructural —eslogan de campaña de Miguel de la Madrid por la presidencia de la república—, tenemos como resultado la pérdida de sectores básicos para la supervivencia de la población mexicana. Así, desde los productores de alimentos antes

---

<sup>62</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, pp. 81-82.

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 83.

<sup>64</sup> *Ibidem*, pp. 86-87.

concentrados en la venta del grano del maíz a la empresa del Estado encargada de distribuirlo a un precio controlado, hasta los consumidores del grano, quedan fuera de la organización del país, es decir, la mayoría de los mexicanos que basan su alimentación en el consumo diario de cantidades importantes de tortillas de maíz.

Queda claro que para la novedosa reestructuración del país no se toman en cuenta las necesidades de la población, sometida tanto a los embates de los organismos internacionales, como a los de sus propios organizadores (gobierno). Al inicio de la nueva etapa de reestructuración económica, lejos de lograrse un refuerzo de las áreas estratégicas como la producción y distribución de alimentos, aquella se concentra en la promoción de nuevas actividades (turismo, maquiladoras, entre otros), es decir, actividades que descuidan y comprometen la autosuficiencia alimentaria.

En su aspecto decadente, la burguesía nacional será considerablemente ayudada por las burguesías occidentales que se presentan como turistas enamorados del exotismo, de la caza, de los casinos. La burguesía nacional organiza centros de descanso y recreo, curas de placer para la burguesía occidental. Esta actividad tomará el nombre de turismo y se asimilará circunstancialmente a una industria nacional.<sup>65</sup>

Si bien la pérdida de la autosuficiencia alimentaria comienza por la casa, ante presiones del exterior no es la única acción por parte del gobierno para debilitar al conjunto de trabajadores del campo. El descuido de la población productora (campesinos), como lo expusimos en el apartado anterior, además de propiciar movimientos masivos hacia los espacios donde se desarrollan las nuevas actividades, también marca el inicio en una serie de acciones que dejan a la deriva la producción y el consumo de alimentos como el maíz.

De este modo, la actividad capaz de generar la fuente energética fundamental para el funcionamiento de la población mexicana se ve obstaculizada por las acciones del cambio estructural tomadas en contra de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), encargada de asegurar los alimentos básicos para la mayoría de la población a precios accesibles, ya que regulaba el proceso económico de los mismos. Sin embargo, la garantía en la compra de las cosechas por parte de la empresa, en la cual el gobierno, a cambio de cuotas de poder, establece precios muy bajos para el producto del trabajo de los

---

<sup>65</sup> Frantz Fanon, *op. cit.*, p. 140.

campesinos que aseguran los alimentos de los mexicanos, es incapaz de generar algún crecimiento económico en las áreas rurales, a pesar de la vitalidad en sus actividades de temporal.

La compañía controlada por el Estado no es del agrado de las instituciones capitalistas internacionales, principalmente del FMI, que sugiere la reestructuración de la paraestatal. En ese sentido, los cambios van en contra de elevar los beneficios para los productores y en favor de la libre competencia (monopolios y oligopolios), en la cual, el aseguramiento de la compra de las cosechas se elimina para dar continuidad al lenguaje económico moderno, que subordina el abasto de maíz a los intereses internacionales.

Así, identificamos la primera amenaza hacia la forma en que los mexicanos se organizan con el propósito de garantizar el abasto de alimentos básicos para la mayoría de la población, tanto rural como urbana. De igual manera, las recomendaciones de los organismos internacionales para “socorrer” a las naciones en desarrollo, además de los mecanismos de acción utilizados por los gobiernos educados en los Estados Unidos, quedan al descubierto,<sup>66</sup> incapaces de reaccionar frente a las presiones externas, ante las cuales, ubican al mercado mundial con sus constantemente renovadas necesidades por encima de la necesidad de abastecer de alimentos a la población nacional.

### **3.1.1. Modernización feudal**

Como consecuencia del cambio estructural, durante el siguiente periodo presidencial (1988-1994) la “modernización” marca la lógica de reorganización del Estado mexicano frente a las necesidades del capital extranjero, haciendo uso de los conocimientos adquiridos en las instituciones académicas del vecino del norte, requisito para ocupar cargos clave en la organización del país. Carlos Salinas, otro graduado de Harvard, es el

---

<sup>66</sup> Luis González Souza, en el segundo tomo de *Soberanía herida*, p. 157, señala la americanización de las cúpulas empresariales mexicanas y la necesidad de su integración a los circuitos del primer mundo, desde cuestiones técnicas, como la venta de activos, la compra de tecnología, la asociación de empresas, los contratos de riesgo, hasta cuestiones con claras implicaciones culturales: viajes constantes a los Estados Unidos, compra de bienes inmuebles (como para echar raíces) en ese país, ingreso a clubes, asociaciones y demás actividades del *jet set.*; y, en fin, incansables e innumerables charlas en torno a las grandezas (nunca debilidades) de tan gran potencia, lo mismo charlas de sobremesa que conferencias magistrales.

encargado de organizar al país con base en la “modernización”, concepto bajo el que conduce las acciones durante su gobierno.

Estas acciones, una vez más, menoscaban cualquier progreso del sistema social y político mexicano. Respecto al abastecimiento de alimentos durante este periodo, una vez desfigurada Conasupo, se modifica el sistema de tenencia de la tierra por la cual se lucha en los inicios del siglo XX. Así, el desmembramiento del sistema productivo se lleva a cabo con las reformas al artículo 27 constitucional, que una vez más fragmenta el territorio nacional en favor de los extranjeros.

En ese sentido, el pensamiento individualista estadounidense se refleja incluso en el ámbito constitucional y la lucha que congrega a todos los mexicanos no poseedores de tierras a inicios del siglo XX se olvida, ya no solamente por la repartición que algunos presidentes realizan, sino porque inserta al territorio en un mecanismo de compra-venta. Se trata de uno de los costos más elevados asumidos por la modernización planteada durante el gobierno de Carlos Salinas; tal parece que la lección aprendida en Harvard es: hacer todo lo necesario con el fin tener contentos a los Estados Unidos, incluido el olvido de la historia, a cambio de dependencia vitalicia, hasta la reventa del territorio nacional.

Así, el ejido, forma de organización campesina en que se toman decisiones colectivas para beneficio común, se deja a disposición de los intereses del capital extranjero, ya que los campesinos trabajadores de la tierra ajena, brindan mayores beneficios económicos desde Estados Unidos, y las decisiones sobre el uso del territorio que corresponde a cada ejidatario, por herencia de la modernidad, se toman de manera individual y desfiguran el sentido mismo de la organización producto de la lucha de 1910.

Ante el sometimiento del mercado de alimentos controlado desde la Junta de Comercio en Chicago, los campesinos “están dispuestos a vender al mejor postor, su parcela y ahora también tierras ejidales (gracias a la reforma salinista del artículo 27 constitucional), sin importar que ello contribuya a la virtual recolonización del campo mexicano”.<sup>67</sup> Con esta reforma al artículo 27 constitucional se deforma la herencia de la Ley Agraria de 1915, producto de las ideas expuestas en el Plan de Ayala y se pierde la contribución del Gral. José María Morelos y Pavón plasmada en los *sentimientos de la nación* durante la

---

<sup>67</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, p. 57.

Revolución, que sigue su curso conforme con la dinámica del Estado, hasta que la tenencia de la tierra se establece en la Constitución de 1917.

Sin embargo, el artículo sufre reformas en lo tocante a los ejidos (la organización entre los campesinos) hasta 1934, cuando se invalidan las acciones tomadas por compañías, jueces u otras autoridades de la nación, que hayan invadido u ocupado ilegalmente tierras, aguas o montes de los ejidos. En el mismo sentido de las reformas realizadas en 1934, solo que en lenguaje “pre-moderno”,<sup>68</sup> en la reimpresión de 1986 se invalidan las concesiones, composiciones o ventas, e incluso se identifica a los principales responsables: las secretarías de Fomento, Hacienda o cualquier autoridad federal.

Pero en 1992 las modificaciones llevan la organización ejidal hasta la Suprema Corte de Justicia, y se moderniza al Estado mediante tribunales autónomos, integrados por magistrados propuestos por el Ejecutivo y designados por la Cámara de Senadores, para la regulación del asentamiento humano, el aprovechamiento de las tierras, bosques y aguas de uso común, así como la organización y explotación colectiva de los ejidos.<sup>69</sup>

Es decir, a partir de 1992, la democracia representativa por medio de los tribunales “autónomos” y en forma individual se encarga de sancionar las controversias entre los ejidatarios, así como su relación con cualquier otro sujeto de derecho. En ese sentido, el Estado adquiere la capacidad para intervenir tanto en la organización de los campesinos, como en el uso de la superficie del país que corresponde a sus ejidos, ya que confunde, con el abuso del lenguaje, *tribunales autónomos* con la *autonomía* que ejercen los ejidatarios en conjunto para el uso y aprovechamiento de los recursos del lugar donde habitan.

Después del cambio por el cual las principales políticas sociales encaminadas al abastecimiento primario de alimentos como el maíz, se ven afectadas con el pretexto de la modernización del país, la reforma al artículo 27 constitucional pone en riesgo la tierra, elemento básico para la autosuficiencia alimentaria.

---

<sup>68</sup> Lenguaje estructuralista, utilizado durante el periodo presidencial de Miguel de la Madrid (1982-1988).

<sup>69</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título Primero, Capítulo I De los derechos humanos y sus garantías (reformada la denominación por decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 10 de junio de 2011), artículo 27. Disponible en: <<http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/28.htm?s=>> consultado: 28/4/2010, 10:54 pm.

Con apenas dos movimientos muy básicos, tanto el FMI como el capital estadounidense dejan las puertas abiertas para realizar cualquier tipo de actividad en el territorio mexicano. Aunque aquí nos limitamos a tratar la crisis de los alimentos, este tipo de modificaciones también tienen consecuencias para la sociedad y se extienden a otros sectores estratégicos (político) para el funcionamiento de México como Estado soberano.

Estos movimientos manifiestan ataques directos hacia las estructuras: social (en el caso de la población), territorial (con el artículo 27 constitucional) y cultural (con el cambio de las actividades basadas en la observación del planeta, para producir alimentos). En el caso del maíz, que ocupa a la mayoría de la población y considerables superficies de labor, bajo el régimen comercial, éstos (la tierra y sus trabajadores) dejan de ser la base para mantener ocupada y alimentar a la población. Así como el valor de uso del temporal, se rompen los ejes de política interior (nacional), ya que la burguesía local, subordinada a los intereses de grupos extranjeros (principalmente estadounidenses), por medio de la carta de entendimiento con el pretexto de la deuda, dicta los movimientos clave para el desarrollo en la región.

Bajo esa lógica de sumisión, integración e ignorancia, el gobierno de Carlos Salinas culmina la integración silenciosa que se practica desde las políticas de cambio estructural y, en el camino hacia la modernización, olvida la historia de cientos de años de lucha y deja varios sectores estratégicos de la nación<sup>70</sup> en manos del capital mundial, internacional.

Así, uno de los mayores logros es la negociación de un tratado firmado por las cúpulas empresariales y el *jet set* político; “por lo que se refiere a la democracia *transnacional*, a cambio de perjudicar a las mayorías populares de ambas naciones, este TLC más bien beneficiará a sus sectores oligárquicos, al tiempo que acelera su unificación o *binacionalización*”.<sup>71</sup> Sin tomar en cuenta al resto de la población en ambas naciones, aceleran el compromiso desde la deuda *macrodrenaje* en 1982, hasta la modernización de

---

<sup>70</sup> Luis González Souza, además de la Conasupo y el ejido, señala empresas, que con el reglamento de IED (1989), como Teléfonos de México, se demuestra que no importa que se atente contra la propia Constitución de México, en lo referente a economía mixta, sectores público, privado y social.

<sup>71</sup> Luis González Souza, *México en la estrategia de Estados Unidos*, p. 315.

las actividades productivas, inversión extranjera directa (*microdrenaje*),<sup>72</sup> extrapolando su relación en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), cuyo capítulo XV, artículo 1505, se dedica a legitimar la existencia y aun la ampliación del ámbito de los monopolios.<sup>73</sup>

Las relaciones comerciales con este tipo de reglamentaciones, más que lograr un emparejamiento de los mexicanos con las actividades de los vecinos o la estabilización de la región frente a Asia, con el trinomio organismos de crédito internacional-gobierno mexicano-gobierno estadounidense lo único que se eleva en forma exponencial son las diferencias entre ricos y pobres en ambas naciones y, “en todo caso la brecha comenzará a cerrarse pero hacia abajo y en el peor de los casos: jalando a Estados Unidos hacia el *tercer mundo*”.<sup>74</sup>

A pesar de que las reacciones de los grandes sectores ignorados llegan hasta los órganos representativos de la democracia, tanto en México como en Estados Unidos: “International Union, United Automobile, Aerospace & Agricultural Implement Workers of America [...] promueve un nuevo ‘tipo de intención’ (no se habla de integración), que realmente ‘beneficie a ambos países’”;<sup>75</sup> frente a una ecuación con el poder exponencial capaz de fragmentarlos hasta la eliminación, ya que desequilibra las relaciones entre trabajadores y agricultores en ambas naciones, estos no logran tumbar la negociación, y el compromiso con las cuantiosas ganancias que atrae para los firmantes, establece la modernización feudal.

### **3.1.1.1. Exclusión de los campesinos mexicanos, autogol del neoliberalismo**

Entre quienes no son convocados a la selección nacional antes del encuentro por el tratado comercial que México negocia con los Estados Unidos y Canadá durante el periodo

---

<sup>72</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, p. 98.

<sup>73</sup> Luis González Souza, *México en la estrategia de Estados Unidos*, p. 315.

<sup>74</sup> *Idem*.

<sup>75</sup> *Ibidem*, p. 81.

modernizador, están los campesinos –fundamentales para enfrentar cualquier crisis de alimentos–, ausencia que se manifiesta en el análisis del saldo comercial.

Si bien el sector productivo de alimentos se viene desmantelando desde que México se incorpora al GATT en 1986, y se pierden los precios de garantía que Conasupo brinda, la reforma al artículo 27 constitucional y el aumento de los precios de fertilizantes, agua y electricidad, además de la eliminación de los programas estatales para el apoyo en el consumo de la tortilla de maíz (*tortibonos*), completan algunas demandas para comerciar; y rematan en propia portería con la firma del Agreement (Acuerdo, que no Tratado) de *¿Free Trade?* (libre comercio), NAFTA (North America Free Trade Agreement), ante el cual sucumbe el campo mexicano en la producción de granos básicos.<sup>76</sup>

Es decir, la producción y el consumo de alimentos en México, principalmente el maíz, se compromete con los productores y consumidores de otras naciones, regidas por el libre comercio y el mercado de capitales. En ese sentido, la relación entre mexicanos y estadounidenses en cuanto al intercambio de alimentos, se restringe a los pesos y centavos, e ignora el proceso (la historia) entre los pobladores que domesticaron la semilla del maíz como un modo de vida, dándole diez años de gracia a la harina, la masa y las tortillas de maíz, antes de someterlas al régimen del *free trade*.<sup>77</sup>

Como consecuencia de estas negociaciones, la economía mexicana, incluida la industria alimentaria, se encuentra a merced de transnacionales estadounidenses como Anderson, Clayton y Pepsico. Es decir, la producción de alimentos básicos, en alianza con la burguesía nacional, subordina la producción a los monopolios del *Grupo Alfa*, que instrumentan una cadena a través de Dupont, Hércules y Amoco, entre otras. O los del

---

<sup>76</sup> En ese sentido, la falta de imaginación por parte de los organizadores de la nación no toma en cuenta a los productores de granos básicos, ni siquiera por la importancia del grano que desde hace miles de años alimenta a los pobladores del país. Y en lugar de elevar la producción alimentaria como parte de la estrategia para la supervivencia de la nación, esa producción se margina a tal grado que convierte el diálogo (productores de maíz-responsables de organizar la nación) en una simple compensación social y el proceso que trabaja bajo una dialéctica población-gobierno incorpora a un elemento que es definitivo en el objeto de estudio en las relaciones internacionales.

<sup>77</sup> North America Free Trade Agreement, Annex 314, Export Taxes Mexico, 3 y 4. Disponible en: <<http://www.nafta-sec-alena.org/en/view.aspx?x=343&mtpIID=ALL>> consultado: 25/2/2013, 11:15 pm.

Grupo Desc (con Monsanto Co., Dana Corp., General Motors). Se moderniza la supervivencia basada en beneficios a favor de la antidemocracia internacional, *Mexico-US Business Committee*.<sup>78</sup>

### **3.1.2. Compromisos con el exterior, ¿mercado, sociedad de naciones, Universo?**

#### **3.1.2.1. México en el mundo humano<sup>79</sup>**

El Estado mexicano descrito, con su población, territorio y gobierno, es el encargado de garantizar la vida de todo lo que en él habita, incluido el globo y el Universo que lo comprenden, ya que todas las acciones realizadas en su territorio tienen repercusiones más allá de la sociedad internacional. Es decir, la forma en la que los mexicanos se organizan para vivir, desde la producción de alimentos, afecta la relación de los habitantes con el globo.

En ese sentido, los compromisos que adquiere México con la organización del mundo influyen de manera directa en el Universo, y para integrar todas las variables que dan mayor nitidez a la imagen, es preciso comenzar por las más básicas:

El reconocimiento de que todos los habitantes del globo somos humanos y por eso debemos respetarnos, se establece en 1948, cuando se da el primer paso que compromete a la sociedad internacional mediante la firma de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.<sup>80</sup> Así, al finalizar la primera mitad del siglo XX, se reconoce a todos los habitantes del globo como humanos; sin embargo, el contexto de la Declaración para los territorios colonizados de África y América es diferente.

---

<sup>78</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, pp. 120-121.

<sup>79</sup> Mundo humano: se refiere al momento en el cual México firma la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y se integra en el grupo de países que establecen los parámetros mínimos para la vida de sus habitantes.

<sup>80</sup> “Cronología legal del derecho a la alimentación”, en *Conseguir el derecho a la alimentación: el reto del siglo XXI en el ámbito de los derechos humanos*, FAO, 2007. Disponible en: <<http://www.fao.org/fileadmin/templates/wfd2007/pdf/WFDLeaflet2007S.pdf>>.

Entre los derechos delimitados en 1948, la alimentación (eje de esta investigación) está comprendida en el artículo 25, que establece: “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación”.<sup>81</sup>

La Declaración es uno de los principales motores que empuja la descolonización hasta la década de los años setenta en África; tal como lo describe Frantz Fanon: “El colonizado por tanto, descubre que su vida, su respiración, los latidos de su corazón son los mismos que los del colono. Descubre que una piel de colono no vale más que una piel de indígena. Hay que decir que ese descubrimiento introduce una sacudida esencial en el mundo”,<sup>82</sup> que se trasluce tanto durante la independencia de Argelia, que se declara el 3 de julio de 1962, como en algunas experiencias de las fuerzas aéreas cubanas, recogidas en su literatura (“*Ecos que germinan*”) y durante el proceso en Angola, declarada independiente el 11 de noviembre de 1975.

En América Central, desde la poesía dedicada a Puerto Rico, que a partir de 1952 va a ser bilingüe con ayuda del inglés, según el poeta cubano Nicolás Guillén; además de las muestras de oposición a la asociación tanto en la isla como en los Estados Unidos, con la explosión de artefactos frente a las instituciones de ambos gobiernos;<sup>83</sup> hasta Belice, que define la frontera sur y la bahía de salida al Caribe, entre otros países, tendrán que enfrentar la libertad a consecuencia de las situaciones inhumanas vividas por las organizaciones humanas “más desarrolladas” durante la primera mitad del siglo (primera y segunda guerra mundial).

Las consecuencias de esas guerras no son ajenas a las condiciones de supervivencia del resto de la población, además de la apertura para los nuevos sujetos que se integran a la sociedad internacional. La adopción de la Declaración el 10 de diciembre de 1948, compromete a México a tratar a toda su población como humanos. Después de la cristianización, reconocernos humanos con goce de los mismos derechos limitados por el

---

<sup>81</sup> *Idem.*

<sup>82</sup> Frantz Fanon, *op. cit.*, pp. 39-40.

<sup>83</sup> Entrevista con Óscar Collazo, *Estrategia*, año VI, vol. 6, núm. 31, enero-febrero, 1981.

trato entre las sociedades industrializadas durante el siglo XIX, más que constituir un gesto de filantropía internacional, deja al desnudo situaciones más complejas para agregar a esa Declaración Universal.

Además del reconocimiento político en la Declaración, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales –adoptado mediante la Resolución 2200 (XXI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1966)– acelera el proceso de democratización de y en los nuevos Estados. Sin embargo, países como México, que ya había adoptado la declaración de 1948, agregan un asterisco, que les permite reconocer las fechas de la Resolución y su entrada en vigor, pero la ratifican hasta el 23 de marzo de 1981, siendo publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 12 de mayo del mismo año, durante el mandato de José López Portillo.<sup>84</sup>

Si la Revolución mexicana es el momento cuando los indígenas mexicanos son reconocidos como parte de la nación, gracias a la lucha por la tierra, elemento fundamental para obtener los alimentos y garantizar los derechos que contiene la Declaración de los compromisos con el exterior. Así, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, suscrita por la sociedad internacional, deja de manifiesto la necesidad de terminar con situaciones que pongan en riesgo el derecho a la alimentación; sin embargo, la filantropía internacional elimina cualquier proceso universal que mantenga el sentido de la producción de alimentos de manera tradicional, y lo descansa en los ciclos regulados por el desarrollo tecnológico-comercial.

En ese sentido, el pleno reconocimiento de los humanos a lo largo del globo es un gran avance en la teoría. No obstante, en algunas partes del planeta, la humanidad promovida por la reconstrucción europea y los Estados Unidos se encarga de señalar aquellos espacios geográficos en los cuales los derechos humanos difícilmente se garantizan. En el seno de la Organización de las Naciones Unidas –antes Sociedad de Naciones–, tras la segunda guerra mundial se crea una estructura que transforma el compromiso universal hacia un lenguaje ligado a conceptos determinantes de las situaciones de riesgo y que condicionan el saneamiento a la ayuda internacional. Es decir, los aparatos organizativos encargados de

---

<sup>84</sup> Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Disponible en: <<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr24.pdf>> consultado: 26/2/2013, 9:45 pm.

delinear las condiciones mínimas para garantizar la vida como humanos a los habitantes del planeta comprendidos por la sociedad internacional, catalogan según la situación: conflictos armados, escasez de alimentos y demás dependencias, para aplicar soluciones según su percepción, sin tomar en cuenta el contexto histórico y cultural (local).<sup>85</sup>

### **3.1.2.2. Compromisos democratizantes**

De los conceptos que se desarrollan para la ayuda internacional y que el lenguaje adapta según el contexto, se desprende el compromiso de los países con la reconstrucción de sectores básicos como el agroindustrial, fundamental para combatir los estragos sufridos por las poblaciones tras la segunda guerra mundial, causante de las condiciones inhumanas, que incluyen el desabasto de alimentos.

En ese sentido, los alimentos para la población europea después de la guerra no son suficientes, ya que sus productores mueren en la batalla y los campos se encuentran devastados; a diferencia de los estadounidenses que, con el territorio intacto y la extracción de mano de obra barata mediante programas para los trabajadores del campo mexicano (braceros), se fortalecen y garantizan este derecho humano.

Si bien la producción de alimentos es la base para la vida sedentaria en el mundo, su carencia obliga a que en 1943, por invitación de Franklin D. Roosevelt, se establezcan las bases, en Hot Springs-Virginia, para que los alimentos no falten a la población.<sup>86</sup>

Con la emergencia en Europa y la reconstrucción comandada por los Estados Unidos, los asistentes a estas reuniones son sus principales productores; en ambos casos, industriales de los alimentos, que una vez reconstruidos, se encargan de localizar las crisis en los países más afectados, hasta reconocer que en el resto del globo se trata de una situación anterior a la segunda guerra mundial.

Entonces, el problema lo reducen a aquellas personas con suficientes alimentos, y a aquellas que nunca los obtienen (todo bajo la revisión del Departamento de Agricultura

---

<sup>85</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, pp. 14-24.

<sup>86</sup> Eleanor Roosevelt y Helen Josepine Ferris, *Partners: The United Nations and Youth*, Garden City, Nueva York, Doubleday, c1950, p. 79.

estadounidense); incluso, el planteamiento abarca a los miles y miles de niños y jóvenes que nunca han vivido sin estar hambrientos, y que son muchos más los millones de habitantes que viven en esta situación, a pesar de que, para esos momentos (1943), dos terceras partes de los trabajadores en el mundo son granjeros.<sup>87</sup>

Pero es hasta octubre de 1945, ya con algunos países del tercer mundo, incluido México, cuando se da vida a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) en Quebec, Canadá. Para esta reunión, los productores de alimentos ya llevaban un par de años aventajados con base en los gestos humanitarios para la reconstrucción de sus devastadas naciones.

Los compromisos que adquiere la sociedad internacional respecto a los alimentos a propósito de la FAO son: ayudar a las naciones a elevar los estándares de vida, ayudar a mejorar la nutrición en todas las naciones e incrementar la eficiencia en cultivos, silvicultura e industrias pesqueras.

Además, destaca lo que significa el trabajo productivo a propósito de la reconstrucción en el momento de posguerra; sin embargo, esto se traduce en la ampliación de las oportunidades de la sociedad internacional, ahora con un organismo de alimentos y agricultura encargado de brindar asistencia con alimentos en conflictos armados (África y Medio Oriente), cooperar para combatir plagas (Centroamérica) e industrializar la pesca (Asia-Pacífico).<sup>88</sup>

En ese sentido, la repartición del mundo respecto al combate contra la falta de alimentos, así como contra las causas de la escasez en situaciones especiales que enfrentan las poblaciones, comienza con el plan para democratizar los alimentos a escala global, en el mismo sentido como lo hacen con los derechos humanos, a semejanza de la imagen occidental. Así, las acciones tomadas por la sociedad internacional con el compromiso básico de evitar una situación que desencadene conflictos armados como los sucedidos en la primera mitad del siglo XX, también se encargan de democratizar los alimentos para todo el mundo, principalmente entre los miembros de la FAO.

---

<sup>87</sup> *Idem.*

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. 85.

México adquiere estos compromisos y, como gran parte de la sociedad internacional, se integra a las naciones encargadas de organizar a la población mundial para enfrentar las diferentes crisis que la afectan; y en una segunda revisión, acepta el derecho a la alimentación como parte de condiciones mínimas que se deben garantizar (derechos humanos) producto de la organización estatal.

Es decir, el siguiente paso se da con el reconocimiento de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, divididos en dos tratados, que a partir de 1966 la Organización de Naciones Unidas se encarga de vigilar para los habitantes del globo, ya que algunos no gozan de ellos, a pesar de, o por no estar contenidos en la sociedad internacional.

Sin que la pertenencia a la sociedad internacional garantice el cumplimiento de los derechos humanos, con esta renovada definición de derechos se impulsa a la democratización de regiones del mundo que viven bajo el colonialismo y son el primer paso en la lucha por la libertad.

Los hombres colonizados, esos esclavos de los tiempos modernos, están impacientes. Saben que sólo esa locura puede sustraerlos de la opresión colonial. Un nuevo tipo de relaciones se ha establecido en el mundo. Los pueblos subdesarrollados hacen saltar sus cadenas y lo extraordinario es que lo logran. Puede afirmarse que en la época del Sputnik es ridículo morir de hambre, pero para las masas colonizadas la explicación es menos lunar.<sup>89</sup>

El derecho a la alimentación queda contenido en el tratado que corresponde a los derechos económicos, sociales y culturales; sin embargo, entra en vigor hasta diez años después, en 1976. En el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se establece el derecho a un nivel de vida adecuado, incluida la alimentación, el vestido y la vivienda; así como el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre.

Si bien la FAO es el organismo que actúa en caso de crisis alimentarias, en México no establece oficinas sino hasta 1977, justo cuando la estructura demográfica entre el campo y

---

<sup>89</sup> Frantz Fanon, *op. cit.*, p. 66.

la ciudad da un giro radical hacia la concentración de la población en las urbes y se vive una situación que transforma los compromisos democráticos en compromisos de mercado, ahora parte de la crisis internacional.

En ese sentido, la crisis de los alimentos, más que como una cuestión de oferta y demanda, se entiende desde las formas de control para asegurar las ganancias en el mercado mundial, ya que con ayuda de la democracia internacional, en teoría, las crisis se pueden sanar. Sin embargo, el análisis en los efectos de las medidas tomadas por los organismos de las Naciones Unidas, en este caso por la FAO, evidencia la ineficacia en las formas de cooperación, ya que funcionan como un paliativo en las diferentes situaciones y olvidan el contenido social y cultural de la producción de alimentos.

### **3.1.2.3. México y los compromisos del mercado**

Si bien las relaciones entre los Estados para el momento de la democratización parecen llevar de la mano al mundo hacia el camino de la convivencia en paz, ahora la crisis es una constante que la humanidad organizada va a enfrentar.

Las relaciones en el ámbito regional son diferentes de las establecidas en la Organización de las Naciones Unidas y no se rigen por los compromisos políticos que expresan las ideas de cooperación, asistencia y solidaridad. Cuando se trata de dinero, las configuraciones políticas en cuanto a la producción de alimentos surgidas de la mente de Franklin D. Roosevelt al fin de la segunda guerra mundial, son superadas por el mercado internacional, ya que es por medio de los acuerdos de libre mercado como las naciones se relacionan, y desenmascaran a los nuevos productores de maíz con los que México se enfrentará.

Paradójicamente, el primer intento para conformar una Organización Internacional del Comercio (OIC) en 1947, se da en el país que poco más de una década más tarde gira su modelo económico hacia el socialismo: Cuba. Allí se hace el primer ejercicio con el propósito de fijar las bases para dismantelar los aranceles creados tras la crisis de 1929, además del establecer las reglas para los intercambios comerciales de nivel global.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Giovanni E. Reyes, María Cristina Rosas, *op. cit.*, p. 46.

Sin embargo, es en Ginebra, el mismo año (1947), donde se adopta el GATT y comienza el esfuerzo por el libre intercambio de mercancías, ya que el proyecto de la OIC no prospera debido a diferencias entre los más interesados en abrir los mercados (Estados Unidos y Gran Bretaña), que no llegan a un acuerdo en los mecanismos para la apertura.

A mitad del siglo XX, el lenguaje del comercio se especializa únicamente en satisfacer las necesidades del mercado internacional con la reducción de aranceles, pero tanto desmantelamiento, ya no político como a inicios de siglo, sino comercial, no desencadena algo menos violento.

El dominio del mercado internacional es complicado hasta entre sus principales manipuladores, es decir, ni Londres y Washington se entienden cuando se trata de repartir el comercio. Sin embargo, cuando surge la Comunidad Económica Europea, gracias al Tratado de Roma (1957), se prepara el terreno para las siguientes rondas y, junto con los Estados Unidos, se crean los mecanismos de protección, que posteriormente los países en desarrollo tienen como opción ante las capacidades productivas de los más desarrollados.

Para la ronda de la década de los setenta, el control ejercido sobre las relaciones entre los habitantes de los distintos países y el mercado internacional, determina sus actividades; sin embargo, como respuesta a la crisis durante la misma década, desde la capital de la reconstrucción capitalista estadounidense, Tokio, se menciona a la agricultura como un tema intocable para las comunidades europeas.

Pero es hasta la ronda de 1986, en las reuniones en Punta del Este, Uruguay, en los tiempos cuando el comercio no hace distinciones entre los productores de la industria y los productores tradicionales, cuando se fija como objetivo incorporar plenamente los sectores tradicionalmente excluidos de las negociaciones: agricultura y textiles.<sup>91</sup>

Para el sector productor de alimentos en México, estos compromisos, al igual que los democratizadores en años posteriores, significan el debilitamiento de la estructura del país. manifiesto en la modificación de las técnicas para la producción, que se da en paralelo con los momentos históricos, cuando los campesinos son reemplazados como los principales productores y consumidores de maíz, debido a la fractura en la estructura de la población,

---

<sup>91</sup> *Ibidem*, pp. 52-53.

en la cual la mayoría de los habitantes se concentra en las zonas urbanas, manteniéndose no obstante el consumo del cereal.

Así, bajo la lógica de la democratización, una vez reparados los sectores agroindustriales europeos, se genera un excedente de granos, ya que los Estados Unidos no dejan de producir cereales durante el periodo de guerra y reconstrucción; ahora con medidas que afectan la producción en México, bajo los compromisos de mercado, utilizados para atacar el precio y sanar el déficit (mexicano), cual superhéroe.

A propósito de los avances planteados para 1950 en Washington, por los encargados de agricultura estadounidenses y de algunos países europeos, con el fin de hacer más eficiente a la FAO, ya en lenguaje comercial se habla de “maíz de rápido crecimiento”, “plantas resistentes a las plagas”, además de equipos industriales avanzados para incrementar la producción en cualquier clima.

Si bien el maíz es un cereal básico para la alimentación de la población en México, durante los momentos de posguerra ya es una semilla que se produce más allá de Mesoamérica y con el abuso del simbolismo (práctica acostumbrada por los vecinos del norte). La producción masiva del cereal, con técnicas ajenas al lugar donde se domestica la semilla, se coordina desde los jardines centrales de la Casa Blanca, y con abuso del lenguaje, para no desentonar, desde el *Aztec garden* se plantea democratizar el maíz.<sup>92</sup>

En ese sentido, los aztecas que se organizan con base en la producción de maíz, nada tienen que ver con los planteamientos de los países desarrollados, con el uso de maquinaria y semillas de alto rendimiento. El abuso no solo es por el simbolismo de referencia, sino porque se desequilibra la relación entre consumidores y productores de todo el mundo y se pone en riesgo algo más que el mercado y las ganancias, única práctica entendida en la dinámica de los años del México neoliberal, bajo el efecto del TLCAN para la presidencia de Ernesto Zedillo 1994-2000 y Vicente Fox 2000-2006.

Cuando la producción y el consumo de maíz se compromete con las relaciones de mercado, que pasan a formar parte fundamental en el trato entre los Estados en el ámbito regional, para México en su compromiso con Norteamérica, se traduce en subordinar

---

<sup>92</sup> Eleanor Roosevelt *et al.*, *op. cit.*, p. 77.

sectores estratégicos, fundamentales para el desarrollo de una nación fuerte, frente al libre comercio con los estadounidenses.

El comportamiento de la economía debe ser parte del análisis político sobre el papel de los actores internacionales encargados de regular el mercado internacional de semillas, desde la *mano invisible* que milagrosamente eliminará las desigualdades económicas de la raza humana, de Adam Smith, hasta “el liberalismo económico y el advenimiento de la sociedad de mercado resultan contradictorios y generan un doble movimiento”, de Karl Polanyi. Como lo señala el profesor Carlos Soto Mora, cuando distingue los procesos del mercado desde ambas fuerzas del mercado: “Por un lado el mercado que trata de mercantilizar todo a su paso incluso la naturaleza y el ser humano, este último se resiste creando un movimiento contrario, oponiendo resistencia a las fuerzas del mercado”.<sup>93</sup>

En ese sentido, la relación naturaleza-humano en el caso de las semillas se mercantiliza de manera recíproca. También se establece la tendencia del mercado, en cuanto a la definición de sus principales actores que fluyen en línea continua o a través de constantes contradicciones. Sin embargo, no plantean alternativas en la cuales el flujo de las semillas desde las políticas del Estado, primero se encamine para asegurar a la población, antes de mirar al mercado.

Si bien, los capítulos referentes a la población y el gobierno clarifican la imagen de México, también reflejan algunas consecuencias que desencadenan los compromisos más recientes del giro hacia el neoliberalismo, que dirige a las naciones a la crisis mundial de los alimentos, en la cual, además del mercado, se enfrenta el rompimiento de la síntesis entre los entes (población y territorio) que en Mesoamérica establecen las relaciones para la producción del cereal.

Así, las ecuaciones encargadas de mostrar la situación del maíz en México, además de tomar en cuenta la producción y consumo de la semilla, incorporan de dónde provienen las semillas que explican el desajuste en la balanza comercial –cual superhéroe–. Sin embargo, las diferencias en las condiciones de producción tanto al interior como al exterior

---

<sup>93</sup> César Soto Morales, “Reflexión sobre la política social en México”, en *Políticas sociales en México y regímenes internacionales*. Disponible en: <<http://www.tuobra.unam.mx/vistaObra.html?obra=2868>> consultado: 28/2/2013, 10:25 pm.

no se toman en cuenta, es decir, el valor se reduce a la ley de la oferta (incluidas las semillas estadounidenses) y la demanda, en la cual los costos de producción (el trabajo de los campesinos frente a las máquinas) carecen de algún valor (se reducen a nada). Al respecto, Luis González Souza señala:

En tanto aliento a los monopolios de uno y otro lado de la frontera, incluyendo su fortalecimiento, por la vía de su fusión o asociación, el TLC exhibe su compromiso con la antidemocracia trasnacional. Y en tanto luz verde para que una minoría u oligarquía trasnacional conduzca en su beneficio las relaciones de EUA-México, ese tratado no puede mas que alimentar la antidemocracia entre ambas naciones.<sup>94</sup>

Si la escalada de los compromisos que México adquiere con el exterior comienza con la deuda, este elemento que se utiliza para debilitar los sectores sociales del país, el lenguaje comercial se enfrasca en la tarea de negociar con los grandes productores, como el Grupo de Cairns: propuesta australiana a la que se adhieren potencias medias para regular el comercio agrícola mediante acuerdos multilaterales.<sup>95</sup> En los regionales, con la exclusión de los campesinos en las negociaciones del TLCAN, las diferencias técnicas en la producción quedan fuera del precio, y los negociadores anuncian la sentencia de muerte con diez años de anticipación, ya que mediante el tecnicismo de *salvaguardas* dosifican el poder de intervención y, en el momento, evitan una confrontación mayor.<sup>96</sup>

En atención a los compromisos con la sociedad internacional, ésta no termina de entender la situación de la producción de alimentos, ya que para México, tanto en la estrategia democratizante como en la comercial, y es que ni la FAO ni el TLCAN responden ante situaciones en las cuales sus modelos de desarrollo desembocan en las mismas crisis. Es decir, si parte de la crisis de alimentos en el mundo se debe a la forma de organización desarrollada por la sociedad internacional, ahora los instrumentos macro y regionales son incapaces de revertirla si no cambian el planteamiento.

---

<sup>94</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1., p. 134.

<sup>95</sup> María Cristina Rosas *et al.*, *op. cit.*, véase: “Entre lo deseable y lo posible: Los países en desarrollo y la Ronda de Doha”, pp. 81-86.

<sup>96</sup> North America Free Trade Agreement, Annex 314, Export Taxes México, 3 y 4. Disponible en <<http://www.nafta-sec-alena.org/en/view.aspx?x=343&mtpiID=ALL>> consultado: 25/2/2013 11:15 pm.

En este contexto, los compromisos democratizantes gestan movimientos en favor de la libertad en algunas regiones del mundo y, una vez que los derechos humanos se establecen y se ubican los lugares de crisis alrededor del globo; las acciones tomadas por los diferentes organismos encargados de garantizar los derechos de los habitantes, diseñan programas de intercambio de recursos a cambio de alimentos, energéticos y establecen fuerzas para garantizar el orden local y global. Los compromisos de mercado ensanchan las desigualdades entre norte y sur, centro y periferia, ricos y pobres, etcétera. En ese sentido, los compromisos de mercado el 1 de enero de 1994 también detonan el movimiento que, ante la exclusión y el exterminio de las formas de ver y vivir en el globo practicadas por los indígenas mexicanos, levantan en armas al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Si la Ronda de Uruguay, en sus últimos años de vida, origina acuerdos por medio de comités, grupos y el órgano de supervisión (Tratado sobre Propiedad Intelectual de los Circuitos Integrados, Washington, 1989), en México se gesta la respuesta a los estragos de la apertura comercial, desde la parte más alta del sureste, en lo altos de Chiapas, que posteriormente contagia al mundo para manifestarse en contra de estas acciones que dan origen a la Organización Mundial del Comercio.

Para la segunda mitad de la década de los noventa, las negociaciones referentes a la agricultura presentan posiciones encontradas, entre los países desarrollados, entre los pobres, y entre ambos grupos, ya que la reducción de aranceles y subsidios no se logra. Además, se integra un acuerdo con disposiciones sanitarias y fitosanitarias que los países en desarrollo utilizan como medida proteccionista a su mercado, más que a la salud.

La OMC comienza sus reuniones en Singapur, 1996; posteriormente en Ginebra, 1998; y es hasta Seattle, en 1999, cuando la respuesta de los sectores organizados en contra de la apertura comercial que destruye al medio ambiente y sus habitantes se manifiesta. Así, los campesinos y los indígenas, que guardan mejores relaciones en la síntesis de la vida con la observación de la tierra, se integran con los llamados altermundistas.

En consecuencia, los organizadores de la cuarta reunión cancelan la sede chilena, a pesar de la conmemoración de sus diez años sin la dictadura militar, en el año 2001, y la llevan a Doha, capital de Qatar, lugar de muy difícil acceso, en la península arábiga, hacia el Golfo Pérsico. De esta manera, se elige a un Estado con un gobierno represor, capaz de ejercer

eficaz control sobre su población y sobre el disenso que pudieran fomentar los *globalifóbicos*, en lo que constituye una respuesta a Seattle. En este clima, una vez más los miembros de la OMC no logran acuerdos, ni siquiera respecto a la presidencia del organismo.<sup>97</sup>

Así, las políticas de un país son aún más determinantes para elegir la sede de las reuniones de la OMC, ya que se toma en cuenta la disponibilidad de medios (en todos los sentidos, policíacos, informativos) para reprimir una manifestación, sin que ello provoque un escándalo en el país sede y lograr el avance en las negociaciones. Sin embargo, las negociaciones se encuentran inmersas en la democracia estadounidense, que cuelga una soga al cuello de la OMC, con la campaña de Bush para enfrentar la reelección de 2004, cuando el mandatario firma un acta con los granjeros (*Farm Bill*), que brinda un subsidio por 180 mil millones de dólares, acción que rompe cualquier diálogo con la Unión Europea y da una señal al resto del mundo (principalmente a México).<sup>98</sup>

Durante la quinta reunión, en Cancún (2003), no hay más que analizar, solo el momento en el cual se encuentra México, con un movimiento en favor de la soberanía alimentaria, movimiento “El campo no aguanta más” (MECNAM), además de la creciente actividad de los grupos altermundistas con una iniciativa de lucha en favor del medio ambiente.

En ese sentido, la producción de alimentos para consumo humano, en contra del cultivo de alimentos para las máquinas (etanol), es un punto de encuentro entre las fuerzas que rescatan el conocimiento del medio ambiente, emparejado con el trato de semillas para producir la vida, y las agresiones cometidas por los intereses de los países que más que cumplir con las organizaciones creadas, las utilizan como medios de propaganda y saneamiento del mercado interno de alimentos intercambiando el excedente, ya sea por petróleo, o por una lavativa de conciencias, propia de la doble moral estadounidense.

---

<sup>97</sup> María Cristina Rosas *et al.*, *op. cit.*, véase: “La debacle de Seattle” y “La cuarta reunión ministerial y la Ronda de Doha”, pp. 60-67.

<sup>98</sup> María Cristina Rosas *et al.*, *op. cit.*, p. 69.



## **Capítulo 4.**

### **¿Cómo democratizar los alimentos para el mundo?**

El derecho de las personas a obtener los alimentos necesarios está contenido por primera vez en un documento escrito, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es decir, con posterioridad a los documentos grabados en las paredes y edificaciones milenarias de la prehistoria, apenas superada la primera mitad del siglo XX.

Durante la formación del Estado mexicano, transcurrida una década del siglo XIX, la situación de los alimentos aún se basa en la reproducción de las semillas del maíz. Con esta semilla queda cubierta la base de la alimentación para mantener en movimiento a los habitantes del país. Así, a pesar de las transformaciones en la organización económica, política y social llevadas a cabo en la región, desde la domesticación de la semilla, esta nunca es ajena a los mesoamericanos.

El maíz es el cereal que nutre a los habitantes de Mesoamérica, tanto antes como después de Cristo —a quien conocieron hasta 1492—; también es la semilla que nutre a la Revolución y se comparte desde este punto del planeta con el resto del mundo. Sin embargo, en la última década del siglo XX, México deja la producción de la semilla en manos de los productores industrializados fuera de la región mesoamericana.

Al compartir el maíz con el mundo, primero Mesoamérica, después la Nueva España y ahora México, los habitantes del planeta le dan diferentes usos, desde la producción de alimentos con la agricultura y la ganadería, hasta usos más sofisticados en la producción de tecnología. Sin embargo, fuera de la región, el maíz no es un alimento fundamental.

El movimiento de los habitantes de una nación depende de las actividades que realizan para obtener los requerimientos básicos que garantizan la vida, como: salud, vivienda, educación, trabajo, etcétera. En ese sentido, las actividades efectuadas por los hombres

alrededor del globo se clasifican en: sector primario y proceso de industrialización, y sector terciario y proceso de urbanización.<sup>99</sup>

Si bien la diferencia entre la ocupación de los habitantes en unas u otras actividades es parte de una historia milenaria, así como la domesticación de las semillas, también es claro que para finales del siglo XX e inicios del XXI, tras un proceso de cientos de años de intercambios comerciales y desarrollo tecnológico, la vida en el planeta es mucho más compleja.

Así, la clasificación de los países, además de demostrar cómo se organizan los hombres para sobrevivir, es la historia de los países que con base en la violencia encaminan la organización del mundo para satisfacer al mercado internacional. En ese sentido, los procesos de descolonización en América y África significan el ensanchamiento de las redes de consumidores y productores, de los cuales obtienen mayores ventajas con la explotación de las diferencias en el desarrollo tecnológico.

La apoteosis de la independencia se transforma en maldición de la independencia. La potencia colonial, por medios enormes de coacción condena a la joven nación a la regresión. La potencia colonial afirma claramente: ‘si ustedes quieren la independencia, tómenla y muéranse’.<sup>100</sup>

Las tecnologías para facilitar las actividades de los habitantes en el planeta transforman la organización de los seres humanos hacia situaciones de satisfacción basadas en observaciones particulares de los entornos urbanos. En estos entornos, las observaciones sobre el medio en el cual la vida es complicada debido a la incapacidad para contrarrestar los efectos de la naturaleza se eliminan, lo cual rompe los vínculos entre los habitantes y la tierra. Es decir, en las urbes, medio donde se vive con mayores comodidades, se elimina

---

<sup>99</sup> Alban D’Entremont reconoce la geografía como un disciplina encrucijada, a partir de su dimensión espacial, y en su libro *Geografía económica*, contiene esta clasificación de los países como parte de la geografía humana, encargada de estudiar “problemas de localización y eficacia económica óptima; por las estructuras organizativas y por la localización de sus establecimientos; por la división espacial del trabajo; por las economías de aglomeración; así como por las relaciones externas a la economía...” (p. 28).

<sup>100</sup> Frantz Fanon, *op. cit.*, pp. 89-90.

cualquier contacto lógico entre los habitantes y el planeta, a pesar de ser el único hábitat del que disponemos.

En ese sentido, los habitantes se individualizan a tal grado que se integran al globo de forma utilitaria para el desarrollo de las sociedades en favor de los modelos occidentales, cuyo funcionamiento difícilmente se vincula con los procesos naturales, salvo en los casos de desastres, cuando se sorprenden ante las manifestaciones de vida propias de la tierra.

Al domesticar el medio, los habitantes de países donde se relacionan cada vez menos con el medio rural, tienden a la enajenación de los primeros logros obtenidos por el hombre sobre la naturaleza, como sería el conocimiento relativo a la reproducción de las semillas de acuerdo con la observación del universo; condicionan sus procesos de organización al desarrollo en las técnicas que eliminan la síntesis originaria de los conocimientos paralelos con la tierra (agricultura-básica); y, con base en el mercado, retan las capacidades del planeta para la producción de alimentos y aceptan el riesgo de la pérdida del reconocimiento entre los entes que rompen el paradigma del nomadismo.

Es decir, los conocimientos desarrollados por las primeras civilizaciones, como condiciones fundamentales para sentar las bases de la vida y el desarrollo humano, se eliminan.

En ese sentido, la vida de los habitantes del planeta afecta la percepción del tiempo y el espacio, de manera que las relaciones de ellos con el medio se alteran a tal grado que las crisis surgidas alrededor del mundo, ya no son solo nacionales o internacionales, sino globales. El aceleramiento en la devastación de la Tierra causado por una forma de organización mayoritariamente capitalista, se debate entre el comercio de la semilla (norte-sur) y la constante de una crisis mundial.

Los seres humanos, lejos de observar el universo y el comportamiento de la Tierra, centran su atención en la crisis, producto de las acciones de consumo generadas por la humanidad. Es decir, con la enajenación de la producción, la observación se concentra en lo humano, y se olvida del ente donde habitamos, comprendido por algo más que los seres humanos y, por lo tanto, el divorcio con la naturaleza en el siglo XXI nos orilla a situaciones que requieren un conocimiento capaz de integrar todos los pensamientos y observaciones de la acción humana en la Tierra.

El reconocimiento de los elementos que explican la actual crisis de los alimentos, se efectúa desde una perspectiva histórica, en la cual la parte fundamental en la relación de los seres humanos y el planeta se basa en el estudio de los procesos de la formación del Estado mexicano y la domesticación de las semillas.

Así, la historia de apenas dos siglos junto con los miles de años que tiene el maíz en relación con los habitantes de la región y después con el mundo, para enfrentar una situación de crisis a inicios del siglo XXI, a pesar de los esfuerzos de la sociedad internacional, requiere una mayor vinculación entre el mundo de la tecnología y el reconocimiento del medio en el cual hace miles de años se inicia la producción de alimentos.

#### **4.1. Organizaciones autónomas para la producción de granos básicos**

Si bien la pérdida de la autosuficiencia alimentaria en México se explica con el reconocimiento de las acciones tomadas por el gobierno a partir de 1982 como el principio del fin para los agricultores mexicanos, se pueden identificar algunas consecuencias, tanto en la población como en la definición jurídica del territorio. Para la primera década del siglo XXI, en el análisis de las reacciones ocurridas cuando concluye el plazo de la muerte anunciada –quince años– (bajo una dosis letal pausada en la categoría C, inciso d, en el anexo 302.2 del Tratado de Libre Comercio con América del Norte), es fundamental replantear la autosuficiencia alimentaria.

En 2008, caducan las salvaguardas logradas por los negociadores del TLCAN en el primer lustro de la década de los noventa. El mercado internacional causa estragos en la alimentación de la población mexicana. Revisemos la situación de una de las principales importaciones agroalimentarias de México, el caso del maíz: en 1993 se gastan 25,223 miles de dólares corrientes, y en 2003 se gastan ya 690,339 miles de dólares corrientes.<sup>101</sup> A pesar del incremento sistemático en la compra de maíz estadounidense para cubrir la demanda, el desastre para los mexicanos alcanza tanto a los productores como a los habitantes que mantienen las tierras donde se domestica la semilla por vez primera con modos de producción originarios y a los habitantes de las ciudades.

---

<sup>101</sup> Alicia Puyana y José Romero, *Diez años con el TLCAN. Las experiencias del sector agropecuario mexicano*, México, Flacso / Colmex, 2008, p. 163.

Esta entrega del sector agropecuario a las fauces del supuesto libre mercado representó un detonante, vuelto símbolo en la configuración de un ‘enemigo’ y a la vez la ‘última’ llamada para que las organizaciones rurales se movilizaran exigiendo renegociar el tratado, presentando de inicio una posición ‘reactiva’.<sup>102</sup>

Así, la reacción inmediata de los indígenas al sur de México cuando entra en vigor el TLCAN, es entendida por las organizaciones de campesinos varios años después, cuando el plazo de proteccionismo no sienta las bases para enfrentar la producción de maíz estadounidense, el “31 de enero de 2003, día en que se congregaron en el zócalo capitalino más de 100,000 personas para exigir la renegociación del TLCAN y la solución del problema rural de nuestro país. La soberanía y la seguridad alimentarias se volvieron visibles como una aspiración que nos atañe a todos”.<sup>103</sup>

Estas reacciones tienen el común denominador del rechazo al TLCAN, en el caso de las organizaciones campesinas. El reclamo se levanta frente a la liberación de las cuotas compensatorias pagadas por el maíz estadounidense para entrar al mercado mexicano y mantener el precio de los granos producto del trabajo mexicano. Es decir, hasta que la existencia de los campesinos organizados es amenazada por las acciones del vecino del norte, ellos reaccionan, e identifican la importancia de su existencia como productores de alimentos.

Al respecto, Alicia Puyana señala que el crecimiento anual del volumen de producción de los principales productos básicos, granos, oleaginosas, y pecuarios, en el periodo 1980-1990 va de caída. El maíz presenta un crecimiento de 9.9 por ciento, pero para el periodo 1990-1994 solamente crece 5.5 por ciento. Sin embargo, hay un agravamiento en el periodo 1993-2003, cuando el crecimiento es casi nulo, de 0.8 por ciento.<sup>104</sup> De acuerdo

---

<sup>102</sup> Luciano Concheiro Bórquez y Roberto Diego Quintana, “Entre la utopía y la alienación: los símbolos del difícil camino del movimiento social El Campo no Aguanta Más”, en Armando Sánchez Albarrán (coord.), *El campo no aguanta más*, México, UAM-Azcapotzalco / Miguel Ángel Porrúa, 2007, p. 43.

<sup>103</sup> Blanca Rubio, “El Campo no Aguanta Más: claroscuros de un movimiento campesino”, en Armando Sánchez Albarrán (coord.), *El campo no aguanta más*, México, UAM-Azcapotzalco / Miguel Ángel Porrúa, 2007, p. 18.

<sup>104</sup> Puyana y Romero, *op. cit.*, p. 68 (cuadro).

con esta caída en la producción de maíz, y frente al TLCAN, los productores de este grano en México se sitúan en un diálogo del que años antes fueron excluidos, y en 2003 las organizaciones de campesinos se movilizan como no se había visto en 60 años.

Transcurridos unos cuantos meses de las acciones (huelga de hambre) de los integrantes de la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) para presionar al gobierno, consolidan un movimiento basado en puntos de acuerdo ante la situación de los alimentos. Las organizaciones campesinas logran sentarse frente al gobierno y exigen su inclusión en el proyecto de nación; además, se nutren del diálogo entre ellas, hasta que se logra establecer algunos puntos fundamentales para combatir la crisis de alimentos:

IV. Ordenamiento de la Propiedad Rural tocó el tema nodal de la reforma al artículo 27 constitucional, tema antes tabú para los gobiernos neoliberales, que se niegan a adecuar a la realidad nacional la contrarreforma agraria llevada a cabo por Carlos Salinas de Gortari.<sup>105</sup>

VIII. Comercio Interior y Exterior y TLCAN, colocó en el debate el olvidado y tan relevante mercado interno, además de la necesidad de proteger y generar capacidades en los productores al tiempo que las ramas de la producción en las que se logre competitividad, no estratégica, se vaya dando un proceso de liberación y apertura comercial, de ahí la demanda de renegociar el apartado agropecuario del TLCAN.<sup>106</sup>

En ese sentido, los campesinos identifican las reformas neoliberales que desintegran a la población rural en la base de su estructura y buscan revertirlas; por ejemplo, la entrega del territorio encargado de organizarse de forma autónoma al capital extranjero (liberalización del ejido). También identifican las diferentes estrategias para reactivar el mercado interno y proteger la producción de granos estratégicos (maíz), además de liberalizar las ramas no estratégicas en las que no logren competitividad en relación con el TLCAN.

Las organizaciones campesinas agrupadas en el movimiento “El campo no aguanta más” son variadas y algunas se encuentran en extremos opuestos, desde aquellas históricamente

---

<sup>105</sup> Luciano Concheiro Bórquez y Roberto Diego Quintana, *op. cit.*, p. 51.

<sup>106</sup> *Idem.*

alineadas al gobierno, hasta las más autónomas que abogaban por internacionalizar el movimiento, como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), que estrecha relaciones con redes de alcance regional (Vía Campesina).

El movimiento en favor de la soberanía y la independencia alimentaria comienza a identificarse con el mundo de los productores de semillas, que acosados por la producción masiva en los países desarrollados, reaccionan, no solamente ante las diferencias en las condiciones de producción (subsidios y tecnología), sino ante la manipulación genética de las semillas.

Así, el movimiento “El campo no aguanta más”, bajo el lema “Salvemos al campo para salvar a México”, efectúa algunas acciones para presionar al gobierno, desde una huelga de hambre, hasta bloqueo de carreteras y aduanas, e incursiones a caballo en la Cámara de Diputados; y, sobre todo, promueve la participación en la construcción del Movimiento Indígena y Campesino Mesoamericano (Moicam), en el cual se reconoce a los primeros manipuladores de la semilla que junto con la región (Mesoamérica) son parte fundamental en el planteamiento para la soberanía e independencia alimentaria.

Durante la primera década del siglo XXI, el movimiento “El campo no aguanta más” exige al Estado adoptar la autonomía en la producción de alimentos y, a diferencia del movimiento de inicios del siglo XX (Revolución), localiza a los agresores de la soberanía alimentaria en la sociedad internacional, que en respuesta a los tratados comerciales activan el debate nacional y plantean la búsqueda de esta soberanía, en la cual los campesinos toman un papel más relevante.

Con el movimiento consolidado y las demandas establecidas, un grupo de organizaciones muy variadas elaboran el diagnóstico de las condiciones del campo mexicano para la producción de alimentos y reafirman la importancia de los agricultores para enfrentar la crisis. Ese grupo abarca a la Coordinadora Nacional Campesina (CNC), que en años posteriores a la Revolución alienó los intereses de los campesinos para el funcionamiento del gobierno olvidando la importancia de su actividad para lograr la autosuficiencia alimentaria.

La confluencia de las organizaciones campesinas que durante las décadas de los ochenta y noventa sufren los efectos de las decisiones tomadas –producto de las recomendaciones

del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial—, enfrentan al gobierno, patrocinador del modelo neoliberal para la producción de alimentos, principalmente de maíz, en una situación difícil incluso entre ellas.

En ese sentido, las demandas del movimiento “El campo no aguanta más”, a pesar de que siempre están presentes en las mesas de negociación, son difíciles de sostener, ya que las viejas prácticas del gobierno —que cuenta ya con setenta años en el poder (Partido Revolucionario Institucional)— comienzan con la desarticulación del movimiento. El eslogan del “cambio” utilizado por el Partido Acción Nacional durante su campaña para derrocar al presidencialismo priista, no es suficiente para consolidar un funcionamiento diferente del Estado.

Después de varios meses de negociaciones, algunas organizaciones optan por una asociación productiva en función de los recursos que el gobierno asigna para enfrentar la crisis y satisfacer ciertas demandas del movimiento, mismas que derivan en el Acuerdo Nacional para el Campo (ANC) que, como cheque en blanco, algunas organizaciones firman inmediatamente y se olvidan del movimiento “El Campo no Aguanta Más”: “No se dio cumplimiento a las partes más importantes que demandaron las organizaciones campesinas y de productores, que era la revisión del TLCAN en materia agropecuaria y que se sacara al maíz y al frijol del tratado”.<sup>107</sup>

Así, el ANC es un instrumento que deja insatisfechas a las organizaciones en busca de cumplir con los puntos más básicos (autonomía alimentaria), por lo que algunas no lo suscriben, ya que no contiene una respuesta a las demandas esenciales del movimiento y deja al margen las ideas propuestas por los campesinos que buscan cambiar las relaciones con la sociedad, el gobierno y el extranjero.

Es decir, la oportunidad de revalorizar el trabajo de los campesinos se cambia por una reforma a las políticas existentes, adicionada con nuevos programas sociales, que en la carrera por la repartición de los recursos destinados para enfrentar la crisis, aprovechan las organizaciones firmantes del acuerdo.

---

<sup>107</sup> Miguel Ángel Sámano Rentería, “Análisis y balance del Movimiento El Campo no Aguanta Más (MECNAM) y el Acuerdo Nacional para el Campo (ANC): sus alcances, en Armando Sánchez Albarrán (coord.), *El campo no aguanta más*, México, UAM-Azcapotzalco / Miguel Ángel Porrúa, 2007, p. 134.

Sin embargo, algunas organizaciones más comprometidas con la lucha y con las experiencias de la situación para los primeros productores del maíz, como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), fuera de la lógica asistencialista, siguen en la lucha por la tierra, los precios de garantía, el rescate de las carteras vencidas, el desarrollo de empresas sociales sustentables, la sindicalización de los jornaleros agrícolas, los derechos y la cultura indígenas, entre otros.

Al finalizar 2003 (septiembre), el movimiento pierde mucha fuerza; sin embargo, México aún tiene que cumplir con sus compromisos internacionales, y la cumbre para regular el comercio mundial que se celebrará en Cancún se acerca. Los campesinos aprovechan esta coyuntura para manifestarse en contra de los subsidios que reciben los grandes productores de alimentos en los países desarrollados y exponer cómo algunas empresas explotan la mano de obra en las regiones más pobres del planeta, hecho que da nueva fuerza a su lucha.

En ese sentido, el movimiento “El campo no aguanta más” exige la autonomía en la producción de maíz, ya que es una semilla estratégica para los habitantes de México y América Latina; también se relaciona con movimientos internacionales, tanto de la sociedad internacional (denuncia del Acuerdo con Estados Unidos en lo referente al libre comercio de maíz y frijol), como en las manifestaciones a favor de un trato diferente a la producción de semillas alrededor del planeta (Vía Campesina).

#### **4.2. Objetivos y crisis del milenio**

Las estrategias diseñadas por la sociedad internacional para enfrentar la crisis de los alimentos se inscriben en las metas del mundo democratizador y se replantean por motivo del cambio de milenio, ya que con los avances tecnológicos, políticos y administrativos se pretende erradicar las peores condiciones de vida para los seres humanos alrededor del mundo.

La FAO, encargada de revisar la situación de los alimentos, es uno de los 21 organismos, fondos y programas con los que cuenta la ONU; de ellos, tienen representación en México los siguientes:

- PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
- UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
- ONU Habitat, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
- WHO-OPS/OMS Organización Mundial de la Salud - Organización Panamericana de la Salud/Oficina Regional de la Salud
- UNICEF, Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia
- OACNUDH, Oficina en México de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

Con la ayuda de estas agencias especializadas, la asistencia se dirige según el diagnóstico del lugar en que se interviene y, en coordinación con los gobiernos de los Estados, se realizan programas para combatir las diferentes crisis alrededor del mundo. Sin embargo, a pesar de la similitud en las crisis, el trabajo es diferente según la región.

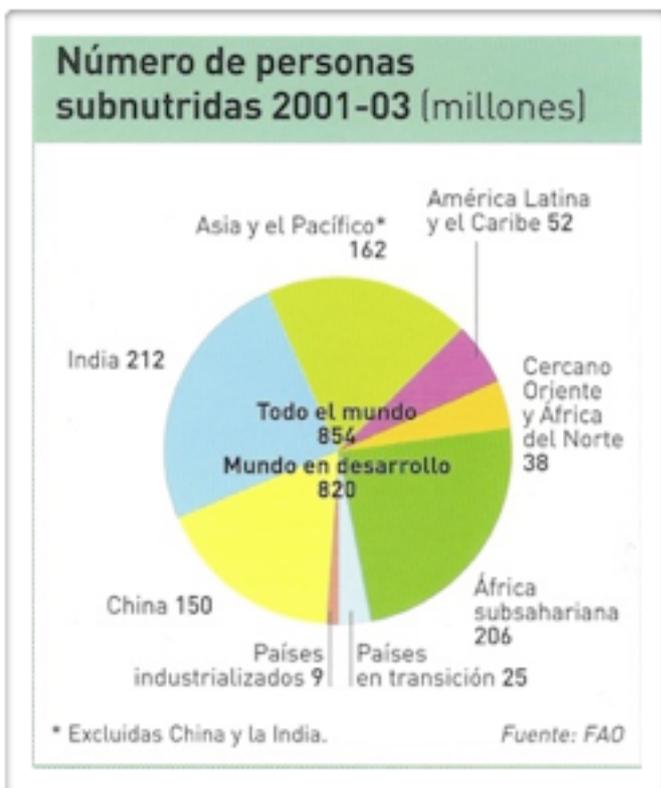
En ese sentido, las representaciones se localizan en posiciones clave para dirigir la estrategia en el mundo, ya que con base en sus análisis, identifican las regiones con problemas para garantizar los derechos humanos y establecen oficinas según el caso.

En cuanto a la crisis de los alimentos, identifican a las poblaciones que no consumen los alimentos suficientes para gozar de condiciones mínimas de salud. Y entre las regiones con un mayor número de personas subnutridas destacan: África subsahariana con 206 millones; y Asia Pacífico con 162 millones, excluyendo a China con 150 millones, y la India con 212 millones, ya que estos países, además de tener una extensión territorial muy grande, también albergan un alto porcentaje de la población mundial, en la cual el número de subnutridos es muy elevado (gráfica 2).

Así, de los 854 millones de personas subnutridas que habitan en el mundo, 34 millones están en las regiones más desarrolladas, es decir, en los países industrializados y aquellos en transición hacia las actividades no primarias; sin embargo, los 820 millones restantes se

distribuyen en el mundo de tal modo que América Latina y el Caribe (incluido México) cuentan con 52 millones de personas subnutridas en 2003 (gráfica 2).

**Gráfica 2. Número de personas subnutridas, 2001-2003 (millones)**

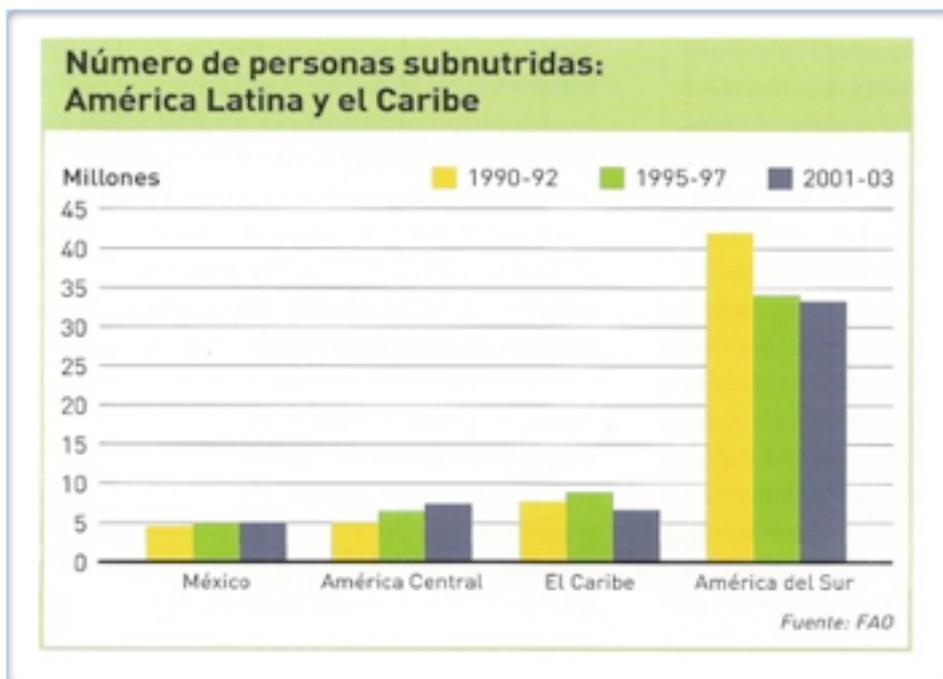


Fuente: FAO, *Informe sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006*, Roma. “La erradicación del hambre en el mundo: evaluación de la situación diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación”, página sin número (fe de erratas).

En 2003, México cuenta con un movimiento campesino en favor de la producción de alimentos, ya que enfrenta los precios del maíz norteamericano. De manera paradójica, la barrera de los 5 millones de habitantes subnutridos se rompe, y frente a las metas planeadas por la Conferencia Mundial de los Alimentos (CMA), la posición ocupada va en retroceso (gráfica 3).

Mientras América del Sur y el Caribe presentan un avance hacia los objetivos de la CMA, ya que desde el inicio de la década de los noventa hasta 2003, el número de personas subnutridas en los países de estas regiones disminuye de 42 millones a 34 millones, y de 6.5 millones a 5.5 millones, respectivamente (gráfica 3).

**Gráfica 3. Número de personas subnutridas: América Latina y el Caribe (millones)**

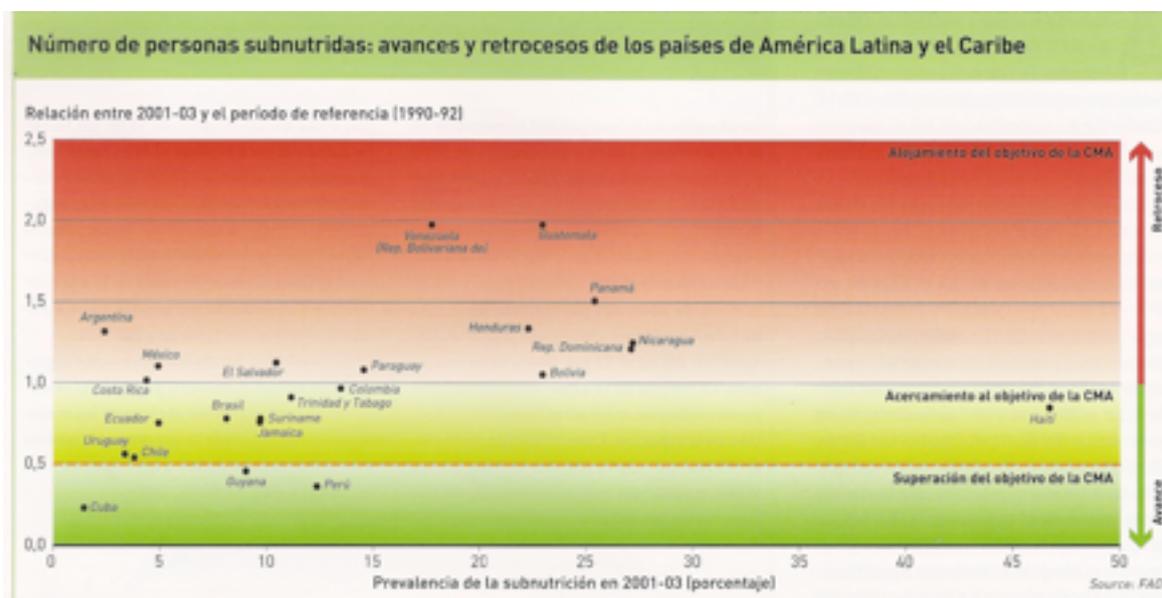


Fuente: FAO, *Informe sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006*, Roma, p. 17.

América Central –conformada por los países ubicados en la masa continental al sur de México, hasta Panamá, incluido el istmo y al otro lado del canal, la ciudad de Panamá– pasa de 5 a 6.5 millones de habitantes subnutridos. En ese sentido, los países localizados en las tierras otrora ocupadas por el imperio maya, que basa su dieta en el maíz, dejan de obtener las cantidades suficientes del cereal para mantenerse en condiciones saludables.

México, en el periodo 2001-2003 en referencia con el de 1990-1992, se encuentra cada vez más lejos de cumplir el objetivo planteado por la CMA, ya que al aumentar el número de subnutridos, se ubica entre los países en situación de retroceso. No obstante, algunos países de América Latina y el Caribe se acercan al objetivo de erradicar la subnutrición y alcanzar los Objetivos del Milenio, y solamente Cuba, Guyana y Perú lo superan con menos de 0.5 por ciento de personas que prevalecen con hambre, mientras que Venezuela, Guatemala y Panamá son los más alejados de las metas para la cumbre, ya que la subnutrición prevalece en una proporción de la población que varía entre 1.5 y 2.0 por ciento (gráfica 4).

#### Gráfica 4. Número de personas subnutridas: avances y retrocesos de los países de América Latina y el Caribe



Fuente: FAO, *Informe sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006*, Roma, p. 18.

En 2003, la situación de los alimentos presenta un panorama complicado en México y en el exterior se evidencia la incapacidad para cumplir los objetivos de la CMA, ya que no se consigue algún acercamiento a la meta, sino lo contrario: se ubica por encima del 1% en retroceso. Esto deja claro que ni el libre comercio ni los derechos humanos son la solución para los países que basan su crecimiento económico en favorecer la inversión extranjera directa (gráfica 4).

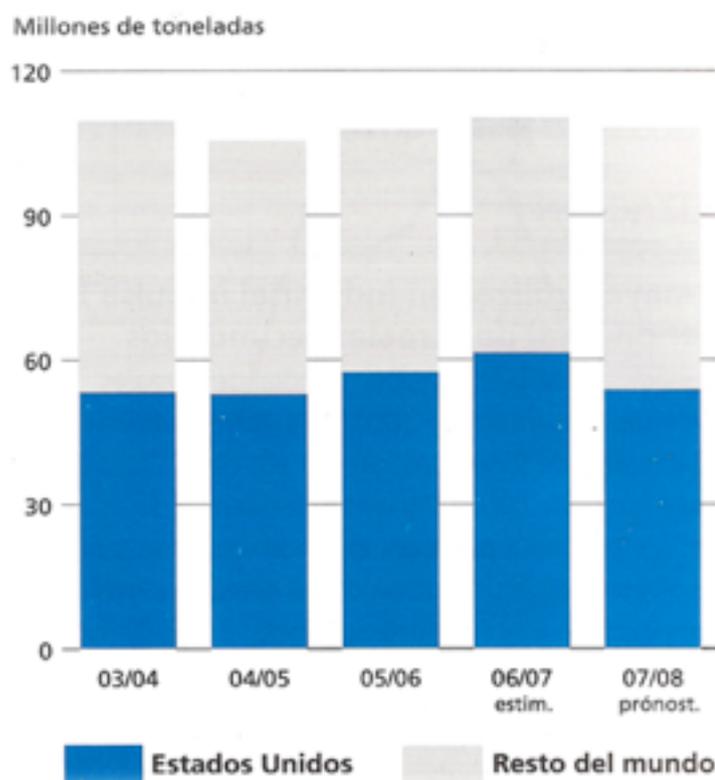
En ese sentido, se desenmascara al modelo democrático-capitalista, insuficiente para garantizar los derechos humanos en América Latina, ya que Cuba, la isla más grande en el mar Caribe, tras varias décadas de bloqueo, con el trabajo socialista y gracias al consumo de azúcar, puerco, boniato, moros y cristianos, pescado, leche de soya, huevo, pan, fruta, ron, cigarrillos, helado, con gran facilidad supera las metas planteadas por la CMA.

Las relaciones de mercado practicadas por la competencia en la producción de maíz con los Estados Unidos, país que somete la semilla a procesos para mejorar su rendimiento y que utiliza el cereal más básico en México para algo más que mantener a su población en movimiento, en México somete los procesos de producción tradicionales de temporal a la dinámica de la industria alimenticia estadounidense, que cambia el sentido más elemental

del uso del maíz como fuente de energía para la vida de los seres humanos que habitan América Latina. Además, con el uso de los instrumentos del mercado se deshace del sobrante a precios liberalizados y destruye a los productores mexicanos.

En ese sentido, la mayor parte de la producción de maíz estadounidense se ocupa para el abastecimiento de piensos<sup>108</sup>, aunque para 2008 el pronóstico muestra que otros usos consumen mayor número de toneladas tanto en el mercado interno como en las exportaciones y esto se interpreta como una de las causas inmediatas que detona la crisis de alimentos en México. Es decir, las exportaciones de maíz hacia México disminuyen y, por lo tanto, el precio se incrementa; asimismo, la semilla, además de las salvaguardas, es sometida a las leyes del mercado internacional, que una vez más pone en evidencia la importancia de los campesinos en los planteamientos de autosuficiencia, y el perjuicio que les causa el TLCAN (figura 11).

**Figura 11. Utilización y exportaciones de maíz en los Estados Unidos**



Fuente: FAO, “Resúmenes de mercado”, en *Perspectivas alimentarias. Análisis de los mercados mundiales*, junio de 2007, p. 10.

<sup>108</sup> Piensos son los granos de maíz destinados para fines diferentes a su consumo alimentario.

Al respecto, Dixia Dania Vega Valdivia y Pedro Pablo Ramírez Moreno señalan que los precios de maíz en el periodo de 1990 a 2002 en los medios rurales disminuyeron 47 por ciento, mientras que los precios internacionales solamente lo hicieron en 6.8 por ciento.<sup>109</sup>

No obstante que el maíz se comparte con el resto del mundo, no forma parte fundamental en la dieta de otros habitantes más allá de las fronteras de América Latina. Sin embargo, su producción aumenta gracias a que adquiere otros usos, y para 2008, además de los piensos, los avances tecnológicos estadounidenses cambian el uso del *combustible* esencial para mantener a los humanos en movimiento (fuente de vida) y lo utilizan como combustible para las máquinas que mantienen a los humanos en movimiento, pero en un sentido muy diferente a la vida primitiva.

“En América del Sur, se está obteniendo una cosecha récord de maíz de la temporada principal en Argentina, Brasil y Chile, gracias al aumento de la superficie plantada, motivado por la fuerte demanda de la producción de etanol...”<sup>110</sup> Como consecuencia del nuevo uso asignado a las semillas del maíz, la necesidad del control del precio es tal que, para 2008, los Estados Unidos destinan a ese fin la mayor superficie sembrada desde los años del fin de la segunda guerra mundial (1944).<sup>111</sup>

Si bien para el año 2006 el precio en dólares por tonelada en las exportaciones de maíz amarillo estadounidense despunta respecto al prevaleciente en 2004 y 2005, cuando se mantuvo entre 90 y 110 dólares/tonelada, en los últimos cuatro meses del año, los precios se elevan desde los 120 hasta los 150 dólares/tonelada, y para febrero de 2007 se supera la barrera de los 170 dólares/tonelada (gráfica 5).

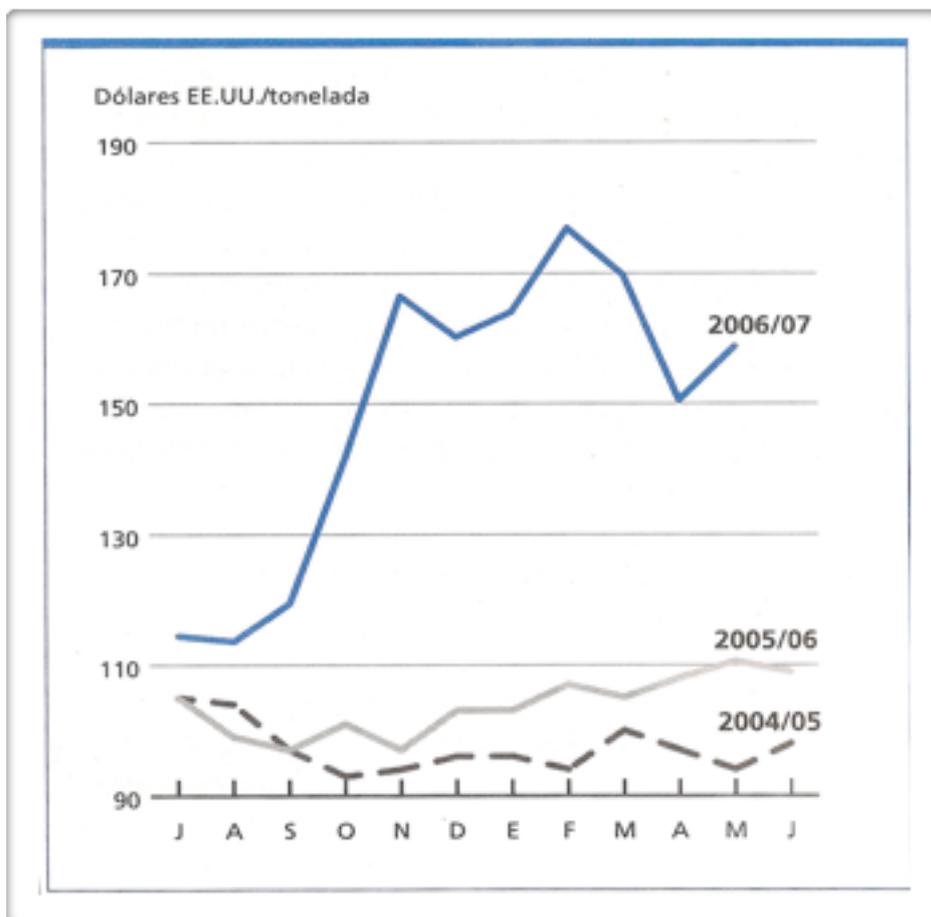
---

<sup>109</sup> Dixia Dania Vega Valdivia y Pedro Pablo Ramírez Moreno, “Situación y perspectivas del maíz en México”, en Ávila, José Antonio, Alicia Puyana y José Romero, *Presente y futuro del sector agrario mexicano en el contexto del TLCAN*, México, El Colegio de México/ UACH, 2008, p. 67.

<sup>110</sup> FAO, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006. La erradicación del hambre en el mundo: evaluación de la situación diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación*, Roma, FAO, 2006, p. 8.

<sup>111</sup> *Ibidem*, pp. 8-9.

**Gráfica 5. Precios de exportación del maíz (amarillo no. 2 de los Estados Unidos, Golfo) Dólares EE.UU. / tonelada**



Fuente: FAO, “Resúmenes de mercado”, en *Perspectivas alimentarias. Análisis de los mercados mundiales*, junio de 2007, p. 8.

En ese sentido, el cereal de mayor importancia para la alimentación básica de la población latinoamericana se encarece debido a que el precio en los años posteriores a 2007 llega a los 150 y 170 dólares/tonelada. Es decir, la demanda interna destinada a “otros usos” por los estadounidenses es la clave para entender el origen de la crisis de los alimentos que en la prensa mundial estalla en 2008, como el primer gran indicador de la crisis global en la primera década del siglo XXI (gráfica 5).

Así, el uso del maíz para la producción de etanol se convierte en parte fundamental en el mercado de especulación más grande del mundo (manipulado por los mayores productores) sobre los precios futuros de los granos. En ese sentido, la Junta de Comercio en Chicago (Chicago Board of Trade) se encarga de socavar los esfuerzos realizados tanto por los campesinos que habitan los Estados en desarrollo, como por los organismos

internacionales democratizantes, ya que a pesar del establecimiento de oficinas de la FAO en México durante la década de los setenta, la oferta y la demanda no se modifican en favor de los consumidores que basan su dieta en la semilla.

Es decir, las acciones emprendidas por los Estados no mejoran la situación de los alimentos en el mundo y los someten a los juegos del mercado, en los cuales las economías en desarrollo son subordinadas a los productores industriales que basan sus fórmulas en la producción masiva y el “poder alimentario”. “En la década de 1970 Estados Unidos había impulsado sus exportaciones constituyendo a nivel mundial el llamado ‘poder alimentario’, lo cual contribuyó a ahondar las profundas desigualdades técnicas entre las grandes transnacionales y la agricultura campesina de infinidad de países del tercer mundo.”<sup>112</sup>

De la totalidad de las exportaciones de cereales secundarios estadounidenses, 70 por ciento está constituido por maíz (cerca de 60 millones de toneladas), lo que afecta directamente al mercado mundial, ya que la producción disponible para comerciar producida en el resto de los países, oscila entre 90 y 120 millones de toneladas. En la producción de los cereales secundarios estadounidenses también se encuentran la cebada y el sorgo, fundamentales para la industria de bebidas refrescantes y como alimentos para animales (figura 11 y gráfica 6).

Los países en desarrollo, principalmente México como productor de cereales mediante procesos tradicionales, aplican las recomendaciones del FMI y el BM hasta desarticular la organización para la producción desde sus elementos más básicos. La población y el territorio son sometidos al libre comercio sin tomar en cuenta las trampas del mercado.

Una vez superado el periodo de la posguerra, tras la etapa de sustitución de importaciones y el fracaso industrial para finales de la década petrolera (1970) en México, como lo señala el Senado de la República, comienza la dependencia de los granos básicos importados desde Estados Unidos.<sup>113</sup> Aunque el abastecimiento y el precio parecen estar bajo control, las intenciones de los Estados con sus excedentes (poder) están encaminadas a la

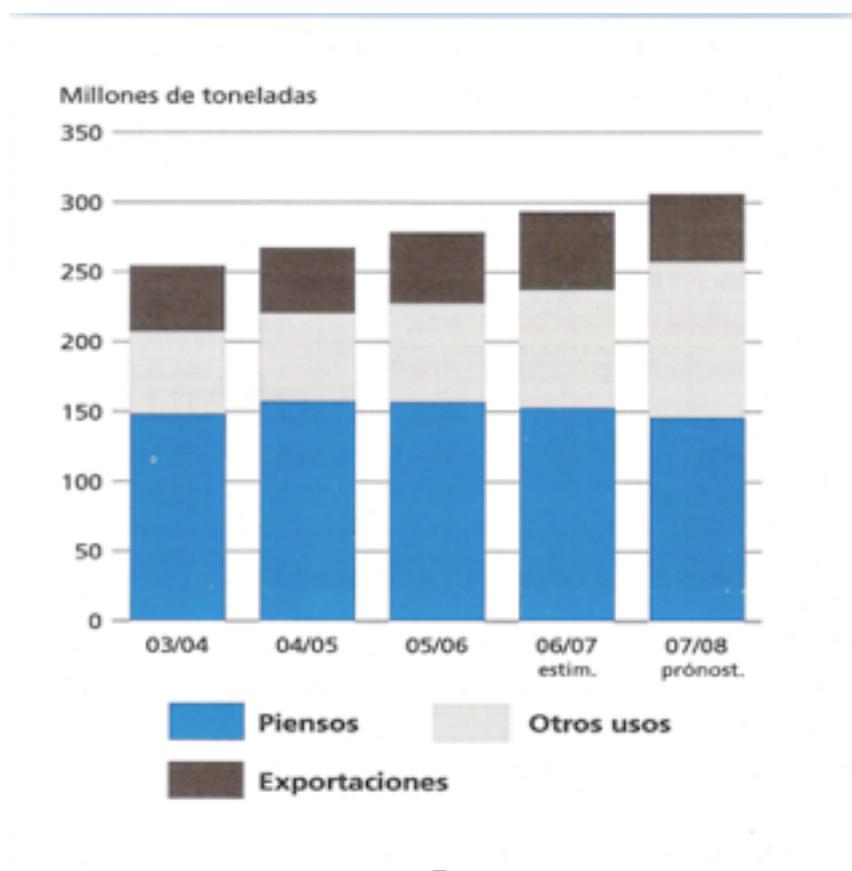
---

<sup>112</sup> Ruth Madueño Paulett, “El campo mexicano en el proyecto de nación”, en Armando Sánchez Albarrán (coord.), *El campo no aguanta más*, México, UAM-Azcapotzalco / Miguel Ángel Porrúa, 2007, pp. 156-157.

<sup>113</sup> Ver, <[http://www.senado.gob.mx/comisiones/LX/grupo\\_tlcan/content/banco\\_datos/maiz/maiz1 .pdf](http://www.senado.gob.mx/comisiones/LX/grupo_tlcan/content/banco_datos/maiz/maiz1.pdf)>

instauración del libre mercado para comercialización (TLCAN). Esto dosifica la dependencia en México y, sin tomar en cuenta el peligro de esto, se menosprecian los conocimientos milenarios, producto del trabajo campesino y, para el año 2008, cuando se hace efectiva la crisis que expone la incapacidad de autoabastecimiento a nivel mundial, tanto en las capacidades productivas, como en la disponibilidad de semillas; en el campo mexicano hay carencia de productores y los habitantes de las ciudades enfrentan el precio de las tortillas sujeto al mercado internacional.

**Gráfica 6. Exportación de cereales secundarios**



Fuente: FAO, “Resúmenes de mercado”, en *Perspectivas alimentarias. Análisis de los mercados mundiales*, junio de 2007, p. 10.

La dosificación de la dependencia se instrumenta desde el TLCAN, que en 1994 establece un arancel-cuota base de 215 por ciento fuera del área. Para las importaciones que superen

las cuotas de acceso para el cumplimiento de los 15 años de salvaguardas,<sup>114</sup> se fija una desgravación inicial de 24 por ciento, durante los primeros seis años, como el periodo de protección más largo. Sin embargo, “para las importaciones provenientes de Estados Unidos hubo un arancel cero de 2.5 millones de toneladas a partir de 1994, con un crecimiento anual de 3%”.<sup>115</sup> Así, Procampo, el programa encargado de ayudar a los productores de maíz más marginados, principalmente ubicados en las regiones en las cuales, con la observación del planeta y su satélite natural, logran calcular el tiempo para el abastecimiento del agua y la reproducción natural de las semillas, “se ajustaría a la baja, en un esquema similar a la desgravación arancelaria del maíz (de 1994 a 2008), y se eliminaría en el largo plazo”.<sup>116</sup>

Paradójicamente, el desarrollo tecnológico da otros usos a la semilla del maíz y como parte de los beneficios al medio ambiente planteados por las energías verdes norteamericanas, “alternativas” para los países industrializados de América Latina, integra a Argentina, Chile y Brasil en la producción de alimentos para *nutrir* con etanol las máquinas estadounidenses.

### **4.3. Producción de alimentos desde abajo y a la izquierda**

Si bien parte de la crisis de los alimentos para 2008 en México se explica por la producción masiva de semillas (monocultivo) estadounidense y el excedente, producto del fin de la reconstrucción europea, también es evidente que el deterioro del globo acelera los procesos naturales, a tal grado que pone en riesgo los ciclos de la vida en el espacio donde habitamos.

En ese sentido, como forma de supervivencia se promueve el desarrollo de actividades en las cuales los procesos de producción de alimentos adquieren la capacidad de superar

---

<sup>114</sup> A diferencia de la harina, masa y tortillas de maíz, en el anexo 302.2, respecto a la eliminación de aranceles para la importación de granos, en el inciso d) se ubican los bienes de consumo bajo la categoría C+, los cuales cuentan con un periodo de ajuste de 15 años. Véase: <<http://www.nafta-sec-alena.org/en/view.aspx?x=343&mtpiID=ALL>> [consultado: 25/2/2013].

<sup>115</sup> Dixia Dania Vega Valdivia y Pedro Pablo Ramírez Moreno, *op. cit.*, p. 79.

<sup>116</sup> Puyana y Romero, *op. cit.*, p. 68.

cualquier adversidad en ambientes controlados (vida artificial). Para combatir el deterioro ambiental, se continúa con la lógica que abstrae el punto esencial de la vida sobre la tierra y se crean máquinas que cuando consumen nuestros alimentos “no dañan al planeta”.

Así, los estadounidenses desarrollan una solución tanto para satisfacer el avance artificial, que paradójicamente llaman “tecnología verde” (por ejemplo: uso de etanol en la industria) como para tener el control del mercado nacional e internacional de las semillas de maíz, asegurando la dirección en la estrategia para el desarrollo de la supervivencia, situación que excluye elementos esenciales (naturaleza: el globo es un ente), como la relación de los habitantes del globo con los procesos de producción de los cereales básicos para la alimentación.

Es decir, la crisis de los alimentos responde a una serie de movimientos mercantiles realizados por la Junta de Comercio en Chicago, que especula para el aumento en el precio del maíz según se utilice en una u otra actividad, y obliga a los principales consumidores del cereal a protegerse de los ajustes designados por quien controla al mercado, debido a que el poder alimentario se considera un ataque directo a la base de la organización donde la producción además de la alimentación rige las formas de vida.

Asimismo, los grandes productores que desarrollan las capacidades para reproducir las semillas en ambientes artificiales (controlados), sin tomar en cuenta los reclamos del planeta, consumen grandes cantidades de recursos naturales (industria alimentaria) y generan enormes insuficiencias (económicas) a pesar de las grandes cantidades de semillas producidas sin tomar en cuenta el impacto en las condiciones ambientales (enfermedades). Frente a las máquinas que consumen nuestro alimento, los países mesoamericanos no deben dudar en adoptar la autosuficiencia como base para independizar sus sectores estratégicos, incluidos los conocimientos de la relación entre las semillas y el medio en el cual se aclimatan desde hace miles de años. En ese sentido, para competir en el mercado internacional, el monocultivo queda fuera de la lógica del consumo tecnológico (etanol) y así, los consumidores humanos evitan situaciones de crisis producto del comercio de los cereales secundarios estadounidenses.

Los países que con el propósito de sanar al planeta y continuar con la vida promueven el uso de estas tecnologías para producir etanol y desarrollan semillas capaces de reproducirse en cualquier ambiente, “tan avanzadas” que pueden prescindir del medio

fundamental para crear la vida: la tierra, ignoran la dialéctica de la vida misma, establecida entre dos entes que se complementan: el planeta y sus habitantes,

Además, con el diagnóstico de la población se localizan los espacios en los cuales no se obtienen las calorías mínimas para vivir de manera saludable, y en algunas regiones se recomienda la adopción de las semillas que brindan altos rendimientos. Estas semillas, desarrolladas por la “ciencia humana”, ignoran la historia al sustituir aquellas con las que se han producido alimentos durante miles de años, sin tomar en cuenta que las semillas con capacidades de producción y reproducción “controladas” juegan con la estructura más fundamental de la vida y cuando se mezclan ponen en riesgo la capacidad reproductiva.

Así, la guerra de conocimientos en ingeniería genética entre aquellos capaces de aniquilar los ciclos de la vida, más que garantizar la vida de las semillas en “cualquier medio” y los productores que mantienen a las semillas con vida reproductiva, hace necesario para los seres humanos que basan su alimentación en el maíz que los mantiene con vida, el triunfo de las semillas que reproducen la vida, sobre las que caducan cada cosecha. Respecto a las semillas producidas por los ingenieros del capitalismo, hay autores que las denuncian porque vacían totalmente el concepto de soberanía.

La tecnología Terminator se desarrolló justamente para esto. Son plantas que han sido manipuladas genéticamente para volver estériles las semillas. Su objetivo primario es maximizar el lucro de la industria a través de destruir la capacidad de los agricultores y agricultoras de guardar sus semillas para cada cosecha. La esterilización genética de semillas es un método de control que va más lejos que los sistemas de propiedad intelectual. Una parte le otorga al propietario un monopolio legal exclusivo por 20 años. Con Terminator, este monopolio no tiene fecha de expiración. Es la herramienta perfecta para la industria corporativa de semillas en el mercado global, porque vacía totalmente el concepto de soberanía local o nacional de semillas.<sup>117</sup>

Si la lógica en el esquema dominante de las economías del mundo es utilizar al mercado como mecanismo de presión para terminar por destruir los sectores estratégicos que

---

<sup>117</sup> Silvia Ribeiro, “Campesinos, biodiversidad y nuevas formas de privatización”, en Horacio Martins de Carvalho (comp.), *Semillas patrimonio del pueblo al servicio de la humanidad*, Quito, CLOC, 2004, p. 68.

garantizan la supervivencia y así controlar a las poblaciones ubicadas al sur de los Estados Unidos, más que *free trade*, se deben imponer todas las restricciones, ya que la producción y uso de la semillas como combustible de vida para los mesoamericanos trasciende al mercado de futuros y las soluciones verdes de los estadounidenses.

Así, se replantea la importancia de las semillas y los pobladores que las reproducen alrededor del mundo, ya que se han desarrollado ese trabajo de generación en generación desde hace miles de años y conocen la dialéctica entre las semillas y el medio que genera gran variedad de ellas.

Distinguir la diferencia entre las relaciones alejadas de la observación del espacio en el que habitamos, controlada por los mercados –principales creadores de las crisis ambientales y alimentarias en el año 2008–, y un modo de producción que comparte la vida del globo con sus habitantes, contraria al modelo del monocultivo unificador de semillas, es fundamental en los planteamientos para el cuidado del planeta.

En ese sentido, las semillas que se conservan y modifican de manera natural por los *ingenieros* a lo largo de miles de años, tienen un valor incomprensible en el mercado de las ganancias, ya que fueron obsequiadas por la naturaleza, y tanto la forma de producción como de vida de los consumidores establecen un vínculo que se basa en una forma de ver y vivir en el mundo, estrechamente relacionada con los fenómenos físicos, que aún ocupan un carácter divino en los procesos de reproducción (cosmovisiones).

“En 1998 se estableció en México, que por ser el país de origen del maíz y tener la mayor diversidad genética, no se podían establecer campos de cultivo o de experimentación de maíz transgénico; sin embargo, no se estableció ninguna reglamentación sobre la circulación por el territorio nacional de granos de maíz para consumo humano.”<sup>118</sup>

Si bien el desarrollo tecnológico propuesto por los grandes productores de alimentos pretende minimizar los efectos dañinos de la naturaleza para obtener los mayores rendimientos, con la circulación de transgénicos en México se arriesgan las capacidades de

---

<sup>118</sup> Aldo González Rojas, “Contaminación de maíces nativos por transgénicos en la Sierra Juárez de Oaxaca México, en Horacio Martins de Carvalho (comp.), *Semillas patrimonio del pueblo al servicio de la humanidad*, Quito, CLOC, 2004, pp. 88-89.

adaptación en las semillas originales, que junto con sus productores, albergan conocimientos sobre el medio.

Con las semillas originarias de Mesoamérica, en riesgo por motivos de insuficiencia mundial, abatidas por los costos que eliminan el valor del trabajo artesanal y contaminadas a causa del mercado internacional, nace una nueva coyuntura para la producción del cereal. En ese sentido, A. González Rojas, en su artículo respecto a la contaminación de maíces nativos por transgénicos en la sierra de Oaxaca, señala:

La falta de regulación y control sobre la importación de granos de maíz para consumo humano o animal en nuestro país ha provocado que a muchas regiones rurales esté llegando maíz transgénico a través del sistema de tiendas rurales Diconsa, establecido por el gobierno mexicano, lo cual representa un peligro de contaminación por transgénicos en otras regiones del país.<sup>119</sup>

En ese sentido, a pesar de los relatos recogidos por los historiadores de la Conquista y posteriores, además de la interpretación de las edificaciones y sus inscripciones (jeroglíficos), la pérdida de conocimientos incluye las relaciones que guardan los primeros productores de maíz con el medio.<sup>120</sup> Al respecto, Miguel León Portilla rescata este fragmento, proveniente de informantes anónimos de Tlatelolco:

La gente se refugia en Tlatelolco.

Y esto bastó; los del pueblo bajo en esta ocasión dejaron su ciudad de Tenochtitlan para venir a meterse a Tlatelolco. Vinieron a refugiarse en nuestras casas. Inmediatamente se instalaron por todas partes en nuestras casas, en nuestras azoteas.

---

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>120</sup> El trinomio tierra-población-semillas se altera por la circulación de semillas genéticamente modificadas que eliminan el crecimiento exponencial de la vida debido a las manipulaciones realizadas en los laboratorios estadounidenses, que eliminan todo el conocimiento producido en Mesoamérica, y para multiplicar las ganancias ponen en riesgo los ciclos de vida (diversidad). O sea: la base del trinomio perfecto.

Gritan sus jefes, sus principales y dicen:

–Señores nuestros, mexicanos, tlatelolcas...

Un poco nos queda... No hacemos más que guardar nuestras casas.

No se han de adueñar de nuestros almacenes, del producto de nuestra tierra.

Aquí está vuestro sustento, el sostén de la vida, el maíz.<sup>121</sup>

Con la Conquista, además de integrar animales con arados (caballos) a la producción de alimentos, se sustituyen las relaciones (politeístas) entre los pobladores mesoamericanos y los dioses que representan a la naturaleza, por la relación con un ser (monoteísmo) que se encarga de todo. Y en la reproducción de alimentos diversos, junto con el maíz, frente a las ventajas tecnológicas y humanas (los indígenas en la época de la Conquista no eran considerados humanos, por no estar cristianizados), se da el primer paso hacia el monocultivo para el sostenimiento de las regiones que extraen recursos minerales: oro y plata.

Miguel León Portilla analiza el comportamiento de los españoles frente al nuevo envío de presentes y la aparición de Tezcatlipoca en las cercanías del Popocatepetl, así como la llegada de los españoles a México-Tenochtitlan:

Como unos puercos hambrientos ansían el oro, dice el texto náhuatl preservado en el *Códice Florentino*. Más adelante, cuando Cortés llegó a Tenochtitlán, la espléndida capital azteca, los españoles entraron en la casa del tesoro, y luego hicieron una gran bola de oro, y dieron fuego, encendieron, prendieron llama a todo lo que restaba, por valioso que fuera: con lo cual todo ardió. Y en cuanto al oro, los españoles lo redujeron a barras...<sup>122</sup>

---

<sup>121</sup> Miguel León Portilla, *op. cit.*, pp.178-179. Fragmento. Por informantes anónimos de Tlatelolco, Una visión de conjunto, Relación de la conquista (1528).

<sup>122</sup> Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, 3ª reimpresión a la 3ª edición revisada y corregida, México, Siglo XXI editores, 2008, p. 36.

En ese sentido, queda clara la visión de los conquistadores y el nulo entendimiento y preocupación por las vivencias de los habitantes mesoamericanos que los lleva a la imposición de una visión unificadora, desde que funden las piezas (“expresión artística de los indígenas”) para reducirlas al único valor entendido por ellos en las nuevas tierras (oro), hasta cuando la producción de alimentos para seguir con sus actividades de saqueo, va en detrimento de las formas de vida originarias.

El modo de producción que se establece durante la Colonia intensifica el monocultivo del maíz e integra otros cultivos y actividades que cambian la producción de alimentos. Sin embargo, el sentido de cultivos diversos junto con el maíz se conserva en algunas regiones con climas adecuados, pero la relación entre los productores de alimentos y el funcionamiento de la vida organizada se transforma. Así, Carlos Lenkersdorf distingue las contradicciones entre la visión uniforme y la multiplicación de las cosmovisiones.

La referencia a las realidades de la historia occidental nos hace ver que las cosmovisiones, al representar las percepciones de la realidad nos conducen a una temática peligrosa. El riesgo se produce en contextos, donde de una manera u otra predomina la unicidad de la verdad, de un solo dios, de un solo partido, del monarca, etcétera. Son distintas formas de monismos que están en el fondo del problema. Si la cosmovisión es una sola no se presenta esa problemática, pero empieza a darse en el momento en el que las cosmovisiones se multiplican en un contexto monista.<sup>123</sup>

En ese sentido, la expresión reducida a barras de oro y cenizas marca las nuevas tendencias de subordinación en la forma de vivir de los pueblos originarios de Mesoamérica (monismos). Antonio Rodríguez, desde la perspectiva del color en la expresión artística de las obras desarrolladas por las primeras civilizaciones que se establecen en el continente, subraya:

El color fue en el pasado el lenguaje expresivo por excelencia de los antiguos pobladores del Anáhuac; y por medio de él y de la línea, realizaron los tlacuilos mayas y los del altiplano las obras maestras de Bonampak y Teotihuacán. Pero donde hay un conquistador que impone por la fuerza, o por medio de instrumentos más

---

<sup>123</sup> Carlos Lenkersdorf, *Cosmovisiones*, México, UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2008, p. 17.

sutiles y eficaces –escuelas, ordenanzas, tratados ‘sobre la forma correcta de pintar a los personajes de la historia sacra’ y la vigilancia del Santo Oficio– una voluntad y su modo especial de concebir la vida, difícilmente puede el artista del pueblo sojuzgado expresar lo suyo, con el lenguaje que le es propio.<sup>124</sup>

Así, tanto los artistas como los productores de maíz quedan subordinados por los grandes poseedores de tierras y riqueza (colonizadores), que una vez establecidos en Tenochtitlán, la utilizan como centro desde el cual se comandan las expediciones por tierra hacia el Pacífico norte y sur para el expansionismo colonial.

En ese sentido, la Nueva España alcanza extensas regiones en el continente americano, con minerales preciados y tierras muy fértiles para establecer y “desarrollar” ciudades en función de las actividades que explotan a las poblaciones, y en algunas regiones importan mano de obra más resistente del continente africano.

La principal actividad para el enriquecimiento de los habitantes de Europa deja como herencia una población negra que, como consecuencia de la división entre españoles y criollos (dominicanos), emprende movimientos independentistas en el primer territorio pisado por los europeos a finales del siglo XVIII, es decir, antes que los criollos del resto de América Latina (Jean Jacques Dessalines, Haití, 1791). Hasta que los pueblos campesinos explotados, junto con los criollos revelados, emprenden en 1810 el rompimiento con la administración jurídica, que no económica y mucho menos religiosa, de las coronas localizadas en la península ibérica. De este rompimiento nace el Estado mexicano, territorialmente delimitado durante el primer tercio de siglo en la vida independiente, ya revisado en la primera parte de esta investigación.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos revolucionarios en 1910, para el segundo siglo de vida independiente, el aparato administrativo del Estado mexicano se encuentra tan ligado a la burguesía trasnacional que es incapaz de percibir la importancia de los campesinos mesoamericanos, que en el contrato social, en disputa con el gobierno enemigo de los campesinos, subordina la supervivencia de la nación, ante la supervivencia de la administración de los setenta años y los campesinos pierden su principal fuente de

---

<sup>124</sup> Antonio Rodríguez, *El hombre en llamas. Historia de la pintura mural en México*, Londres, Thames and Hudson, 1970, p. 128.

autonomía que es la de producir alimentos. Al respecto, Ignacio Hernández G. señala las causas y las consecuencias de la escasa presencia proletaria en la organización del campo:

Se acepta que la crisis agrícola en última instancia no es ya un simple problema de factores climatológicos, o que pueda resolverse solamente con la entrega de la tierra y garantía para trabajarla, sino que tiene causas y consecuencias relacionadas con el proceso interno de industrialización y con las condiciones del mercado internacional y la actividad de las empresas trasnacionales.<sup>125</sup>

Así, la mayor parte de la población en México, rural hasta el primer lustro en la década de los setenta, queda a la deriva ante una democracia vegetativa, incapaz de tomarla en cuenta, ni siquiera porque tradicionalmente genera los granos básicos para la alimentación.

Sin embargo, ya insertos en la dinámica del crecimiento, además de recurrir a la técnica de riego en climas que no cuentan con las características naturales para la producción de alimentos (norte), en algunas zonas del país se comienza a hacer uso indiscriminado de fertilizantes, y con limitados conocimientos científicos en el empleo de estos productos, totalmente ajenos a las formas tradicionales de producción, y que poseen componentes químicos causantes del agotamiento acelerado en las tierras de cultivo (quemaron las tierras). En ese sentido, Ruth Madueño Paulett identifica el papel del conocimiento científico y los administradores de las instituciones del campo en el proyecto de nación:

El conocimiento científico fue constituyéndose así en una fuente de poder y negociación, ya que los técnicos y administradores de las instituciones agrarias y empresariales estatales, como Fertimex o Tabamex, se fueron entrelazando en la cadena que eslabonaba los mecanismos del poder político y económico ejercido por los grandes propietarios y los caciques de los estados, con los campesinos que presentaban mayor rezago económico y social.<sup>126</sup>

La forma de producción de granos básicos bajo control del Estado, que no identifica la importancia de los pequeños productores a pesar del fracaso industrial, pone en riesgo su

---

<sup>125</sup> Ignacio Hernández G., “La crisis agrícola”, en *Estrategia*, México, Año VI, vol.6, núm. 36, noviembre-diciembre, p. 52.

<sup>126</sup> Ruth Madueño Paulett, *op. cit.*, p. 147.

autonomía, ya que, más que ver por las condiciones de los granos y la competencia con el mercado internacional, se deslumbra con la explotación de nuevos yacimientos de petróleo y olvida la importancia de la actividad agrícola.

El poder político constituye una relación entre la producción y el consumo controlada por las clases dominantes al servicio del poder económico mundial (libre comercio), que en una nueva fase del capitalismo tardío pretende eliminar a los antiguos ingenieros, que se ven obligados a refugiarse en espacios ubicados a mayor altitud para continuar la producción de alimentos, en el sentido más básico y seguir con sus formas de vida. Al respecto, Luis González Souza describe la desnacionalización cultural del país, como un proceso paralelo a las exigencias del TLCAN.

El espectro de exigencias por parte de EUA se ha ampliado, virtualmente, a todos los renglones habidos y por haber: desde la privatización y desregulación estatal de la economía, la total apertura de ésta ante el capital extranjero y la subordinación de la propia política exterior de México, hasta una serie de asuntos atinentes a la desnacionalización cultural del país.<sup>127</sup>

La crisis de los alimentos sitúa a las naciones en diferentes escenarios. El del comercio de maíz de México, se basa en el estudio de las relaciones nacionales, internacionales y transnacionales, que incluyen la descripción del territorio, la población y el gobierno, delimitadas en distintos momentos para su análisis, sin perder la perspectiva de la relación histórica entre las semillas y la población (base de la alimentación) y de cómo se transforman a partir de las relaciones con los extranjeros, quienes introducen formas de convivir con el medio totalmente diferentes (occidente); hasta su inmersión en los procesos económicos y políticos dominados por el chovinismo estadounidense.

Carlos Lenkersdorf, desde varios planos, apunta la importancia de las características en la organización de los lugares donde la autosuficiencia en la producción y el consumo de alimentos se basa en formas de organización que integran cosmovisiones de acuerdo con la reproducción de semillas de temporal, como sucede en los pueblos con culturas no emparentadas. “Partimos de la premisa de que los pueblos con culturas no emparentadas

---

<sup>127</sup> Luis González Souza, *Soberanía herida*, t. 1, p. 65.

tienen cosmovisiones profundamente diferentes, por ello es necesario señalar los lugares donde las determinadas cosmovisiones se producen.”<sup>128</sup>

En ese sentido, las relaciones desde abajo y a la izquierda, junto con la historia, registran las acciones que generan la crisis de alimentos, y explican la crisis global del medio, si ambas tienen enfoques diferentes desde los estudios sujeto-objeto. Abajo se integran los conocimientos milenarios que *subjetivan* a todos los elementos compartidos (especialmente la naturaleza) y con el uso del maíz (elemento básico para el desarrollo de la vida organizada en Mesoamérica). A la izquierda se combate la imposición del modelo capitalista, en vista de un modo de producción en el cual no se excluye la semilla ni a sus principales productores (campesinos e indígenas).

De este modo, los principales productores quedan fuera de los países promotores del monocultivo (Estados Unidos), o sea, las empresas transnacionales (DuPont, Monsanto). Mientras aquellos que resguardan a la semilla durante miles de años, con el conocimiento para reproducirla en diferentes altitudes y latitudes del continente americano, la mantienen con vida.

En ese sentido, la escasez que genera la inseguridad alimentaria con el uso de semillas de maíz genéticamente modificadas, empleadas principalmente por los estadounidenses y distribuidas hacia los países latinoamericanos por los monopolios que las patentan, aumenta la dependencia y ataca directamente a las semillas nativas, contenedoras de información acerca de la adaptación desde hace miles de años. Estas semillas atentan contra el ciclo de la vida, en el cual, como señala Horacio Martins de Carvalho, no se ejerce control de calidad sobre cada una de las semillas.

Podemos decir que la naturaleza no se preocupa en correr el riesgo de perder parte considerable de su ‘producción’. Ella no ejerce control de la calidad, sobre cada una de sus semillas. En el ciclo de la vida, la que no germina servirá de alimento para otras especies. Pero eso despilfarro no significa desperdicio. La generosidad es tanta que no hay cómo concentrar todo en pocas manos. Diariamente se constata: una gran

---

<sup>128</sup> Carlos Lenkersdorf, *op. cit.*, p. 9.

producción sin reparto causa hambre. El monopolio es antinatural... La diversidad es la garantía de la seguridad alimentaria y nutricional.<sup>129</sup>

Sin embargo, la contaminación llega por la casa (Secretaría de gobernación) y las acciones de los campesinos e indígenas frente a las distinciones absurdas y cínicas planteadas por el gobierno y las empresas trasnacionales, entre semillas para sembrar, y granos para comer, evidencian la falta de conocimientos en la labor fundamental de selección de mazorcas; es decir que de las mismas mazorcas se obtiene maíz para sembrar y para comer.

---

<sup>129</sup> Werner Fuchs, “La semilla en La reflexión bíblica”, en Horacio Martins de Carvalho (comp.), *Semillas patrimonio del pueblo al servicio de la humanidad*, Quito, CLOC, 2004, pp. 37-38.

## Conclusiones

La revisión histórica de los cambios en la producción a partir de la colonia y del uso de diferentes mecanismos para la siembra del maíz, descubre el espejismo de la industrialización y su aplicación al mercado del cereal y demuestra que la crisis no es un evento aislado en el cual convergen los diferentes actores tanto a nivel nacional como internacional, sino una serie de eventos que involucran además de éstos, la situación económica, política, social y ecológica de los territorios y sus habitantes alrededor del planeta.

Los momentos ocupados por los distintos actores durante la crisis de los alimentos en el año 2008 crean un tejido de información constantemente vinculada a situaciones críticas, tanto desde la perspectiva económica industrial empresarial, como desde la perspectiva lógica de la economía de los recursos del planeta incluido el capital humano.

Los enfoques transnacionales alcanzan momentos en los cuales los conocimientos para la reproducción de las semillas frente a la situación en que se encuentra la población y el planeta cuentan con tantos mecanismos para definir lo que afecta en los tres niveles como perspectivas para enfrentarlos. Desde lo local, como puede ser cualquier punto en la región mesoamericana que cultive semillas aclimatadas desde hace miles de años, hasta lo global como la manipulación de las semillas para controlar su producción en cualquier medio.

En respuesta a las preguntas que dan origen a este trabajo concluyo con los puntos más importantes de este estudio.

¿Qué condiciones caracterizan al territorio mexicano?

Para el análisis de la crisis de los alimentos de 2008, es fundamental conocer las condiciones que caracterizan al territorio mexicano, ya que en él se encuentra la región en la que se aclimata la semilla de maíz que da origen a las primeras civilizaciones agrícolas en el continente y que constituye hasta ahora la base de la alimentación para muchos mexicanos. De su análisis resalta también que en la definición de la frontera norte, a partir del expansionismo estadounidense, se encuentran dos formas de ver y de ocupar el

territorio (*purchase*) y se refleja la diferencia de velocidad con la cual se consolidan los estados-nación en esta parte del mundo. Estados Unidos ejerce un expansionismo en el cual compra los territorios que se encuentran al norte de México estableciendo una relación de compra y venta incluidos los habitantes de estos territorios, mientras que el estado mexicano descuida esta región debido a que su proceso de consolidación es más lento. En cuanto a las regiones que ocupa el territorio mexicano hacia el sur del continente, con el establecimiento de la latitud y la longitud para medir las fronteras de los distintos estados-nación, nos damos cuenta que más que una ayuda para tener un mayor conocimiento y aprovechamiento y establecer relaciones en estos territorios hacia Centroamérica, la consolidación de los Estados divide y separa una región en la cuál había un gran intercambio, es decir, en lugar de hacer más dinámica la relación que existía antes de la colonia, ésta se parte, o sea, las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales que existían tradicionalmente hacia el sur del continente se eliminan.

¿En qué zonas y cómo se reproducen las semillas de maíz?

Las semillas de maíz se reproducen principalmente en Mesoamérica, sin embargo, con la ayuda de la tecnología éstas lograron expandirse al norte del territorio mexicano y al resto del mundo. De esto concluimos que es fundamental tomar en cuenta los procesos originales requeridos para la producción de las semillas, ya que el avance tecnológico tanto en el norte del territorio como en otros países se encamina a una producción de semillas en la cual se imitan los factores físicos que fueron primordiales en su aclimatación. Cabe destacar que los modos de reproducción de las semillas en otras regiones o en regiones ajenas a donde se domestica originalmente, si bien toman en cuenta las condiciones básicas para que el cereal se reproduzca y se mantenga su producción, es importante destacar que estas formas de producción no han sido suficientes y que los pueblos que mantienen la producción de semillas mediante la observación del entorno, del clima, de la temporada de lluvias y previniendo otros factores físicos que pueden lastimar sus cosechas, sigue siendo una práctica fundamental que aún produce semillas en cantidades considerables, capaces de satisfacer las necesidades alimentarias de un porcentaje importante de la población, no obstante, la crisis alimentaria se instala por otras circunstancias que ocurren paralelamente o como consecuencia de estos cambios.

En este sentido, una de las conclusiones es que en el resto del mundo se reproducen los fenómenos físicos, lluvia, calidad de la tierra, para producir las semillas en grandes cantidades, mientras que en la zona sur de nuestro país se siguen interpretando a los factores climatológicos que a pesar del cambio climático sigue dando una producción importante de semillas, o sea, que la reproducción industrializada de las semillas del maíz, primero, no está dando una solución a la crisis mundial de los alimentos y, segundo, está desplazando a estos productores que sí pueden generar las semillas a un costo aceptable para el mercado, por lo menos en México.

¿Cómo se distribuye la población mexicana para la producción de alimentos?

La distribución de la población mexicana para la producción de alimentos atraviesa por diferentes momentos, para la crisis del año 2008 nos damos cuenta que si bien la estructura de la población se rompe a la mitad de los años setenta, ésta no se revierte y el crecimiento urbano supera por mucho a la población rural en el país. Los pueblos que se dedicaban básicamente a la producción del maíz en muchas regiones del territorio mexicano se vacían y esta población se desplaza a las ciudades donde sólo existe el consumo del cereal, por lo que disminuye su producción y se incrementa su consumo.

¿Quiénes son los principales actores y en qué momentos y condiciones se hacen presentes para enfrentar la crisis de los alimentos?

Los principales actores involucrados en la crisis de los alimentos son los productores y los consumidores, estos actores cambian según el momento que enfrentan en cuanto a la producción y el consumo de los alimentos. Originalmente el estado mexicano se encargó de regular el mercado, o sea, de controlar los precios y garantizar la compra a los productores de los granos de maíz; sin embargo, cuando los productores del cereal en el país del norte comienzan a dar nuevos usos al maíz y el estado mexicano deja de apoyar la situación en la regulación del precio, con el fin de las salvaguardas establecidas en el TLCAN, una vez más los productores y los consumidores en México se ven afectados, ya que el precio además de que no está controlado por el Estado, compite en el mercado internacional con productores que cultivan el maíz en condiciones diferentes a las de los campesinos del sur del país. Así, las condiciones, además de que son diferentes desde la perspectiva de la producción (industrializada o de temporal), en cuanto al consumo también cambian (destinada al consumo de los habitantes o para combustible de las

máquinas). Sin embargo, para la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, surgen nuevos ideales para la producción de alimentos, en los cuales se garantiza el cuidado de las semillas, el medio en el que se reproducen y el abastecimiento a los principales consumidores, o sea a los habitantes del estado mexicano.

La *Farm bill* y la *CBOT* son un claro ejemplo en la tendencia hacia una producción comprometida con la esterilización de las semillas y la ficción del mercado internacional.

¿Cuál es el papel de los organismos internacionales frente a la crisis de los alimentos?

El papel de los organismos internacionales frente a la crisis de los alimentos reside en el reconocimiento de que existe falta de alimentos para las poblaciones, pero lo hacen a partir de que las poblaciones europeas, después de la Segunda Guerra Mundial, sufren la carencia de los mismos. Sin embargo, reconocen que esta crisis es anterior a este periodo y que existe una mayor cantidad de población que ha vivido situaciones en las cuales hay falta de alimentos pero que no han sido tomadas en cuenta desde esta perspectiva. Así, se crea una secretaría encargada de velar por la situación de los alimentos (FAO) en todos los países que pertenecen a la ONU, pero que establece programas que en lugar de estar encaminados al aseguramiento de los alimentos para estas poblaciones, se preocupan por asegurar los recursos naturales en algunas regiones estratégicas en el mundo y a partir de ello generan dinámicas de intercambio de recursos naturales por alimentos. En ese sentido, el papel de los organismos internacionales, o por lo menos de la ONU y la FAO, es muy limitado, ya que no establecen mecanismos en los cuales la producción de alimentos vaya de la mano con la satisfacción de los pobladores que se encuentran en esta situación de crisis. Otro intento por regular el intercambio de los mismos se da desde el organismo mundial encargado de regular el comercio; sin embargo, éste, también a través de las rondas, deja manifiesto que es prácticamente imposible regular la situación de la producción y el consumo, así como el precio en el resto del mundo, evidenciando que cuando los principales países (trátese de los grandes productores o consumidores) son incapaces de ponerse de acuerdo ante este organismo, como es a partir de las rondas, ante el mercado de alimentos siempre se ha visto imposibilitada y ha terminado sus reuniones con una negativa para regular la producción y el precio de los mismos.

¿Qué esfuerzos se realizan tanto a nivel nacional como internacional frente a la crisis?

Los esfuerzos frente a la crisis de los alimentos tanto a nivel nacional como internacional son muy variados, si bien ya revisamos el papel de los organismos internacionales y del Estado, que involucra la producción y el consumo de los alimentos en México, cabe destacar que a nivel nacional, a raíz de que caduca el periodo de salvaguardas en el TLCAN, se organizan distintos grupos de campesinos para revisar cuál es el papel del maíz en la sociedad mexicana y a partir de esto establecen una serie de normativas necesarias para mantener la producción y asegurar el precio para los consumidores en México. Así, movimientos oficialistas como la CNC y no oficialistas que siempre han impulsado la autonomía y la soberanía alimentaria, generan puntos de acuerdo para manifestar al gobierno mexicano, que ante la apertura hacia el mercado internacional, principalmente de los granos estadounidenses, se acabaría con la producción de maíz en México. En ese sentido, los esfuerzos son muy variados, desde la protesta hasta la vinculación directa con el Estado, para salvaguardar a ciertos productores. El MECNAM es el esfuerzo más elaborado al inicio del siglo XXI; sin embargo, posiciones como la Junta de Comercio en Chicago, que se encarga de controlar los precios no sólo a partir del cereal que se tiene almacenado, sino del que se va a cosechar, en lugar de ayudar desde lo internacional para prevenir la crisis, la genera.

¿Cómo perdió la autosuficiencia alimentaria el estado mexicano?

Si bien el estado mexicano pierde la autosuficiencia alimentaria como tal a mitad de la década de los setenta, ya que es la primera vez que se tiene que importar maíz para satisfacer las necesidades de los consumidores, esta pérdida se da a partir de una serie de eventos anteriores y posteriores a esta fecha. Es decir, el estado mexicano pierde la autosuficiencia alimentaria desde que descuida a los productores de maíz. Sin embargo, se puede tomar en cuenta el análisis de los cambios en los modos de producción del cereal durante la época prehispánica y la colonia, en la cual existe cierta autosuficiencia, pero las condiciones de los productores durante la colonia son prácticamente de esclavitud. Hasta la falta de políticas públicas para impulsar al campo, no mediante el apoyo estatal que generalmente son paliativos que no están encaminados para lograr autosuficiencia, sino a mantener en condiciones mínimas de vida a los productores del campo. La ausencia de los campesinos en la negociación del TLCAN, así como el cambio en la estructura de la

población y las condiciones establecidas por parte de organismos financieros como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional son elementos que se deben tomar en cuenta en el análisis de la pérdida de la autosuficiencia alimentaria.

Para finalizar, se documentan las acciones más significativas sucedidas en los tres diferentes enfoques a través de una serie de artículos publicados en las secciones de política, nacional e internacional de los periódicos *Reforma* y *La Jornada*, donde puede apreciarse de manera clara y transparente la situación alimentaria de México y del mundo, asociada a los ya mencionados enfoques nacionales, internacionales y trasnacionales (ver anexo).

## Bibliografía

- Ávila D., José Antonio, Alicia Puyana y José Romero, *Presente y futuro del sector agrícola mexicano en el contexto del TLCAN*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Económicos / Universidad Autónoma Chapingo, 2008.
- Arroyo Pichardo, Graciela, *Metodología de las Relaciones Internacionales: Nuevos contextos y nuevos actores*, Un estudio del cambio, 2ª ed., México, Cenzontle, (colección: Leyendo al mundo), 2011.
- Blaschke, Rosi, y Horst Bitschkowski, *How do farmers live and work in the GDR?, First hand information*, Berlín, Panorama DDR, 1976.
- Carvalho, Horacio Martins de (comp.), *Semillas, patrimonio del pueblo al servicio de la humanidad*, Quito, CLOC, 2004.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título Primero, Capítulo I De los derechos humanos y sus garantías (reformada la denominación por decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 10 de junio de 2011), artículo 27. Disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/28.htm?s=>> [consulta: 28/4/2010].
- Diamon, Jared, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos 13000 años*, traducción de Fabián Chueca, México, Debolsillo, 1998.
- Dirección colectiva de la revista (autor no identificado), “La crisis agrícola”, en *Estrategia*, vol. 6, núm. 32, México, febrero-marzo de 1980, p. 49.
- Entremont, Alban d’, *Geografía económica*, Madrid, Cátedra, 1997.
- Entrevista con Óscar Collazo, *Estrategia*, año VI, vol. 6, núm. 31, enero-febrero, 1981.
- Fanon, Frantz, *Los condenados de la Tierra*, traducción de Julieta Campos, traducción del epílogo de Eliane Cazenave Tapie Isoard, 3ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- FAO, El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006. La erradicación del hambre en el mundo: evaluación de la situación diez años después de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, Roma, FAO, 2006.
- Floresgomez González, Fernando, Gustavo Carvajal Moreno, *Nociones de Derecho Positivo mexicano*, 39ª edición, México, Editorial Porrúa, 2001.
- Gasparello, Giovanna, y Jaime Quintana Guerrero (coords.), *Otras geografías. Experiencias de autonomías indígenas en México*, México, Editorial RedeZ, 2010.
- González Souza, Luis, *México en la estrategia de Estados Unidos. Enfoques a la luz del TLCAN y la democracia*, México, Siglo XXI Editores, 1994.

- González Souza, Luis, *Soberanía herida. México ante Estados Unidos a la hora de la globalización* (2 tomos), México, Editorial Nuestro Tiempo, 1994.
- Hernández, Ignacio, “La crisis agrícola”, *Estrategia*, vol. 6, núm. 32, México, febrero-marzo de 1980, p. 49.
- Juárez, M. del Carmen, “Los tipos de asimilación económica en la región costera de México a finales del siglo XX”, en INEGI, *México en su unidad y diversidad territorial*, tomo II, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2002, pp. 505-731.
- Lenkersdorf, Carlos, *Cosmovisiones*, México, UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2008.
- León Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos*, México, UNAM, 2007.
- Márquez, Jorge, *Más allá del Homo Economicus*, México, Ed. Lagares, 2006.
- Marx, C., y F. Engles, *Manifiesto del Partido Comunista*, México, Peña Hermanos, s/f.
- Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, traducción de Marcelo Pakman, Barcelona, Gedisa, 1996.
- Nixon, Richard, *La verdadera guerra: La tercera guerra mundial ha comenzado...*, traducción de Carlos-Andrés Alba, Barcelona, Planeta, 1980.
- North America Free Trade Agreement, Annex 314, Export Taxes México, 3 y 4. Disponible en <http://www.nafta-sec-alena.org/en/view.aspx?x=343&mtpiID=ALL> [consultado: 25/2/2013].
- Orme, Anthony R., “Ocean Coasts and Continental Margins”, en Anthony R. Orme (ed.), *The Physical Geography of North America*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, pp. 425-455.
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr24.pdf> [consultado: 26/2/2013].
- Pereyra, Carlos, et al., *Historia ¿para qué?*, 21 ed., México, Siglo XXI Editores, 2005.
- Popol Vuh: Las antiguas historias del Quiché*, traducción del texto original con introducción y notas de Adrián Recinos, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- Puyana, Alicia, y José Romero, *Diez años con el TLCAN. Las experiencias del sector agropecuario mexicano*, México, Flacso / Colmex, 2008.
- Renouvin, Pierre, y Jean-Baptiste Duroselle, *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*, traducción de Abdiel Macías, 4ª ed. en francés, 1ª en español, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Reyes, Giovanni E., y María Cristina Rosas, *ALCA y OMC: América Latina frente al proteccionismo. El libre comercio en tiempos del ántrax*, México, SELA / FCPyS-UNAM, 2003.

- Rodríguez, Antonio, *El hombre en llamas. Historia de la pintura mural en México*, Londres, Thames and Hudson, 1970.
- Roosevelt, Eleanor, Helen Josepine Ferris, *Partners: The United Nations and Youth*, Garden City, Nueva York, Doubleday, c1950.
- Rousseau, Juan Jacobo, *El contrato social*, México, Ed. Época, 1998.
- Sánchez Albarrán, Armando (coord.), *El campo no aguanta más*. México, UAM-Azcapotzalco / Miguel Ángel Porrúa, 2007.
- Situación y perspectivas del Maíz en México* en: <http://www.senado.gob.mx/comisiones /LX /grupo tlcan/content/banco datos/maiz/maiz1.pdf>
- Soto Mora, Consuelo, Luis Aguilar Fuentes, Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía agraria de México*, México, UNAM, 1991.
- Soto Morales, César, “Reflexión sobre la política social en México”, en *Políticas sociales en México y regímenes internacionales*. Disponible en: <<http://www.tuobra.unam.mx/vista Obra.html?obra=2868>> [consulta: 28/2/2013].
- Torres, Felipe, *et al.*, *Seguridad alimentaria: seguridad nacional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas / Plaza y Valdés, 2003.
- Villegas, Raúl, *et al.*, *La devastación imperial del mundo*, traducción de Raúl Villegas y Manuel Aguilar, México, Universidad de la Ciudad de México / Fundación Cultural otro Mundo para el Tercer Milenio, 2004.
- <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mx.html>
- [http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/zona\\_economica.htm](http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/zona_economica.htm)



## Anexo

*Reforma*, 25 de marzo de 2008. El País /AFP (Madrid), internacional, p. 4

Peligra fondo alimentario; requiere ONU USD500 millones para salvarlo. Advierte el organismo que si no obtiene la cifra antes del 1 de mayo empezará a racionar

El programa, que alimenta a 73 millones de personas en 81 países, hizo un llamado de emergencia [...] las reservas del programa se encuentran a su nivel más bajo en 30 años, con sólo 53 días de reservas para emergencias [...] la escalada de los precios de los alimentos, además de la demanda de las economías emergentes como China e India, factores como el crecimiento demográfico, el uso de ciertos granos para la fabricación de biocarburantes y la mayor frecuencia de inundaciones y sequías causadas por el cambio climático.

*Reforma*, 25 de marzo de 2008. Associated Press AP (El Cairo), internacional, p. 4

Vive Egipto crisis por falta de pan.

El Gobierno de Egipto trata de contener una grave crisis política causada por el aumento del precio del pan, parte central de la dieta de sus habitantes[...] Mubarak ordenó al ejército aumentar la producción y distribución de pan subsidiado para enfrentar la escasez del producto.

*Reforma*, 30 de marzo de 2008. Alejandro Paifone, internacional, p. 4

Golpea “abundancia” al campo en Argentina. Afectan grandes capitales a los pequeños productores. Denuncian expertos descentralización y extranjerización del sector agrícola

Política para la distribución de la riqueza por transferencia de ingresos [...] pequeños productores agropecuarios cada día más arrinconados por grandes consorcios de siembra que, diseñados por los fondos de inversión, están cambiando radicalmente las formas de explotación del campo [...] congregó a sectores medios altos con capacidad de ser visibles [...] hay un proceso de concentración y extranjerización de la tierra que golpea a los pequeños productores aun en escenarios de abundancia

como este [...] de los 32 millones de hectáreas de cultivables de Argentina, la soya representa 17 millones. De ello, las exportaciones menores a 200 hectáreas representan 4 por ciento, pero engloban al 70 por ciento de los productores.

*Reforma*, 15 de mayo de 2008. AFP (Lima), internacional, p. 4

Prevén pobre cumbre UE-AL. Vaticinan analistas y políticos que no se firmarán acuerdos concretos: surge en agenda escasez de alimentos

Es un poco vergonzoso ser predicados del pasado pero cuando se definieron los temas de la cita birregional, hace dos años tras la IV cumbre celebrada en Viena, la crisis alimentaria estaba lejos de instalarse como el problema internacional de la actualidad.

*Reforma*, 15 de mayo de 2008. Corresponsal Inder Bugarin (Bruselas), internacional, p. 4

Lanzarán en Lima programa Euroclima; advierten que será único logro de la reunión

América Latina llega a la cita fragmentada. El presidente de Brasil, Luis Ignacio Lula da Silva quiere que la UE ratifique su apoyo a los biocombustibles pese a las recientes críticas sobre el impacto que tienen en el costo y abastecimiento de productos alimenticios.

*Reforma*, 20 de mayo de 2008. AFP y NTX (Bruselas), internacional, p. 3

Prevé UE giro en agricultura; ajustan políticas ante la crisis alimentaria: Culpa GB al bloque de influir en el aumento de los precios de granos a nivel mundial

La Comisión Europea propuesta [...] pretende incrementar la producción y mejorar la competitividad en el sector [...] reducir los apoyos directos para agricultores, transferir el ahorro de subsidios directos a proyectos de desarrollo rural [...] desvincular los subsidios ofrecidos de la producción de un cultivo determinado [...] eliminar gradualmente las cuotas que limitan la producción de leche.

*Reforma*, 2 de junio de 2008. Información de Reuters (Caracas), internacional, p. 1

Lanza Chávez Plan Económico; pretende frenar la inflación: Anuncia creación de fondo de fomento con mil millones pasa sectores clave.

Financiamiento a sectores estratégicos [...] el apoyo al sector agrario es una de las principales iniciativas del mandatario [...] que pide a los sectores empresariales se preparen en torno a la producción de alimentos y agroindustria [...] prevé la escasez y pide sacrificios, como la activación del plan Cosecha Segura y una ampliación de subsidios al campo.

*Reforma*, 3 de junio de 2008. Corresponsal Irene Savio (Roma), internacional, p. 1

Llegan divididos líderes a Roma: Arranca hoy cumbre sobre crisis alimentaria; polarizan a asistentes bioenergía y petróleo

Luiz Inacio Lula da Silva (presidente de Brasil) es uno de los principales promotores de los biocombustibles, considerados como uno de los factores de alza del precio de los alimentos, ya que, junto con EU, Brasil es el principal productor de etanol de caña de azúcar.

Nicolas Sarkozy (presidente de Francia). El gobierno francés anunció recientemente que duplicará su ayuda a los países más afectados por la crisis alimentaria. Además, el mandatario galo está a favor de la producción de combustibles a partir de granos.

Cristina Fernández (presidenta de Argentina) llega a la cumbre en medio de un conflicto con el sector agrícola de su país debido a un impuesto a la exportación de soya. Ese tipo de impuestos son detonadores del alza de precios, según la ONU.

Ban Ki-moon (secretario general de las Naciones Unidas). Antes de la cumbre el líder de la ONU advirtió que la crisis alimentaria puede repercutir en el crecimiento económico y el progreso social y amenazar a la seguridad política en el planeta.

Robert Mugabe (presidente de Zimbabwe). La presencia de Mugabe, señalado como responsable de la carestía en su país, ha sido rechazada por varios asistentes. Además, el africano tiene prohibido viajar a Europa, excepto para eventos de la ONU.

Mahmud Ahmadineyad (presidente de Irán). Antes de viajar a Roma, en su primera visita oficial a Europa, el mandatario declaró que Israel está a punto de desaparecer, lo que provocó reacciones de rechazo en la comunidad internacional.

En tanto, entre las naciones que destacan por su oposición a la bioenergía están Venezuela y Cuba. El vicepresidente de la isla, José Ramón Machado, encabezará la representación caribeña.

*Reforma*, 3 de junio de 2008. Robert Zoellick (presidente del Grupo del Banco Mundial), opinión, p. 2

“En paralelo a la reunión de líderes que se lleva a cabo esta semana en Roma para analizar la crisis mundial de los alimentos, nuestra tarea es clara pero complicada: ayudar a los que corren peligro hoy en día y asegurar que los pobres no vuelvan a sufrir esta tragedia”

La crisis que se ha descrito como un tsunami silencioso no es una catástrofe natural, sino que fue provocada por el hombre [...] los elevados precios de la energía y de los alimentos [...] aumento de los costos de producción y transporte en el sector agrícola, la disminución de las existencias de alimentos y el destino de tierras que antes se ocupaban para producir alimentos a la producción de sustitutos energéticos [...] (plan que contempla 10 medidas).

[...] deberíamos convenir en financiar completamente las necesidades de emergencia del Programa Mundial de Alimentos, respaldar su campaña orientada a comprar ayuda alimentaria a nivel local y asegurar el traslado sin obstáculos de la asistencia humanitaria.

Necesitamos apoyo para las redes de protección social, como la distribución de alimentos en las escuelas o la entrega de alimentos a cambio de trabajo [...] el Programa Mundial de Alimentos y la FAO ya han realizado evaluaciones rápidas de las necesidades de más de 25 países [...]

Necesitamos semillas y fertilizantes para la temporada de cultivo, especialmente para los pequeños agricultores de países pobres [...] colaborando con grupos de la sociedad civil y donantes bilaterales [...]

Debemos aumentar la disponibilidad de productos agrícolas y el gasto en investigación [...] No debemos rechazar ni defender una sola solución científica [...]

Hay que invertir más en el sector agroindustrial para que podamos aprovechar la capacidad del sector privado de trabajar en toda la cadena de valor: [...] asistencia a los productores de los países en desarrollo para que puedan cumplir las normas sobre inocuidad de los alimentos; establecimiento de contacto entre los comerciantes minoristas y los agricultores en los países en desarrollo, y apoyo al financiamiento para el comercio agrícola.

Debemos crear instrumentos innovadores de gestión del riesgo y seguro de las cosechas para los pequeños agricultores [...]

En Estados Unidos y Europa se deben tomar medidas para reducir los subsidios, exigencias y aranceles sobre los biocombustibles producidos a partir del maíz y de semillas oleaginosas [...] La opción no debería ser entre alimentos o combustibles. La reducción de los aranceles sobre el etanol importado con destino a los mercados estadounidenses y de la Unión Europea fomentaría la producción de biocombustibles más eficientes a partir de la caña de azúcar que no compiten directamente con la producción de alimentos, y ampliaría las oportunidades para los países más pobres, incluidos los de África [...]

Deberíamos eliminar las prohibiciones de exportación que han provocado un aumento aún mayor de los precios mundiales [...]

Deberíamos llegar a un acuerdo con respecto a la Ronda de Doha de la OMC, a fin de eliminar las distorsiones que producen los subsidios y los aranceles sobre los productos agrícolas [...] La necesidad de establecer reglas convenidas multilateralmente es más urgente que nunca.

Debería haber una mayor acción colectiva para encarar los riesgos mundiales [...] los alimentos y el agua serán factores determinantes para la economía y la seguridad a nivel mundial [...]

Ahora tenemos muy claro cuál es el peligro. Las reuniones de Roma y del G-8 necesitan un plan definido para hacerle frente.

*Reforma*, 5 de junio de 2008. Con información de Irene Savio y agencias, internacional, p. 2

Creen que se necesitan dls.1700 millones para crisis alimentaria en continente africano. No podemos fracasar. Es una lucha que no podemos perder, el hambre es un enemigo que crea inestabilidad y tenemos que reaccionar unidos (Ban Ki-moon, secretario general de la ONU)

El tormento de ver personas morir de hambre supone, además, otro riesgo: el de nuevos conflictos sociales en África, América Latina y Asia, donde la economía está basada en la agricultura, advirtió Robert Zoellick (presidente del Grupo del Banco Mundial).

*Reforma*, 19 de junio de 2008. Imelda García, Armando Estrop y Éricka Hernández, nacional, p. 4

Priorizan en pacto bebidas y chiles; Advierten paliativo en acuerdo para congelar precios: Critica organización que la lista excluya control de granos, frutas y verduras

No está mal que haya un control de precios de productos, pero en términos alimentarios estos productos no son básicos [...] el mayor problema de alimentación en el país es el predominio de los alimentos procesados y de la publicidad de estos alimentos, que han modificado los hábitos alimentarios, por eso somos el segundo país en obesidad a nivel mundial. (Organización Civil El Poder del Consumidor)

*Reforma*, 19 de junio de 2008. AP. (Buenos Aires), internacional, p. 3

Ataca Kirchner a líderes agrícolas; Responden dirigentes del campo argentino que mantendrán huelga hasta el próximo viernes.

Fernández sostuvo que, a medida que avanzó la discusión con el agro, el reclamo ya no era sobre las retenciones sino que los ruralistas empezaron a intervenir con la democracia [...] Tenemos que aprender de una vez por todas a procesar democráticamente nuestras diferencias [...] La gente del campo es la oligarquía, los terratenientes históricos, acostumbrados a cogobernar con los gobiernos de la historia. (Alejandra Bonato, 47 años, acto en la plaza junto a la Central de Trabajadores Argentinos)

*Reforma*, 19 de junio de 2008. Mayolo López, nacional, p. 4

Busca Calderón e IP [iniciativa privada] controlar la inflación

Estamos trabajando muy en conjunto para crecer, para que la inflación sea lo menos posible y para que invirtamos todos en infraestructura muy frecuentemente, no sólo en infraestructura física de comunicación, sino también de energéticos [...] Las políticas de control de precios no pueden pensarse a largo plazo [...] Un esquema de subsidios generalizados como la gasolina, abundó, no es algo que pueda durar.

*Reforma*, 19 de junio de 2008. Daniela Rea, nacional, p. 4

Ven estancada inversión en agro

En un estudio realizado por Luis Cruz Nieva y presentado durante el foro “¿Crisis alimentaria en México?” se concluyó que de 1995 a 2007 el financiamiento rural de la banca de desarrollo tuvo un crecimiento sólo de 8 por ciento en términos reales, mientras que el crédito refaccionario cayó en un 55 por ciento [...] los créditos simplemente se restringieron severamente [...] El maíz, frijol y sorgo fueron de los productos más afectados: en ese periodo la superficie financiada de maíz cayó en 58 por ciento, frijol en 24 por ciento y sorgo en 8 por ciento [...]

*Reforma*, 20 de junio de 2008. Margarita Vega, nacional, p. 13

Congelan los precios sin valorar nutrición; cuestiona especialista lista de productos acordada por gobierno y Concamin

La selección de alimentos cuyos precios se mantendrán congelados obedece más a factores políticos que nutricionales (José Luis Silencio) [...] la canasta de alimentos anunciada no corresponde a la dieta promedio del mexicano, no es accesible para todos y no tiene alto valor nutricional [...] El frijol por ejemplo, el arroz, el maíz, son alimentos más importantes para la dieta, o las verduras, también deberían tener los precios congelados.

*Reforma*, 21 de junio de 2008. Donald G. McNeil Jr., suplemento *The New York Times*, pp. 1-2

Regresa Malthus ¿Apocalipsis de nuevo?

Ahorita, existe suficiente cultivo de granos en el mundo como para alimentar a 10 mil millones de vegetarianos (Joel E. Cohen, catedrático de estudios poblacionales NY) [...] *How Many People Can the Earth Support?* (¿Cuánta gente puede mantener el mundo?) Sin embargo, la mayor parte se usa para alimentar al ganado, que a su vez es consumido por los ricos del mundo [...] hay una insustentabilidad malthusiana en la forma en que se practica la agricultura a gran escala, que degrada tanto la diversidad genética y el medio ambiente, que finalmente alcanzará un punto crítico y se propagará el hambre [...] los ricos acaparan todo, entre ello la biomasa, en demasía. Por el momento, el simple hecho de eliminar los subsidios a los agricultores de EU y Europa permitiría a los granjeros pobres competir, lo que, además de alimentar a sus familias, bajaría los precios de los alimentos y los impuestos en EU [...] Los países ricos subsidian a los agricultores, pero los gobiernos pobres fijan los precios en los granos locales o prohíben las exportaciones justo cuando aumentan los precios mundiales.

*Reforma*, 22 de junio de 2008. Daniela Rea, nacional, p. 2

Modifica alza de precios planeación de Sedesol. Frena programas de apoyo alimentario, restringe programas para viviendas pobres como piso firme y servicio sanitario

La crisis alimentaria ya mermó la planeación de Sedesol. El subsidio de 120 pesos que el gobierno federal destinará a las familias más pobres, por el aumento de precios, se priorizó sobre los apoyos a pisos firmes, fogones, agua potable y servicio sanitario [...] Vivir Mejor [...] eliminó acciones de mejoramiento a la vivienda con impacto a la salud y nutrición [...] A cambio, se agregó la transferencia en efectivo [...]

*Reforma*, 22 de junio de 2008. Corresponsal Jesús Guerrero (Tlapa), nacional, p. 2

Advierte ex relator sobre crisis social

Los efectos de la crisis alimentaria podrían ocasionar estallidos sociales en estados pobres de México como Guerrero, Oaxaca y Chiapas, sostuvo ex relator para los derechos humanos de los pueblos indígenas de la ONU, Rodolfo Stavenhagen [...] Se congelan los precios después de que han subido, pero además son alimentos que sólo los puede comprar la clase media urbana y que en gran medida son importados por las empresas extranjeras [...] esta situación [...] tiene que ver con la falta de producción, no hay productividad porque no se ha invertido en el campo desde hace muchas décadas [...] Criticó que el gobierno no ha dado subsidio a la agricultura de subsistencia, que son la inmensa mayoría de los campesinos del país.

*Reforma*, 25 de junio de 2008. Imelda García, nacional, p. 15

Critican importación de productos agrícolas; advierte especialista que crisis alimentaria es un problema de desigualdad nacional.

México invierte cada año una cantidad similar en importación de productos agroalimentarios de lo que gana por la venta de petróleo en el exterior [...] el país importa más de 15 mil millones de dólares anuales en alimentos [...] desde los años 80, cuando el Estado dismanteló todo el aparato de apoyo a los productores agrícolas [...] La desaparición de instituciones como Fertimex, Imecafé, Conasupo o Pronase, dijo, significó la disminución de la participación de la agricultura en el producto interno bruto (PIB) que en los años 70 representaba el 20 por ciento y llegó a representar sólo el 5 por ciento actualmente (Felipe Torres) [...]

*Reforma*, 26 de junio de 2008. Daniela Rea, nacional, p. 2

Advierten especialistas ‘fugas’ en apoyos alimentarios; Produce la carestía 7 millones de pobres

En los últimos dos años la población del país en pobreza extrema aumentó al menos en 7 millones de personas a causa del alza de precios en los alimentos [...] El estudio “Impacto del incremento en los precios de los alimentos en la pobreza en México”

[...] compara los niveles de pobreza en 2006 y 2008 considerando el aumento en un 15 por ciento, calificado por los autores como muy conservador [...] En el marco del foro “Precios de los alimentos, seguridad alimentaria y desarrollo social en México” [...] tales índices de aumento en la pobreza podrían impedir que México cumpla los Objetivos del Milenio que pactó con la ONU [...] “Si nos concentramos sólo en el precio de los alimentos, aun así la inflación de los más pobres es mayor que para el resto, porque los menos favorecidos gastan proporcionalmente en alimentos casi el doble”.

*Reforma*, 29 de junio de 2008. Mijail Gorvachov, opinión internacional, p. 3

Una llamada a la acción. La crisis mundial de alimentos parece haber sorprendido a dirigentes políticos e inclusive a especialistas. Al principio llamada “el tsunami silencioso”, ha dejado de ser silenciosa.

Hay varias causas que explican la crisis: un creciente consumo de alimentos en China e India [...] incremento de la demanda de combustibles como el etanol [...] mutaciones en el clima causadas por el calentamiento global de la atmósfera y por la escasez de agua [...] razones de la súbita crisis son el resultado de la actividad humana, producto de la acción, o la inacción de los políticos [...] La agenda de la cumbre del G-8 a efectuarse en Japón a comienzos de julio ha sido revisada. El primer ministro de Japón ha propuesto discutir la amenaza del hambre y la desnutrición en el mundo [...] la asistencia a la agricultura en los países en desarrollo fue reducida a la mitad entre 1990 y 2000, y el mundo industrializado mantiene subsidios generosos [...] los países adoptarán el principio de “cada uno para sí” [...] límites a las exportaciones para mantener los precios y evitar la ira popular [...] se requieren soluciones a nivel internacional [...] Es tarea del Consejo de Seguridad corregir el sistema mundial de prioridades y adaptarlo a los nuevos desafíos [...] El problema es la inercia. Pero la crisis mundial de alimentos nos ha hecho recordar, una vez más, que la inercia mata.

*Reforma*, 30 de junio de 2008. Con información de AFP, internacional, p. 4

Sufre Cuba abandono del campo. Migran a La Habana miles de habitantes deseosos de encontrar mejores oportunidades

Cuba enfrenta un éxodo del campo a la capital ante la falta de desarrollo económico en las zonas agrícolas [...] La capital, de 2.2 millones de habitantes, es el principal imán, al absorber 40.8 por ciento [...] es necesario impulsar el desarrollo local para regular, en cierta medida, los procesos migratorios [...] dejan sus poblaciones natales por falta de desarrollo productivo, o porque su educación, superior a la de sus padres, les genera expectativas que sólo pueden satisfacer en las grandes ciudades [...] de policías y constructores, puestos laborales que, entonces, deben ser cubiertos por migrantes de otras zonas de la Isla [...] “Hay que ir tomando medidas para que la gente viva de su trabajo, premiar al trabajo, lo que significa no premiar el no trabajo.”

*Reforma*, 1 de julio de 2008. AP (La Habana), internacional, p. 3

Tiene Cuba 55% de tierras ociosas. Estimula La Habana la producción del campo; posee el gobierno menos cultivos que antes

El 55 por ciento de la tierra agrícola en Cuba está ociosa o subexplotada (Oficina Nacional de Estadísticas) [...] el Gobierno inició una campaña para aumentar la producción del campo [...] hasta 2007 sólo el 36 por ciento de las tierras cultivables en Cuba estaban en manos del Estado y 64 por ciento de privados.

*Reforma*, 2 de julio de 2008. Andrés Openheimer, “El informe Openheimer”, nacional, p. 2

La ley agrícola, una vergüenza internacional. Mientras muchos estábamos distraídos con otros temas, el congreso estadounidense aprobó una Ley Agrícola que difícilmente podría ser peor

Ley agrícola norteamericana; grandes subsidios al campo, encarecimiento de los productos para los estadounidenses, bloquea productos de otras naciones, contiene la liberalización de los productos agrícolas, bono para los pobres (desigualdad de competencia).

*Reforma*, 2 de julio de 2008. Itzel Ramírez, nacional, p. 5

#### Presume titular de la SRA “fortaleza” en el campo

La mano de obra campesina que emigra a Estados Unidos es prueba de la fortaleza del campo mexicano [...] Hay quienes piensan que ejidos, comunidades y campesinos son sinónimo de pobreza en México. “Por el contrario, son tierra de oportunidades, son tierra rica en recursos naturales y de la que surge la gran fuerza laboral que, con trabajo y disciplina, genera para el país cerca de 25 mil millones de dólares al año, que es de la migración.”

*Reforma*, 3 de julio de 2008. Mayolo López (Tangancícuaro de Arista), nacional, p. 8

#### Ordenan dar solución a conflictos agrarios

Con la entrega de documentos, se zanjaba un conflicto de más de 30 años entre Pamatácuaro y Patamban, que el presidente atribuyó a que la tierra se distribuyó dos y hasta tres veces el mismo pedazo [...] “Hoy que hay crisis alimentaria, hoy con este tipo de acciones se favorece la paz, porque no puede haber un campo trabajado si no hay paz social.”

*Reforma*, 3 de julio de año 2008. Daniela Rea, nacional, p. 8

#### Objeta oposición plan alimentario; Exigen PRI y PRD en la cámara baja informe sobre origen de dineros a repartir

“Existe la sospecha que la red de promoción social que pretenden financiar será uno de los engranes de la estructura electoral del panismo para 2009” (punto de acuerdo del PRD)

*Reforma*, 3 de julio de 2008. Keith Bradsher reportó desde Tailandia y Filipinas, y Andrew Martin desde Italia y Egipto, (Bangkok), suplemento *The New York Times*, p. 3

#### Presiona acaparamiento a naciones importadoras

Al menos 29 países han limitado drásticamente sus exportaciones de alimento en meses recientes para asegurar que su propio pueblo tenga suficiente para comer, a precios accesibles [...] “Resulta obvio que estas reacciones a la exportación atizan las

brasas de los aumentos de precios” dijo Pascal Lamy, director general de la Organización Mundial del Comercio [...] desde Japón hasta Europa occidental, pasando por Estados Unidos, protegen a los granjeros desde hace mucho tiempo de maneras que los obreros en las fábricas de Detroit sólo podrían soñar [...] Las protestas por alimentos en lugares como Haití e Indonesia, que dependen en gran parte de alimentos importados, han convencido a muchas naciones que es más importante que nunca cultivar, y guardar, los alimentos que necesiten sus ciudadanos [...] La respuesta acostumbrada desde hace décadas, es que el mundo sale ganando si cada país se especializa en cultivar (o prestar servicios o fabricar) lo que pueda de manera más eficaz, y negociar el resto. Sin embargo, confiar en las importaciones de alimentos resulta mucho más incierto si otros países están preparados para cerrar la llave [...] Susan C. Schwab, representante comercial de EU: “la acción de un país para promover la seguridad alimenticia es la inseguridad alimenticia de otro”.

*Reforma*, 5 de julio de 2008. NTX y Reuters (Londres), internacional, p. 2

Culpan a biocarburantes de alza de alimentos. Dicen que 75 por ciento del incremento del precio de la comida se debe a los combustibles verdes

[...] La cifra contradice la estimación de la Casa Blanca de que los combustibles derivados de las plantas han contribuido en menos de 3 por ciento al incremento del precio de los alimentos, según el diario [*The Guardian*] [...] La canasta examinada en el estudio se elevó un 140 por ciento ente 2002 y febrero de 2008 [...] los biocombustibles han sido los responsables de una subida del 75 por ciento en ese periodo [...] la producción de los llamados combustibles verdes había distorsionado los mercados de alimentos al desviar granos de la comida para los biocarburantes y alentado a los agricultores a destinar tierra para su producción. “Sin el incremento de los biocombustibles, las existencias mundiales de trigo y maíz no hubieran caído considerablemente y el alza de los precios debido a otros factores hubiera sido moderado”, dijo el informe del organismo.

*Reforma*, 6 de julio de 2008. AP (Buenos Aires), internacional, p. 5

#### Prevén desabasto en Argentina

Los productores rurales habían tenido especial cuidado en no granjearse la hostilidad de la población al garantizar que su paro, el tercero de marzo, no provocará escasez de alimentos y se limitaría a bloquear el transporte de cereales destinados a la exportación [...] Los ruralistas piden la anulación del nuevo sistema móvil de gravámenes a las exportaciones de soya y girasol, que el Gobierno de la presidenta Cristina Fernández insiste en mantener.

*Reforma*, 6 de julio de 2008. Roberto Zoellick, presidente del Banco Mundial (Roma), internacional, p. 6

Cierra la FAO trato en Roma. Rechaza Argentina críticas a impuesto: comprometen países ricos dls.7 mil millones para fondo antihambre

“Si se parte de malos diagnósticos no se puede encontrar buenas soluciones para solucionar la crisis alimentaria” (vocero de la delegación argentina) [...] Cuba y Venezuela también juzgaron inapropiadas las medidas para disminuir la cifra de personas que se acuestan con el estómago vacío [...] “soluciones rápidas” para ayudar a las naciones con la peor emergencia alimenticia e intervenir en la agricultura [...] nuevas formas para producir biocombustibles [...] Tomamos la decisión de abordar el problema del hambre en el mundo de manera correcta (Jacques Diouf, director de la FAO) [...] se mantendrá un sistema alimentario mundial que favorece la especulación y beneficia sólo a las grandes corporaciones, sin tomar en cuenta a los más pobres.

*Reforma*, 9 de julio de 2008. Claudia Guerrero (Sapporo), nacional, p. 3

#### Lleva presidente reclamos al G8.

Solicita se incremente la “ayuda de emergencia” para combatir el hambre y la pobreza [...] 0.7 por ciento de su producto nacional bruto a la Asistencia Oficial para el Desarrollo.

*Reforma*, 12 de julio de 2008. Adriana Alatorre, nacional, p. 11

Temen control sobre semillas; crítica especialista leyes que limitan la producción independiente

La organización Grain advirtió ayer que grandes corporaciones pretenden controlar la producción de semillas y con ello terminar con el mercado independiente de los alimentos. Durante el foro “Por la vida de los pueblos del maíz”, la especialista chilena Camila Montesinos criticó que leyes como la de Bioseguridad y de Certificación de Semillas, busquen cercar a la producción local para controlarla [...] la ley de semillas llegará a ilegalizar las semillas de los campesinos, castigando el intercambio [...] toda vez que el mercado global de alimentos es el más grande del mundo –incluso superior al petróleo– el hambre se ha convertido en negocio [...] cuidar las semillas, mantener el control de las tierras, evitar endeudamientos y producir los alimentos necesarios que permitan la soberanía alimentaria [...] **Piden prohibir el maíz transgénico** [...] Representantes campesinos exigieron al Gobierno Federal no permitir la siembra de maíz transgénico, ya que limitará la soberanía alimentaria de los pueblos indígenas.

*Reforma*, 9 de julio de 2008. Manuel J. Jáuregui, Opinión, p. 13

Judas del G8

La única política sensata para crear biocombustibles, ya que no impacta el precio de los alimentos ni contamina, es la conversión brasileña de caña de azúcar en etanol, curiosamente algo a lo que el gobierno de Bush se opone, ya que le metió una barrera o freno a la importación de etanol proveniente de Brasil [...] “Sin el incremento en la producción de biocombustibles, los acervos globales de maíz y trigo no hubieran declinado apreciablemente y, por tanto, los incrementos en los precios debido a otros factores hubieran sido moderados (BM) [...] El alza en el costo de los alimentos, dice el Banco Mundial, ha orillado a más de 100 millones de personas en el mundo a caer por debajo de los niveles de pobreza [...] ¡el 30 por ciento de la producción estadounidense de granos ya no es comida, sino etanol, y la mitad del aceite vegetal ya no se sirve, sino que se convierte en diesel!

*Reforma*, 9 de julio de 2008. Claudia Guerrero, nacional, p. 3

Advierte FCH más pobreza. “Preocupan precios de combustibles”. Propone mandatario a jefes de Estado adoptar su política de apoyo alimentario (Progresista)

“Habrá que analizar las posibilidades de un programa de transferencias económicas directas hacia las familias pobres, que compensen su pérdida de ingreso provocada por el alza de alimentos” [...] Calderón dijo ante los países más ricos del mundo –agrupados en el G8– que las naciones en desarrollo no deben ser culpadas por el alza en los precios de los alimentos. Detalló que entre las múltiples causas se encuentran las políticas que estimulan el uso de granos como biocombustibles y el problema de la especulación financiera.

*Reforma*, 13 de julio de 2008. Daniela Rea, nacional, p. 6

Urgen a incrementar productividad del agro

México tiene posibilidad de aumentar la productividad del campo de 22 a 30 millones de toneladas de maíz, si se apoya a los pequeños productores con acceso a insumos y a créditos [...] se lograría la autosuficiencia en producción de maíz [...] “Si en los próximos 10 años se habilitan un millón de hectáreas con sistemas de riego electrificados, para dar dos cosechas al año, se producirían 8 millones de toneladas de grano, lo que hace falta para tener soberanía en el grano de maíz.” [Antonio Turrent, investigador del INIFAP]

*Reforma*, 15 de julio de 2008. Daniela Rea, nacional, p. 11

Garantizan tortillas pero no a precio bajo. Pese a acuerdo, los productores no se comprometen a mantener el precio

El abasto de tortilla para los mexicanos es seguro, afirmaron Alberto Cárdenas, titular de la Sagarpa, y Efraín García, presidente del Sistema de Cultivo de Maíz y la Confederación de Productores Agrícolas de Maíz en México (CNPAAMM) [...] “No podemos hacer que el producto se sacrifique y baje sus precios. Tenemos que trabajar, pero no podemos ofrecer un precio de maíz barato porque no sabemos lo que podría hacer eso si vemos los costos de producción [...] El desacuerdo entre la

CNC y la Sagarpa inició en el marco de las manifestaciones contra el TLCAN y se recrudeció cuando, según López Aguilar, hubo una intención del Gobierno federal de dividir a las organizaciones campesinas.

*Reforma*, 14 de julio de 2008. Corresponsal Francisco Rivas (Puebla), nacional, p. 22

Cambian el agro por el turismo; surgen en el país 3 mil empresas rurales de prestación de servicios

Ante la baja rentabilidad del campo, a lo largo del estado familias rurales incursionan a la prestación de servicios de turismo de naturaleza y relegan la agricultura [...] arrojan ingresos hasta tres veces más que la siembra de productos como maíz y café [...] cinco años atrás, dependía [...] de la siembra clásica.

*Reforma*, 26 de julio de 2008. Imelda García, nacional, p. 2

Demandan apoyos a campo y familias

Los integrantes de El Barzón, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras del Campo (ANEC) lanzaron jitomates, lechugas, y elotes contra el edificio [de la Secretaría de Economía] [...] el aumento de precios provocará más pobreza en los hogares, por lo que consideraron necesario que el gobierno federal otorgue una ayuda económica a todas las familias que lo requieran [...] activar un programa de acción agropecuaria emergente para sustituir los 12 millones de toneladas de alimentos que importa el país. “También estamos demandando que se instituya el bono alimenticio para toda la población. Este bono tiene que garantizar que tanto la gente que vive en las zonas de alta marginalidad como quienes viven en las zonas urbanas y semiurbanas, sobre todo los pobres y la clase media, tengan la posibilidad de sortear esta situación que va a durar alrededor de 15 años” [...] “A la gente que recibe apoyos del programa Oportunidades le dieron un incremento de 120 pesos mensuales, es decir, un aumento del 20 por ciento; pero el salario sigue aumentando sólo 4 o 4.5 por ciento”.

*Reforma*, 1 de septiembre de 2008. Cristina Morcano (Caracas), internacional, p. 3

Aprovecha presidente poderes especiales para aprobar 26 leyes; aseguran académicos que las nuevas medidas acentúan la intromisión del Estado venezolano

Las leyes que más afectan al sector privado son la de Seguridad Alimentaria y la de Acceso a los Bienes y Servicios. La primera permite al Gobierno restringir o prohibir la importación, exportación, distribución, intercambio o comercialización de determinados alimentos, productos, rubros e insumos agrícolas, o la prestación de determinados servicios para el agro y su industria [...] con esta norma el Gobierno venezolano espera captar un cuarto del mercado de alimentos procesados en los próximos cuatro años [...] “Se declaran y por lo tanto son de utilidad pública e interés social todos los bienes necesarios para desarrollar las actividades de producción, fabricación, importación, acopio y transporte de alimentos y bienes de primera necesidad” [Ley de Acceso a los Bienes y Servicios] [...] Esta ley también incorpora [...] multas millonarias, cierre de empresas y prisión de hasta 10 años. Otro decreto incorpora términos como Empresas de Producción Social, trueque y un modelo socioproductivo comunitario. [...] Ley de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria, permite al Gobierno restringir o prohibir la producción o comercialización de insumos agrícolas [...] Ley de Economía Popular, empodera los consejos comunales, impulsa trueques y la producción comunal [...]

*Reforma*, 18 de septiembre de 2008. Pilar Jiménez (Beijing), internacional, p. 5

Se quintuplica el número de enfermos por consumir leche adulterada. Crece en China escándalo lácteo. Afirmó una compañía que en agosto advirtió a las autoridades sobre la calidad del producto.

El consumo de leche adulterada con melanina ha dejado tres bebés muertos y 6 mil 244 enfermos, 158 en estado grave, reportó ayer el Ministerio de Salud chino, mientras la agencia oficial Xinhua informó que funcionarios de la empresa láctea Sanlu y de la provincia de Hebei fueron destituidos y detenidos [...] La negligencia y el ocultamiento de datos han salido a relucir en este nuevo escándalo que afecta a la industria alimenticia china y a la firma neozelandesa Fonterra, que posee 43 por ciento de la firma Sanlu [...] El gigante neozelandés, por su parte, denunció que

desde el pasado 2 de agosto advirtió a las autoridades locales sobre los problemas de leche adulterada y que los funcionarios chinos no actuaron.

*Reforma*, 18 de septiembre de 2008. AFP y NTX (Roma), internacional, p. 3

Padecen hambre 925 millones; dispara crisis alimentaria la cifra, afirma FAO

El número de personas que padecen hambre en el mundo aumentó de 850 a 920 millones en 2007 debido al aumento en los precios de los alimentos, informó ayer la agencia de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) [...] El índice de los precios de alimentos creció 12 por ciento en 2006, 24 por ciento en 2007 y 50 por ciento en los primeros meses del año [Diouf, director de la FAO] [...] “Hay que invertir 30 mil millones de dólares al año para multiplicar las producción alimentaria y lograr eliminar el hambre”.

*La Jornada*, 26 de enero de 2010. Carta a la opinión pública, política, p. 11

Las principales organizaciones de la cadena productiva agroindustrial respaldamos el inicio de la siembra experimental con maíz transgénico

Los abajo firmantes, productores agrícolas y organizaciones nacionales que formamos parte de la cadena productiva agroindustrial, **manifestamos nuestro respaldo y reconocimiento por la expedición de los permisos, de liberación experimental al ambiente de maíz genéticamente modificado**, otorgado por las **Secretarías de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, y de Medio Ambiente y Recursos Naturales.**

La consolidación del marco legal aplicable a los organismos genéticamente modificados, a partir del trabajo serio y responsable del Congreso de la Unión al expedir la Ley de Bioseguridad de los Organismos Genéticamente Modificados, aunada al compromiso de avanzar en procedimientos transparentes apegados a la legalidad, nos permiten hoy, dar este importante paso hacia el crecimiento y la sustentabilidad agrícola de nuestro país, a través de **un campo más moderno, productivo y competitivo, y con mejores condiciones de vida para los agricultores.**

Después de más de once años de moratoria, las siembras experimentales de maíz biotecnológico serán de sumo interés para el sector productivo y para el país en su conjunto. Dichas pruebas están diseñadas para **evaluar científicamente la viabilidad de sembrar este cultivo comercialmente en nuestro país**, y sin duda **proporcionarán información clave para tomar las mejores decisiones en torno al uso responsable de la biotecnología agrícola**, en los casos y bajo las condiciones propias de diversas regiones de México.

La concesión de los permisos para la realización de pruebas experimentales con maíz genéticamente modificado, **representa también un voto de confianza para los científicos mexicanos**, quienes desde los centros de investigación públicos y privados, podrán realizar investigaciones en su propio país para determinar los alcances y las potenciales aplicaciones de la biotecnología agrícola en México.

Hoy que enfrentamos serios retos como el cambio climático, la creciente crisis alimentaria y la necesidad de producir más y mejores alimentos en la misma superficie cultivable, **resulta imprescindible que los productores del sector tengan acceso a las mejores alternativas tecnológicas disponibles**.

En la última década, diversos países han optado por aprovechar las aplicaciones biotecnológicas con mucho éxito. Actualmente, **más de 13 millones de agricultores, en 35 países del mundo, se benefician con el uso de estas tecnologías**.

No podemos dejar de observar que el extenso debate que han suscitado los cultivos transgénicos, ha resaltado la importancia de la conservación de nuestra biodiversidad. **En ese sentido, la conservación y uso sustentable de las razas y variedades de maíz mexicano debe continuar siendo una prioridad de la política pública nacional**.

Finalmente, aprovechamos para reiterar nuestro compromiso por seguir trabajando por el bienestar de todos los mexicanos y por fortalecer la cadena agroindustrial de nuestro país, fundamental para garantizar el abasto oportuno y suficiente de alimentos para todos los mexicanos.

Atentamente,

Asociación Mexicana de Semilleros

Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales

Asociación de Proveedores de Productos Agropecuarios de México

Asociación Mexicana de Productores de Alimentos

Cámara Nacional de la Industria de Transformación

Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos

Consejo Nacional para el Abasto de Granos y Oleaginosas

Consejo Nacional Agropecuario

Cámara Nacional del Maíz Industrializado

Consejo Mexicano de la Industria de Productos de Consumo

Confederación Nacional de Productores de Maíz de México, brazo productor de maíz de la Confederación Nacional Campesina

AgroBIO México

*La Jornada*, 13 de febrero de 2012. Angélica Enciso E. y Blanche Petrich, p. 3

Organismos genéticamente modificados: La polémica continúa. Los científicos han descubierto unas 70 razas del cereal en todo el territorio. El grano, alimento básico y parte de la cultura de los mexicanos.

México no sólo es el centro de origen del maíz, que junto con el trigo y el arroz alimenta a la humanidad. Para los pobladores es, además, un alimento básico. Más aun, para muchos pueblos indios es un dios o un hijo, o su carne [...] Zapalote, olotillo, tepecintle, bolita, cacahuacintle y tuxpeño son algunas de esas razas. Hay blancas, amarillas, rojas, azules y negras. También color crema o casi anaranjado. Existen granos jaspeados, moteados, pintos [...] Una de las primeras representaciones que recorrieron Mesoamérica fue la del dios olmeca del maíz, cuya cultura estaba fundada en su cultivo y floreció entre mil 500 y 3 mil años antes de Cristo señala el

libro *Origen y diversificación del maíz*, de la Conabio [...] “Vivimos del maíz; somos los guardianes de conservar los cinco colores que nos heredaron nuestros antepasados. No negociamos con el maíz, lo sembramos para la subsistencia de las familias. Es la base de la alimentación fundamental” [Santos de la Cruz, vocero de comunidades huicholes] [...] la milpa es el principal sostén de la economía campesina y ha enriquecido la diversidad agrícola [...] según la ley, en cualquier sitio donde se detectaron maíces criollos, y sus parientes silvestres, el *teocintle* y el *tripsacum*, “no se puede ni soñar en sembrar transgénicos” [Francisca Acevedo, Conabio, organismo científico de las Semarnat] [...] Solamente en las zonas que quedan fuera del centro de origen, que son básicamente los estados del norte, la autoridad puede analizar las solicitudes para liberar maíz transgénico [...] “Las empresas (interesadas en el cultivo del grano transgénico) no están contentas con el mapa, pero les sirve para tener certidumbre legal” [Elena Álvarez Buylla, coordinadora del laboratorio de genética molecular de desarrollo y evolución de plantas del Instituto de Ecología de la UNAM].